



MIGUEL BARQUEROS

AMERICAN ZOMBIE

Lectulandia

SALVEMOS A LOS ZOMBIES... ANTES DE QUE NO QUEDE NINGUNO

Muchas décadas después de los sucesos narrados por el cronista de Providence, H. P. Lovecraft, un terror de origen desconocido vuelve a sacudir las entrañas de Nueva Inglaterra. Aunque esta vez todo apunta a que los Primigenios no han tenido nada que ver en el asunto.

Una ola de violencia, barbarie y canibalismo comienza a extenderse por amplias zonas rurales, obligando a las autoridades a declarar el estado de sitio. La guardia nacional pronto entrará en juego. Entretanto, los medios de comunicación situados en primera línea de combate serán testigos de la locura más salvaje y putrefacta. Gracias a ellos contemplarás las primeras imágenes de un Dunwich asolado por las llamas, un Nueva York bombardeado con napalm o leerás un reportaje sobre espectáculos porno protagonizados por humanos y zombies.

Una original e hilarante mirada directa hacia el horror.

Lectulandia

Miguel Barqueros Gonnet

American zombie

ePub r1.1

Zombie 24.01.15

Título original: *American zombie*
Miguel Barqueros Gonnet, 2010

Editor digital: Zombie
Corrección de erratas: bufalino
ePub base r1.2

más libros en lectulandia.com

Jamás el ojo humano contempló tanto horror...

Ruggero Deodato

«Habría ido a preguntar qué clase de tren era ése. Sólo que ya lo sabía. La verdad colgaba del vagón de al lado. Sonreía satisfecha desde detrás de un delantal de mallas ensangrentado... Éste era el tren de la carne de medianoche».

Clive Barker, *El tren de la carne de medianoche*

«El acto de devorar a otro ser humano tiene un significado ambivalente. Por un lado es un impulso de amor controlado, y por otro, un acto de aniquilación radical y de asimilación de un poder extremo».

Diario de Armin Meiwes (Informático, psicópata, caníbal).

«Algo absolutamente inexplicable está pasando en Estados Unidos: unas 25 000 000 000 abejas —veinticinco mil millones— han desaparecido sin dejar rastro. Después de Navidad, cuando muchas menos abejas de las previstas aparecieron en Florida, para empezar a polinizar los campos, saltó la voz de alarma entre los apicultores. Daniel Weaver, presidente de su federación, comentó que habían desaparecido en treinta de los cincuenta Estados alrededor de medio millón de colonias, cada una con unos 50 000 ejemplares. Y lo más curioso es que ni siquiera están apareciendo restos de abejas muertas. Es como si se volatilizaran, sin más.

A veces las abejas han tenido problemas, por ejemplo al verse afectadas por algún insecticida, pero no parece el caso. Además, se están observando hechos insólitos, como el que un enjambre se marche dejando abandonada a su reina. Se están barajando todo tipo de hipótesis: desde que un pesticida les haya producido alteraciones neurológicas que les impulsen a este extraño comportamiento, hasta la posibilidad de que la saturación de ondas producidas por los teléfonos móviles les estén afectando de alguna manera».

Fernando Jiménez López, *El caso de las abejas desaparecidas* (Artículo publicado en el número 138 de la revista *Enigmas*).

Primera parte

Paisajes crepusculares

***Los hijos de Pavlov* (Documental de producción propia. Jamás emitido por televisión). [Fecha desconocida]**

Nos llevaron al interior del desierto. En camiones. Recuerdo que durante el trayecto no parábamos de contar historias picantes y reírnos como locos... ¡Qué ilusos, idiotas y jóvenes éramos!... Supongo que a nadie le importábamos un bledo...

(Una voz en off, gastada y temblorosa, acompaña las imágenes en blanco y negro de textura granulada. En ellas aparece un batallón de militares norteamericanos en la cima de una pequeña cota. Aunque algunos permanecen de pie, la gran mayoría se encuentran sentados sobre el terreno, observando el horizonte).

Pasamos toda la mañana espantando moscas en ese mogote del demonio. Algunos de los muchachos se pusieron a jugar a las cartas. Otros se limitaron a echar una cabezada en el suelo... ¿Qué otra cosa podíamos hacer? Se nos había indicado que no podíamos abandonar la posición hasta nueva orden. Y eso fue lo único que hicimos, quedarnos allí y esperar...

(Ahora vemos despegar a un cazabombardero B-29 Superfortress desde una interminable pista que se prolonga sobre un paisaje lunar de rocas y cactus).

Todavía lo recuerdo como si fuese ayer... A eso de las tres de la tarde, más o menos, con nuestros estómagos aún enzarzados en una pesada digestión por culpa de las raciones de combate, escuchamos el rumor lejano de un avión cuatrimotor volando a gran altura. Por su característico sonido supimos que se trataba de un B-29... Un cabo de mi compañía dijo que iban a tirarnos unas chicas con paracaídas y todo el mundo se puso a reír, incluido un sargento gruñón al que le faltaban la mitad de los dientes... Chicas rubias en bañador con un cargamento de cervezas bien heladas, añadió otro. No recuerdo ahora quién... Después ya no hubo risas, ni bromas. Sobre todo tras ver como un nuevo sol despedazaba la tierra...

(Una amplia panorámica del desierto que se ve sacudida por un repentino estallido de luz... La luz evoluciona hasta convertirse en una gigantesca bola de fuego que remonta vuelo mientras un enorme hongo atómico se dispone a devorar el cielo).

A pesar de encontrarnos a una considerable distancia la onda expansiva nos tumbó a todos... Era como un huracán de aire caliente que te oprimía el pecho, impidiéndote respirar... Luego, al cabo de unos minutos, cuando vino la calma, olía todo a pelo chamuscado y muchos empezaron a toser...

(Los militares avanzan en guerrilla sobre un desierto vitrificado. Algunos de ellos arañan el suelo con la culata de sus fusiles, como si estuviesen buscando algo).

Por la tarde nos obligaron a marchar sobre una zona a la que luego denominarían Punto Cero. Decían que teníamos que supervisar los daños ocasionados por la explosión... ¡Bastardos asesinos!... Entonces la gente normal no tenía la menor idea de lo que significaba la radioactividad. Después vendría el cáncer y otras enfermedades mucho más repugnantes... Daños colaterales, así los llaman ahora...

Aunque dentro de lo que cabe, bien lo sabe Dios, yo fui bastante afortunado. Otros no pueden decir lo mismo...

(Imágenes en color... Hay un anciano apoltronado en un sillón de cuero rojo. Su calvicie exhibe una mancha multiforme que parece caer en cascada sobre su frente apergaminada. Lleva enganchado un tubito de suero fisiológico a su brazo derecho, surcado por un mosaico de venas azules).

De todas formas, lo peor vendría después... ¿Quiere que le cuente todas las salvajadas que les hicieron a esos niños del orfanato? Aquello sí fue un genocidio en toda regla... Pero nadie habla de eso...

American Report (Reportaje de Tyler Palahniuk: *La erección del Hombre Elefante*. Primera parte). [24/03/07]

Aledaños.

Un cartel de neón a la salida de la interestatal, a unas treinta y cinco millas al norte de Dunwich, señala la entrada al *parking*. Es de noche, has bebido alguna copa de más: y no se ve un carajo. Así que giras de un volantazo, introduciéndote por un camino sin asfaltar.

Cristo, ayuda a estos pobres infelices... Haz que se arrodillen, haz que se arrepientan...

Conduces con las luces largas, tragando baches por un tubo, mientras te debates en un duelo de vale todo con los botones de la radio.

Dame fuerzas para castigar a estos pecadores...

En las emisoras locales redundan los sermones y la música *country*. Un buen lector de CD hubiera podido salvarte.

Aleluya... ALELUYA...

Quizá su DIOS no sea misericordioso con los fumadores que mancillan la tierra con colillas. Sin embargo, pobre blasfemo, bajas la ventanilla para arrojar la pava y acabas cagándote en los muertos de la ciénaga. Una ciénaga que supura un aroma rancio y estancado.

Que retransmite el croar de millones de ranas.

Que fomenta el acoso psicopático de trillones de mosquitos.

Dad gracias a nuestro Señor por todas sus bondades...

A unas cien yardas de distancia comienzan a materializarse los primeros vehículos, emboscados en la cuneta. A simple vista parecen los restos de una batalla ciberpunk.

En el *parking* propiamente dicho, una explanada larga y retorcida, se amontonan docenas de camiones; en su mayoría madereros que acostumbran a hacer la ruta del norte. Mickey Chinaski, un transportista autónomo con seis millones de kilómetros a sus espaldas, comenta:

—¡Vaya por Dios! Este sitio es cojonudo. Siempre que puedo me detengo aquí.

Pero no sólo de camiones se nutre el lugar. También hay turismos, furgonetas y motos. Al menos tantas como en una concentración deportiva de alto nivel. Y frente al empantanado océano de matrículas, que dibuja cartográficamente las dimensiones de este país, ya por último, se erige un arrecife de piedra, madera y cemento: la **Gruta de Lynch**.

Aquí tenéis lo último de Billy Colt... Tierra de pecadores...

Tras unas cuantas maniobras, estacionas junto a un blindado del ejército.

—Somos de la Guardia Nacional. Estamos de maniobras.

El sargento Byron prepara unas rayas de cocaína sobre una caja de municiones. Le acompañan dos cabos y cinco soldados.

—Nosotros nos piramos ya. Tenemos que estar de vuelta en el campamento antes de las seis. Además, ¡qué coño! El antro está petado y hay que hacer cola para poder mojar la churra.

En la **Gruta de Lynch** todo hijo de buen vecino, ya sean granjeros abducidos por la *Budweiser*, viajeros con doctorado en cosmética o moteros abanderados de la Confederación, acude en tropel a *mojar la churra*.

Al sheriff del condado, que lleva años luchando por conseguir una orden de cierre, le resulta incomprensible este fenómeno que aglutina cada noche a gente venida de todo el país.

—Lo peor de todo es que su fama crece como la espuma. Según he oído, aunque no tengo pruebas suficientes, entre su clientela hay gente muy importante. Ya sabe. Jueces, políticos, estrellas del deporte... La verdad. No entiendo nada. Sólo espero que sea una moda pasajera.

Uno de los soldados del pelotón de Byron, sin embargo, cree poseer la clave cuando manifiesta:

—Búscame el mejor burdel del país y no será ni de lejos tan bueno como éste.

En las escalinatas de estilo colonial, un borracho con aspecto de filibustero, arroja los últimos restos de bilis por la boca.

—Amigo, esto es una pasada... Una pasada...

Hasta hay un cartel de neón, emplazado en el frontispicio de la fachada, que te invita a pasar:

PLACERES PROHIBIDOS...

Sírvase usted mismo

Y al principio, por inverosímil que parezca, uno siente cierto reparo, como una desazón de estomago tras una noche de incesto.

—Su carnet, por favor.

Dos simios, rediseñados alquímicamente en un gimnasio farmacológico, controlan la entrada y salida de clientes.

—Adelante. Puede pasar.

***Los hijos de Pavlov* (Documental de producción propia. Jamás emitido por televisión). [Fecha desconocida]**

(Fondo de pantalla negro con fuente Colonna MT de color níveo).

Aunque el gobierno ha negado siempre la autenticidad de la siguiente filmación, los diversos expertos consultados durante la realización de este documental en ningún momento dudaron de la veracidad de la misma. Asimismo, le advertimos que el contenido de estas imágenes contiene escenas de extrema crudeza que podrían herir la sensibilidad del espectador.

(En la siguiente secuencia se observa una pared blanca con un pequeño panel enrejado en su parte inferior y un trozo de suelo asfaltado. Sobre la pared alguien ha pintado en grandes letras rojas lo siguiente: DIA 1. Al cabo de unos segundos aparecen en escena dos militares con los rostros cubiertos con pasamontañas, sujetando firmemente a un individuo ataviado con un mono rojo que parece tener dificultades para caminar. Este último lleva la cabeza cubierta con una capucha negra, además de tener puestos unos abultados auriculares. La cámara enfoca sus pies y luego sus manos.

Los grilletes y las cadenas son de un grosor considerable).

Se ha especulado mucho con la posibilidad de que se hubiera empleado de forma sistemática métodos de tortura con los presos de la base militar de Guantánamo. Aunque eso nunca ha podido ser demostrado de manera categórica por razones más que evidentes...

(El preso, lentamente, es despojado de sus ataduras, así como de sus impedimentos sensoriales).

Sin embargo, el contenido de esta filmación, en caso de que sea totalmente verídica, va mucho más allá de un simple caso de tortura física o psicológica como podrán ver a continuación...

(El preso, de evidentes rasgos semitas, se tapa los ojos instintivamente en cuanto recobra la libre movilidad de sus manos. La luz parece molestarle... Entretanto, los dos militares, que hasta ese momento le habían custodiado, salen de la pantalla, abandonándolo a su suerte).

A simple vista el sujeto no parece gozar de una deteriorada salud. Además, por su nivel de masa corporal deducimos que no ha sufrido grandes carencias alimenticias. Aunque parece algo desorientado. No sabemos si por los efectos de algún tipo de psicotrópico.

(Tras apoyarse en la pared con gesto cansino, acaba deslizándose hasta el suelo. Allí permanece echado un buen rato... De tanto en tanto le da por palparse la cara. Sus manos parecen moverse con movimientos espasmódicos).

Ahora es cuando entra en escena el perro. Un elemento clave en el experimento que estamos a punto de presenciar.

(El animal, un cachorro de dóberman con las orejas aún sin cortar, se acerca tímidamente hasta el preso con afán de olisquearle. Éste, tras unos instantes de duda, comienza a acariciar la cabeza del perro. Sus caricias son respondidas de inmediato con unos lametones en la mano).

Justo aquí se produce un corte en la filmación... Ahora vuelve a reanudarse en el mismo escenario. Se observan algunos cambios significativos en...

(En la pared las letras rojas señalan **DIA 5**).

Como muestran en las imágenes se ha establecido un fuerte lazo afectivo entre el hombre y el animal.

(El preso y su joven mascota juegan con una pelota de goma. El cachorro no para de agitar la cola, con la lengua colgándole fuera de la boca).

Otro nuevo corte. Pero esta vez se produce un cambio de escenario.

(El preso se encuentra atrapado en una camisa de fuerza. Muestra débiles signos de resistencia. Le han rapado la cabeza al cero. Junto a él hay tres personas más. Sus rostros han sido borrados digitalmente. Dos de ellos llevan prendas mimetizadas. El otro, por el contrario, lleva una bata blanca de las que usa habitualmente el personal sanitario de cualquier centro hospitalario).

Si se fijan bien podrán ver en el extremo derecho de la pantalla una mesilla metálica con material quirúrgico. El médico acaba de coger algo de ella.

(Los militares inmovilizan la cabeza del prisionero. El médico, o lo que sea, muestra a la cámara un frasquito de cristal que contiene un líquido neblinoso. Acto seguido introduce una aguja hipodérmica en la tapadera de goma y prepara una inyección. El preso está fuera de sí. Sus ojos, febrilmente rojos, pugnan por salir de las cuencas oculares... Un primer plano de la cabeza del preso... La aguja penetra en una de las abultadas venas que tatúan su sien... El sujeto aprieta los dientes. De su boca deformada rezuma una espumilla blancuzca y burbujeante).

American Report (Reportaje de Tyler Palahniuk: *La erección del Hombre Elefante*. Primera parte). [24/03/07]

Interiores.

Mary Pickwick acaba de festejar su sesenta y tres cumpleaños. Aunque aparenta tener muchos más.

—Pude celebrarlo en mi cuarto. El señor Pollock no opuso ninguna pega, incluso me compró una tarta con velas y todo. Y mis compañeros de trabajo... Uf, ¿qué puedo decir de ellos?... La verdad es que fue algo increíble.

En la mesilla de noche, junto a un flexo, se escuda un portarretratos de plástico. En la fotografía se la puede ver abrazada a un hombre, estigmatizado por la elefantiasis.

—Se llamaba Karl. Pero ya hace mucho que murió.

La señorita Pickwick ha pasado la mayor parte de su vida en la carretera, vagando de feria en feria. Durante años, dentro del cerrado mundillo de los feriantes, se la conoció por su nombre artístico: la Mujer Caimán.

—Durante un tiempo fui bastante popular. La gente pagaba un dólar por verme. Todos querían hacerse fotos junto a mí. Incluso, en cierta ocasión, salí en un

programa de televisión. Se titulaba **América Profunda**, y lo presentaba ese actor de cine que palmó de SIDA... ¿Cómo se llamaba?

Hoy a la Mujer Caimán se la conoce con el sobrenombre de Chocho Rugoso.

—Nací en una pequeña granja, en Huckleberry, Idaho. Mis padres eran alcohólicos. Les gustaba emborracharse juntos... Por lo visto, mi madre, que ya había tenido varios abortos, no dejó de beber un solo día durante todo el embarazo. Puede que eso explique muchas cosas.

Cada noche, exceptuando el primer miércoles de cada mes, Chocho Rugoso ofrece sus servicios a una docena de clientes.

—Generalmente son tipos venidos de fuera. Gente pasada de vuelta en busca de nuevas experiencias.

Asediada por tubos fluorescentes, su piel escamada, desertizada, refulge con una tenue intensidad violácea.

—Les gusta lamer mi cuerpo de arriba abajo. Muchos de ellos ni siquiera llegan a penetrarme. Prefieren rozarse contra mí hasta correrse de gusto... Les excita mi piel deformada. ¡No se imagina usted cuánto!

Entre los asistentes a su fiesta de cumpleaños se encontraba Cara de Sapo. Otra *rara avis* incubada en la **Gruta de Lynch**.

—Me cuezta hablad. Ez po' cuzpa de mi lengua. La tengo demaziado lalga.

Coged a un individuo menudo. A uno cualquiera. Colocad su cabeza en una prensa y apretad bien fuerte las planchas contra sus sienes, de modo que su rostro quede totalmente inmovilizado. Después dejad caer, desde una altura aproximada de cinco metros, un bloque de cemento sobre su cara. Luego agarrad su lengua con unas tenazas y tirad con rabia hacia atrás. Y puede que así obtengáis un clon de Cara de Sapo.

—Yo no zoy madica. Pedo mis clientez zuelen zed hombez... Zon cozas que pazan.

Cara de Sapo es el rey de la felación. En cierta ocasión, uno de esos moteros que acostumbran a inspeccionar su boca, tras notar la presencia de sus incisivos sobre el glande, le golpeó en la boca con un puño americano, expoliándole todo su marfil.

—No padaba de ezad sangre...

No obstante, pese a la hemorragia, el motero se la introdujo nuevamente en la boca. Mas que sexo oral fue un acto de mera penetración. Violenta, compulsiva.

—Ze agadó a miz odejaz. Me hazía daño. Muzo daño... El motedo guitaba como un zalvaje... Debió dizflutad muzo.

Las siamesas Ballard no asistieron al cumpleaños de Mary.

—Yo no tengo nada contra ella.

—No digas tonterías, Liza. Es una borde, una perra borde, y tú lo sabes. Anda siempre clavándonos puyazos por la espalda.

—Pero yo...

—Vamos, cállate. Me haces quedar mal...

—Yo...

—No le haga caso a mi hermana... Le faltan unas cuantas luces...

A nadie se le escapa que Linda es la cabeza dominante.

—En este mundillo hay que andarse con mucho ojo. Aquí una trata con todo tipo de escoria. Si no fuese por mí, no sé qué sería de mi hermana.

Liza, por su parte, posee una mirada preciosa, además de un único seno. El otro desaparece en la intersección de carne que uno los dos cuerpos.

—A veces me regalan cosas... Ha visto esta diadema. Me la dio un señor con bigote...

—Después de rompernos el culo con un enorme consolador.

Durante un tiempo las siamesas fueron las reinas del lugar. Estaban bien cotizadas y trabajaban a destajo.

—Ahora estamos pasando un pequeño bache.

De unos meses a esta parte su reinado se ha visto amenazado por la nueva atracción de cama del señor Pollock.

—Les ha dado a todos por follarse a esa cosa, con lo que apesta. Es asqueroso.

—A mí me da un poco de pena el Hombre Gusano.

—¿Pena? Anda ya. ¿Y quién tiene pena de nosotras?

El Hombre Gusano nunca abandona su cuarto. Su vida sería de índole monástica si no fuese por todos esos hombres y mujeres que se agolpan en la puerta de su cubil, sudorosos, excitados, fantaseando con una cópula alienígena.

Para el señor Pollock, con patente de corso para los meandros bursátiles, es la mejor inversión que ha realizado en años.

—No hay nada como un bicho que come sopa triturada, no usa ropa y no tiene voz para gastarla en quejas.

Muchos se preguntan el origen de tamaña abominación. Les intriga tanto secretismo, tanto chismorreó bajo capa. Algunos, como la señora Bovary, confiesan estar especialmente preocupados por como está siendo tratado este asunto.

—Es tímido y asustadizo. Una vez intenté lavarle con una zafa de agua. Pero se arrastró debajo de la cama y no pude sacarlo de su madriguera... Me vi obligada a arrojarle una zapatilla y sólo conseguí que se hundiese un poco más en la oscuridad...

Tras muchas negativas, y titubeos, el señor Pollock se permite el lujo de mostrarme a su *gallifante* de los huevos de oro.

—El tipo que me lo vendió, y no me entienda usted mal, no sabía a ciencia cierta si era hombre o mujer... Pero la señora Bovary, que es quien le cuida, asegura que es un macho con todas las de la ley. Aunque yo tengo mis dudas.

La puerta del cuarto permanece cerrada con llave la mayor parte del tiempo.

—Es por su seguridad.

Dos dextrógiros de muñeca (seguidos de un clic, clic, clic) y queda al descubierto lo último en tendencias sexuales.

—Eh, gusanín, no seas tímido... ¿Dónde coño vas?

El cuarto es un hedor aprisionado entre cuatro paredes. El catre, un colchón desnudo y una mancha indescifrable en su epicentro.

—¿Por qué huyes?

El Hombre Gusano se retuerce en el suelo, en fallida retirada, volcando una escudilla de plástico que contiene una papilla amarillenta.

—Mira lo que has hecho. Ahora la señora Bovary tendrá que limpiar esta pocilga, maldito desagradecido... No, ni lo sueñes. Esta vez no te saldrás con la tuya.

El hombre gusano es una masa amorfa de carne que se arrastra hacia ninguna parte. Una carencia absoluta de rasgos faciales y de extremidades, como símbolo de una humanidad deshumanizada.

—Ahí. Quieto. No te muevas.

El zapato izquierdo del señor Pollock se posa en un extremo de la morcilla andante.

—Acérquese, hombre. No tenga miedo... ¿Ha visto ese agujero? ¿Y este otro? ¿Acaso no son iguales?... ¿Sabría diferenciar el culo de la boca?... No es tan difícil. Fíjese...

El señor Pollock se agacha sobre su presa y olfatea un orificio, después el otro.

—Uhhh... Esto es el culo... Aunque... ¡Bah, a quién puñetas le importa eso! A mis clientes seguro que no.

El señor Pollock, ya en los ensanches de la jubilación, vive su negocio como un sacerdocio.

—¿No le apetece probarlo?

Y los buscadores de nuevas experiencias siguen apiñándose en la puerta con sus MasterCard Gold, contabilizando los tiempos de espera con fagocitosis.

Como si la existencia humana no tuviera otro sentido.

***Los hijos de Pavlov* (Documental de producción propia. Jamás emitido por televisión). [Fecha desconocida]**

(En la pared puede leerse: **DIA 28**).

No quisiera ser reiterativo, pero es mi deber advertirles que la siguiente secuencia contiene imágenes extremadamente violentas... De igual forma somos conscientes de que nos encontramos ante un documento excepcional que merecía ser mostrado ante la opinión pública... Ustedes, como siempre, tendrán la última palabra...

(El preso se encuentra sentado en el asfalto, con la cabeza ligeramente ladeada. Su actitud resulta basta anómala. En dos ocasiones golpea el suelo con los puños cerrados, produciéndose pequeñas heridas en los nudillos... En un momento dado llega a lamer su propia sangre... El zoom de la cámara se concentra en sus ojos. Unos ojos de aspecto virulento que parecen bucear en un abismo de neón).

Acaban de soltar al perro. Está más crecido que la última vez que tuvimos ocasión de verlo.

(A medida que el dóberman se acerca al preso, que parece no prestarle mucha atención al animal, la cámara ralentiza su movimiento mientras entra en juego el *zoom*... El perro ya se encuentra a escasos centímetros del sujeto cuando...).

**Hemos ralentizado las imágenes para que no pierdan detalle de lo que va a suceder...
Presten atención...**

(...es agarrado de una de sus patas delanteras y arrastrado hasta una boca llena de dientes... El preso destroza el cuello del can de una dentellada, ahogando un aullido lastimero... Luego, con ayuda de sus manos, le arranca de cuajo la mandíbula inferior... Pero aquí no termina todo... Hunde sus dedos en el estomago en un intento por destriparlo. Pero la elástica piel se le resiste a pesar de todo. Así que arroja el cuerpo destrozado contra la pared, dejando un *graffiti* de sangre sobre ésta... El preso, en un estado de rabia incontrolable, se golpea la cabeza una y otra vez contra la pared hasta derrumbarse en el suelo... Su rostro es una máscara roja y viscosa... Finalmente se arranca los ojos con los dedos y los introduce en su boca... Ahora los mastica con la boca abierta de forma lenta y pausada...).

Desconocemos si este hombre murió durante el experimento. La filmación culmina aquí de forma abrupta.

1

Arkham Advertiser [19/04/07]

Según los últimos sondeos realizados por el Instituto de Investigaciones Estadísticas de la Universidad de Miskatonic, *El Show de Sentinel Hill* es el programa de televisión de mayor audiencia de la Costa Este. Pese al poco tiempo que lleva emitiéndose, y el handicap añadido que supone su novedoso formato, ha conseguido desbancar en su franja horaria a programas rivales de la talla de *Cops* o *Urgencias*. Su presentador, Stephen Barker, ha declarado recientemente...

Providence Bulletin [22/04/07]

Pregunta: Se podría decir que usted, además de dirigir y conducir el programa, es el artífice de *El Show de Sentinel Hill*. ¿Cómo surgió la idea de hacer un programa como éste?

Stephen Barker: Me gusta que me hagas esta pregunta por dos razones, básicamente. La primera, y más importante, es que mucha gente no sabe que el programa está basado en una idea de mi propia cosecha. Lo cual, como es de imaginar, pese a que no soy muy dado a ponerme medallas en el pecho, me llena de grato orgullo. Máxime después de la poca acogida que tuvieron los dos anteriores proyectos en los que estuve embarcado, basados, todo hay que decirlo, en formatos extranjeros de presumible éxito. Y la segunda razón es que estoy demostrando que se puede llegar a las audiencias sin necesidad de recurrir al sexo y la violencia. Pero volviendo a tu pregunta, Philip, te diré que ya llevaba tiempo dándole vueltas al coco, pensando en el modo de hacer algo que fuese diferente a todo lo que hemos visto hasta ahora. En concreto, me entusiasmaba la idea de poder hacer un programa que fuese educativo y entretenido al mismo tiempo. Fue entonces cuando reparé en estos viejos paisajes de Nueva Inglaterra por una de esas causalidades del destino, y me dije: ¿qué tipo de programa podría rodar en un sitio como éste? Y la idea no tardó en cuajar.

Pregunta: ¿A qué se debe vuestro éxito?

S. Barker: Eso es difícil de responder. Son muchos los telespectadores que con sus llamadas, o bien a través del correo electrónico, nos hacen saber que gracias a nosotros sus vidas han cambiado. Quizá en eso, en esa idea de servicio a la comunidad, aliñado con unas gotas de espectáculo y entretenimiento, resida nuestro éxito.

Pregunta: ¿Qué más sorpresas nos deparará el programa en el futuro?

S. Barker: Obviamente, eso no puedo desvelarlo. Mas estoy seguro de que no dejarán impasible a nadie.

HPL Radio (La hora del Reverendo Bierce). [30/04/07]

Hermanos, debéis de aprender a escuchar la voz de Dios. Su voz reside en todas partes, a cualquier hora del día o de la noche. Sólo tenéis que prestarle un poco de vuestra atención. Abrid los oídos y escuchadle. ¿Acaso no oís el mensaje que quiere transmitirnos? Vamos, no perdáis la fe en estos tiempos de incertidumbre. Debéis abrir vuestros oídos. Abridlos más. Mucho más. Dios os habla. Lo hace constantemente. Él posee sus propios canales de radio, de televisión. Sólo hay que conectarse a ellos. Ánimo, hermanos, tenéis que conectar con Él antes de que sea demasiado tarde.

Dunwich Journal [02/05/07]

Abihaj Whateley, miembro destacado de una de las familias de más rancio abolengo de nuestra ciudad, desapareció misteriosamente hace tres días, sin que se tenga hasta el momento noticia de su paradero. Según fuentes consultadas, el señor Whateley se encontraba viendo la televisión junto a su esposa cuando sintió la imperiosa necesidad de salir al exterior(...) Al parecer, como relató la señora Whateley al sheriff local, su marido llevaba varios días padeciendo unas fuertes jaquecas que le impedían conciliar el sueño(...) Las autoridades, ayudadas por equipos de voluntarios, han iniciado las labores de búsqueda, rastreando bosques y colinas.

Mechanical People [04/05/07]

Se han encontrado animales muertos cerca de los polémicos cilindros que, como informamos en su día, instaló el Instituto Nicola Tesla en el norte de Massachusetts. Dichos cilindros forman parte de un experimento amparado por el nuevo programa energético del gobierno. Así, al menos, lo atestigua el profesor Yuzma, decano honorífico de la Universidad de Miskatonic, y padre de la teoría de los lumínicos cuánticos, en una entrevista

concedida a la CNN.

No hay nada que temer, aseguraba además. La culpa de todo esto la tienen determinados grupos de presión que, en base a ridículas conjeturas sin fundamento alguno, están generando un clima alarmista entre amplios sectores de la población. Algunos, inclusive, para que vean ustedes el nivel de paranoia al que estamos llegando, piensan realmente que estamos creando la Máquina del Día del Juicio Final. En serio, esto es de locos. Es como si América entera estuviera atravesando un periodo oscurantista.

Dunwich Journal [06/05/07]

Esta noche Dunwich podrá descansar de un tirón a sabiendas de que Abihaj Whateley vuelve a disfrutar de la compañía de los suyos(...) Tras varios días de intensa búsqueda, y cuando ya se temía lo peor, un grupo de voluntarios que rastreaba la zona comprendida entre el bosque y la *colina de los obeliscos*, consiguió localizarle a altas horas de la noche cuando deambulaba cerca de la granja del viejo Bishop.

Boston Globe [10/05/07]

La comunidad granjera del norte de Massachusetts puesta en pie de guerra por culpa de unos sofisticados generadores eléctricos. De las protestas simbólicas de hace unos días, que contaron con el apoyo de diversas asociaciones ecologistas, se ha pasado al enfrentamiento directo con las autoridades locales. *No permitiremos que nadie sabotee instalaciones del gobierno, aseguraba en rueda de prensa el sheriff del condado. Bien sabe Dios que, en caso de que fuese necesario, utilizaríamos todos los medios puestos a nuestro alcance para atajar estos brotes de violencia.*

Providence Journal [11/05/07]

Un centenar de granjeros se hallaban congregados, desde primera hora de la mañana, frente a una de estas polémicas torres electromagnéticas, portando pancartas en las que podía leerse: *Basta de experimentar con nuestro ganado(...)* En todo momento

estuvieron estrechamente vigilados por una docena de coches policiales(...) A media mañana los ánimos se exaltaron cuando un grupo de manifestantes, con la ayuda de unos tractores, se dispusieron a derribar el pilar de la discordia... En estos momentos, según fuentes hospitalarias, permanecen ingresados una docena de heridos en el Richard Nixon. Dos de ellos en estado muy grave.

New Yorker [16/05/07]

Mientras la industria cinematográfica parece vivir una crisis de ideas, con las carteleras infestada de *remakes* edulcorados, la televisión, contra todo pronóstico, está viviendo una segunda edad dorada. Primero fueron las series de culto, repletas de guiños posmodernistas: diálogos chispeantes, mezclas irreverentes que sacaban partido a todos los géneros habidos y por haber, cierta experimentación narrativa y tramas de concepción *borgiana* con un trasfondo políticamente incorrecto. Podría citar cientos de ejemplos... No obstante, la sensación del momento no viene del campo de la ficción, aunque juegue un poco con todo lo anteriormente dicho. Me estoy refiriendo, naturalmente, como mis avispados lectores habrán intuido, a ese híbrido (término que le viene como anillo al dedo) que es *El Show de Sentinel Hill*. Uno de los programas más inteligentemente pergeñados de las últimas décadas, y que cuenta ya con toda una legión de seguidores. Su creador, Stephen Barker, ha sabido combinar hasta el punto de trastocarlos, a la manera de un alquimista, los más variopintos conceptos televisivos. Es decir, una pizca de *talk show*, unos toques de documental paisajístico, una buena ración de concurso y un buen aliñado de *reality show* para conferirle un gusto *orwelliano* a tan sugerente receta... Y las imitaciones, fruto de la guerra de las audiencias, no se han hecho esperar. Aunque hasta el momento ninguno ha logrado sobrepasar al original.

Dunwich Journal [16/05/07]

A tenor de las declaraciones hechas por familiares y conocidos a esta redacción, Abihaj Whateley no ha vuelto a ser el mismo desde que fue hallado merodeando por la propiedad de los Bishop en aparente estado catatónico. Algunos testigos oculares afirman

que sus familiares han tenido que atarle a la cama por miedo a que pueda volver a escaparse. Otros aseguran que su conducta es anómala y violenta. Se habla, inclusive, de posesión diabólica(...)
El Dr. Hansen, jefe del grupo de psiquiatras que trabaja en el Sanatorio de Arkham, y que ha dado muestras de interesarse por el caso, no ha querido pronunciarse al respecto cuando le hemos preguntado por la salud de su paciente. Aunque fuentes fidedignas nos han informado de que el doctor ha solicitado su ingreso en el citado centro psiquiátrico, pese a las reticencias iniciales de la señora Whateley, con el fin de poder realizarle una serie de pruebas que esclarezca la clase de afección que aqueja al antaño alegre y jovial Abihaj.

Insmouth Chronicle [19/05/07]

Cuando la policía irrumpió en el apartamento de la familia Manson, situado en la tercera planta del conocido edificio Dakota, no podía intuir siquiera la dantesca escena que se iba a desarrollar ante sus ojos. *Todo comenzó*, relata el detective LaVey, *cuando recibimos en nuestra centralita una llamada por parte de unos vecinos de los Manson. Se quejaban del mal olor que desprendía el inmueble. Así como de los golpes y gruñidos que provenían del interior, y que no habían dejado de producirse durante los últimos días.* Dos agentes fueron enviados al lugar de los hechos. Los cuales, tras percatarse de la gravedad de lo que allí dentro acontecía, hubieron de pedir refuerzos de inmediato. *Al derribar la puerta del apartamento no sabíamos lo que nos íbamos a encontrar. Podía ser, desde luego, cualquier cosa. Así que actuamos con la máxima precaución. Pero uno, por muchos años de experiencia que tenga en el cuerpo de policía, nunca está preparado para hacer frente a algo de ese calibre. Eso se lo puedo asegurar.*

Insmouth Chronicle [19/05/0]

Encontramos al padre en el pasillo de la entrada, totalmente desnudo, sentado sobre sus propias heces y vómitos. Tenía cara de idiota. Ya sabe, como esos tipos locos que uno imagina con camisa de fuerza en la celda acolchada de un manicomio. Pero eso no fue lo peor. El detective LaVey es toda una leyenda en el Departamento de Policía. Ha sido herido cuatro veces en acto de servicio, y cuenta con un buen número de condecoraciones. Sin embargo, reconoce públicamente que esta última experiencia en casa de los Manson le ha afectado de manera especial. En el salón de la casa nos dimos de bruces con el horror. El cadáver de la señora Manson yacía en el suelo, junto al sofá empapado de sangre. Sus tres hijos, de entre cuatro y siete años respectivamente, permanecían arrodillados sobre ella. El más pequeño... ¡Dios mío!... Todavía tenía un trozo de las vísceras de su madre entre los dientes. Joder, no hubo manera de quitárselo.

Arkham Advertiser [19/05/0]

Un estremecedor suceso sacude los cimientos morales de Insmouth.

Providence Bulletin [19/05/07]

La locura caníbal se adueña de una familia de Insmouth.

Providence Journal [19/05/0]

Una mujer acaba siendo devorada por su marido e hijos.

Boston Globe [19/05/0]

Sus hijos se comieron sus entrañas.

New York Times [19/05/0]

HOLOCAUSTO CANÍBAL en Insmouth.

Associated Press [23/05/0]

Un nuevo episodio de violencia irracional se volvió a vivir la pasada noche en el norte de Massachusetts. Los hechos acaecieron en una granja, propiedad de la familia Sawyer, a las afueras de Lexington, a pocas millas de Cambridge...

A Scanner Darkly (Blog de William Polanski). [25/05/07]

«A veces las cosas suceden de un modo muy extraño».

Alguien, no recuerdo quién, quizá uno de esos tertulianos sin nombre con los que uno, cuando se tercia, comparte palabras en la barra de un bar, me contó que estábamos esnifando los últimos estertores del sueño americano.

Algo así, imagino, debe de pensar la señora Sawyer, desde que fue brutalmente agredida por su marido... Repasemos los hechos.

Es de noche. El señor y la señora Sawyer se encuentran en el hogar familiar. Una más de entre las muchas granjas que dibujan el paisaje de la región. Han acabado de cenar hace poco. Están solos. Su hijo ha salido a dar una vuelta con el perro. Ella friega los platos. Él está en el sofá, viendo la televisión. *El Show de Sentinel Hill*. De repente, David, que es un hombre robusto, de manos endurecidas por el trabajo, se abalanza sin mediar palabra sobre su esposa. De un golpe la derriba al suelo. La mujer, asustada, gritando, intenta defenderse como puede a base de patadas. David le muerde en un brazo, arrancándole un trozo de carne. Después le muerde en un muslo, con idéntico resultado. No es una paliza. Es un ataque bestial, donde los auténticos protagonistas son los mordiscos y los arañazos. La mujer está aturdida. Ha perdido mucha sangre. Sabe que va a morir en manos de su marido. Un hombre que hasta ese momento nunca le había puesto una mano encima. Pero algo va a impedir tan fatal desenlace.

Dog House [29/05/07]

El pitbull, una genuina raza americana, denostada por todos aquéllos que le colocan a

la menor oportunidad epítetos tan *esclarecedores* como «asesino», «rabioso» o «psicópata», es nuestro protagonista indiscutible de esta semana.

Su nombre: Crom. Un hermoso pitbull marrón de la línea de sangretexmex.

(Fotografía del perro, en compañía de su dueño, Gordon Sawyer. En esta edición nos ha sido imposible reproducirla).

Un héroe americano de cuatro patas que no dudó ni un segundo en arriesgar su vida para salvar la de una madre...

UFO [01/06/07]

Un grupo de ballenas varadas en la arena de una playa cualquiera, aguardando la muerte. Desde hace unos años esta imagen se ha vuelto cada vez más frecuente. Los biólogos no se ponen de acuerdo en las probables causas de este fenómeno que tiene algo de ritual, de suicidio colectivo. Aunque son muchos, entre ellos Alan Miller, biólogo, veterinario y forense de mamíferos marinos del Instituto Oceanográfico Woods Hole, en Massachusetts, los que aventuran a decir que detrás de estas extrañas muertes de cetáceos se hallarían los sonares militares.

Ahora, diversos grupos ecologistas, así como varias asociaciones de granjeros, han dado la voz de alarma al denunciar que está ocurriendo algo parecido en tierra firme... Sí, como lo oyen. Por lo visto, de unos meses a esta parte, en las campiñas de Nueva Inglaterra están apareciendo a diario un gran número de animales muertos. Los cadáveres, tanto de mamíferos como de aves, ya se cuentan por miles: y no hay visos de que esta cifra vaya a dejar de incrementarse. Lo peor de este asunto es que todo apunta a que las culpables de tanta mortandad serían unas torres experimentales de electricidad estática que el gobierno, y cierta corporación de la que hablaremos más tarde, habría instalado en dichas zonas.

Por encima de todo, asegura un enérgico Bob Van Santen, ganadero y líder de las movilizaciones de protesta de Aylesbury, *incluso de las pérdidas materiales que nos está ocasionando el exterminio sistemático de nuestros rebaños, nos preocupa la salud de nuestros hijos.*

Por el momento el Instituto Nicola Tesla no ha querido pronunciarse al respecto, ni siquiera a través de su portavoz oficial: el Dr. Ketten. Aunque sí lo han hecho otros científicos, como el profesor Brian Yuzma, uno de los más reputados profetas de la *nueva física*, que han querido quitarle hierro al asunto, alegando que no hay pruebas empíricas que demuestren la relación causa-efecto entre las muertes de animales y el hecho de que éstas aconteciesen en las proximidades de las polémicas torres energéticas.

No obstante, el investigador y experto en conspiraciones, Russ Nispel, autor de *bestseller* como *Rosswell: Caso abierto*, en un reciente artículo nos pone sobre las pistas de un plan urdido por la NSA en la década de los ochenta, que pretendería,

merced al desarrollo de tecnología de supuesto origen extraterrestres, crear un sistema de control mental sobre la población mundial. Como botón de muestra de su tesis, que tantas ampollas ha levantado, les ofrecemos aquí un extracto del artículo en cuestión:

«El proyecto HAARP no es más que la punta del iceberg. Se sabe que nuestros televisores nos bombardean con imágenes subliminales desde los tiempos de la guerra fría. Incluso se conocen los experimentos con ondas electromagnéticas que afectarían directamente a nuestro cerebro. Definitivamente, somos sus cobayas de laboratorio. ¿Pero cuál sería el fin? La respuesta es sencilla: inculcarnos ideas, modos de pensamiento, para ir moldeándonos a su entero gusto... Y qué me dicen de todos esos casos de psicópatas caníbales, de estudiantes que se ponen a disparar a sus compañeros en mitad de la clase, de hombres que matan a sus mujeres, a sus hijos, sin motivo aparente... ¿Acaso son daños colaterales de algún error de cálculo?».

3

NKK TV (Avance informativo). [13/06/0]

Interrumpimos nuestra emisión habitual para mostrarles las primeras imágenes de lo que está ocurriendo en Dunwich. Hasta allí se ha desplazado un equipo de la cadena, comandado por Bela Karloff, nuestro conocido presentador del noticiario de las ocho.

Buenos días, Bela. ¿Qué tal se ven las cosas desde allí arriba?

(Imágenes aéreas tomadas desde un helicóptero).

Pues la verdad, Boris, que no pintan muy bien, como pueden comprobar ahora mismo nuestro telespectadores.

(Se ven las primeras imágenes de Dunwich, con algunas granjas pasto de las llamas).

Según los teletipos que nos han ido llegando en los últimos minutos, tras la confusión inicial que venía ligada a las primeras informaciones, ha quedado totalmente descartada la posibilidad de que se haya producido un ataque terrorista en la zona. ¿Puedes confirmarnos este dato, Bela?

(El helicóptero se inclina hacia un lado, haciendo tambalear la cámara).

¡Eh, cuidado con esa maniobra!... Sí, perdón, Boris. Bueno, aunque todavía no podemos confirmar las posibles causas de lo que está acaeciendo en Dunwich y sus alrededores, y que según datos provisionales que manejamos ya estaríamos hablando, ojo al dato, de varias docenas de muertos y más de un centenar de heridos, lo que sí parece claro es que se ha producido una serie de ataques a...

(El helicóptero sobrevuela a escasos metros del suelo).

Perdona que te interrumpa. ¿Pero esos de allí no son...?

(En el tejado de una casa se ve a un grupo de personas haciendo señales con la mano. Entre ellos se distinguen algunos niños).

En efecto. Se trata de lo que parece ser un grupo de supervivientes. Y ahora mismo, no sé si lo podéis ver bien por televisión, ¡nos están haciendo señales!

(El helicóptero empieza a girar sobre el flanco derecho de la granja).

Sí, sí. Podemos apreciarlo en las imágenes. Son cerca de una docena.

(Algunos de los ocupantes del tejado van armados con escopetas de caza).

¡¡Atención!! ¡Se escuchan disparos! ¡¡Están disparando!!

(De súbito, el helicóptero, la cámara, todo se mueve enloquecidamente... El cielo y la tierra parecen entremezclarse en una cópula sin igual... El resultado: un maremágnum de ruidos y tonalidades).

JODER... MIERDA... NOOO...

(Las imágenes filmadas desde el helicóptero dan paso al gesto nervioso de un presentador, sentado frente a las cámaras estáticas de un estudio de televisión).

Disculpen las molestias. Parece ser que hemos sufrido un fallo en la emisión...

que... que, en fin, intentaremos subsanar en los próximos minutos. Mientras tanto disfruten de unos cortes publicitarios...

HPL Radio (La hora del Reverendo Bierce). [13/06/07]

Dios castiga sin palos ni piedras, hermanos... ¿Y sabéis por qué? ¡Porque seguimos sin escuchar su voz! Esa voz llena de amor y sabiduría que nos previene del maligno. Pero nosotros nos mofamos de sus advertencias, haciendo caso omiso a sus señales de redención y salvación eterna... Y en cambio, ¿qué hacemos nosotros?... Os lo diré, hermanos... ¡¡Postrarnos ante el mismísimo Anticristo, noche tras noche, día tras día!! Porque el Anticristo, hermanos, y ésta es la última revelación que me ha sido concedida antes de que resuenen las trompetas del Apocalipsis, se ha encarnado en Stephen Barker... Yo os prevengo, hermanos. Dios me lo ha revelado. Cada vez que encendéis el televisor para ver *El Show de Sentinel Hill* más os alejáis de la palabra del Señor. ¡Mucho más! ¡¡Cada vez más!! ¡¡¡Hasta transformaros en siervos del demonio!!! ¡¡¡Y en cosas peores!!! ¡¡¡Mucho peores!!!

NBC (Informativos nocturnos). [13/06/07]

Advertimos a los telespectadores que las imágenes que van a ver a continuación pueden herir su sensibilidad. En caso de duda, le aconsejamos que apague la televisión o cambie de canal.

(Fondo de pantalla negro con fuente Arial de color hueso).

**Imágenes cedidas por el señor Dario Deodato
La calidad de esta filmación muestra algunas
deficiencias, debido a su carácter amateur.
Rogamos sus disculpas.**

La maldita radio no funciona, papá. ¿Cuántas veces tengo que repetírtelo?

(La cámara, una cámara digital de baja resolución, está filmando desde el interior de un coche, concretamente desde el asiento del copiloto. Puede verse el rostro del conductor: un hombre de mediana edad, con el pelo y el bigote algo encanecido).

Lo sé, lo sé... ¡Oh, Dios!... Esos hijoputas han bloqueado la carretera.

(La cámara enfoca hacia delante, mostrándonos parte del salpicadero, además del asfalto. Hay un camión cisterna volcado que atraviesa todo el ancho de la carretera. Parte de su contenido se ha derramado).

Vamos, papá. Intenta esquivarlo.

(La voz pertenece a una chica joven. Se supone que es ella quien maneja la cámara. Ahora está enfocando de nuevo el rostro del conductor).

No, no. Imposible. Hay que dar la vuelta.

(La cámara realiza un giro de 180 grados, dejándonos patente que el vehículo no contiene más pasajeros. Asimismo se observa que la luna trasera está rota. Se pueden ver fragmentos de cristales sobre los asientos y unas formas borrosas bullendo en el paisaje de fondo).

¿Qué es eso?

(Las formas borrosas van adquiriendo forma humana).

Joder, están por todas partes.

(Las formas humanas están corriendo hasta el coche. Es un grupo de seis individuos. Uno de ellos, un tipo con el pelo largo y camiseta de los Iron Maiden, blande un machete de gran tamaño... La cámara enfoca otra vez al conductor, mostrándonos su rostro duchado en sudor).

¡¡ARRANCA, PAPÁ!!

(Las siguientes imágenes se caracterizan por los giros bruscos de la cámara, por su movimiento oscilatorio y pendular, lo cual provoca que filme retazos de techo y suelo, en su afán por grabar de forma intermitente lo que nos ofrece tanto la luna delantera como trasera... El camión que se aleja... Las formas humanas que crecen hasta ocupar todo el campo de visión por retaguardia...).

Creo que acabas de aplastar a uno.

(El automóvil está avanzando marcha atrás).

Que se joda. Que se jodan todos... Ahora agárrate bien, cariño.

(El conductor hace girar bruscamente el coche, maniobrando como lo haría el protagonista de una película de acción de bajo presupuesto... Los perseguidores, entretanto, no cejan en su empeño y siguen corriendo en pos del vehículo en plan serie Z... Pronto quedarán reducidos a nada).

¿Qué? ¿Filmaste eso? ¿Qué te pasa ahora? ¿Por qué pones ese careto?

(El objetivo se encuentra enfocando un pantalón vaquero azul marino. En una esquina de la pantalla parpadea un punto rojo).

Oh, vaya por Dios. Creo que me estoy quedando sin batería.

(Fondo de pantalla negro con fuente Arial de color hueso).

Continuará

HPL Radio (Noticiero). [13/06/07]

De igual modo, se han vivido algunos brotes de violencia en Aylesbury y en Dean's Corner, que pudieron ser controlados con relativa facilidad. Sin embargo, repetimos, estos sucesos no pueden compararse, ni por asomo, con la devastación que ha asolado Dunwich y Falcon Point... Las autoridades locales, así como la Guardia Nacional, aconsejan a la población que no abandonen sus casas, que se aseguren de cerrar bien puertas y ventanas, así como de tener el mayor número posible de armas de fuego a mano ante cualquier posible eventualidad.

NBC (Informativos nocturnos). [13/06/07]

Estamos yendo hacia Dunwich. ¿No es cierto?

(Desde la ventanilla del asiento de copiloto se aprecian campos de maíz hasta donde la vista alcanza).

Tranquila, cariño. Según el mapa, a unas pocas millas de aquí, hay un desvío que bordea todo Dunwich y que conduce hasta Falcon Point. Esa es la ruta que tengo pensado tomar. Allí seguro que nos podrán ayudar.

(El *zoom* del teleobjetivo se entretiene fugazmente con un espantapájaros que se asoma tímidamente entre los maizales).

Dudo mucho que puedan echarnos un cable. Fijo que a estas alturas se les habrá ido la puta pinza a todos.

(Una enorme columna de humo negro se alza sobre el horizonte).

Cuida tu lenguaje, Anne... Además, necesitamos gasolina.

(El rostro del padre parece haberse recompuesto. Hasta se permite el lujo de fumar mientras conduce).

¡Bah...! Daría lo que fuese por escuchar un poco de música. Aunque fuese soul o *country*. Me daría igual. En serio.

(Esquivan una vaca muerta que yace en medio de la carretera. Una vez más la cámara vuelve a hacer uso del *zoom* para recrearse con el cadáver. Gracias a eso podemos apreciar una gran herida en el cuello del animal, como si hubieran intentando arrancarle la cabeza de cuajo. Sobre los restos putrefactos revolotea una legión de insectos).

Alegra esa cara. Mamá nos está esperando en casa con una tarta de manzanas en el horno... En cuanto llegemos a Falcon Point pienso llamarla... A la mierda estos teléfonos móviles que no pillan cobertura por ningún lado. Es lo que yo siempre digo, donde esté un buen teléfono público, de los de monedas, de los de toda la vida, que se quiten todos estos chismes modernos que duran menos que un empaste de muelas hecho en Harlem...

(Un cartel estatal señala: DUNWICH, 5 MILLAS).

Déjate de rollos, papá. No estoy de humor para escuchar tus tonterías.

(El padre, aprovechando que está siendo filmado, comienza a hurgar en el interior de su nariz con el dedo meñique).

No seas guarro, coño.

(La cámara se apaga con un fundido en negro bastante desalentador).

A Scanner Darkly (Blog de William Polanski). [13/06/07]

Si tuviera que emplear un único vocablo para definir la situación que se está viviendo en el norte de Massachusetts ese sería, sin ningún género de dudas: confusión.

Uno enciende el televisor, la radio, o visita los principales portales de Internet, en busca de información y lo único que obtiene es un batiburrillo de imágenes inconexas, amenizadas con voces en off que no tienen ni pajolera idea de lo que está ocurriendo a su alrededor. Y esa es, al fin de cuentas, válgame la expresión, la porquería que nos tenemos que tragar por orden de vete a saber quién.

No sé, colegas. Pero esto me huele mal.

Tan mal como aquel fatídico día en que se estrellaron dos Boeing 767 sobre las torres gemelas del World Trade Center.

Ojalá me equivoque. Pero, a menos que sea idiota, me temo mucho que la desinformación va a copar los medios de comunicación igualito a cómo se hizo en aquel horripilante 11 de septiembre de 2001.

(Espacio reservado para la archiconocida fotografía en la que se muestra el impacto del segundo avión).

El día en que se abrieron de manera brutal las marquesinas del siglo XXI... Y esto no ha hecho más que empezar.

NBC (Informativos nocturnos). [13/06/07]

¿Esa no es la misma caravana que vimos junto a la ensenada del río?

(En el margen izquierdo de la carretera hay una caravana volcada sobre el arcén sin asfaltar).

No sabría qué decirte. Esas caravanas las fabrican en serie. Se parecen todas como dos gotas de agua.

(Su parte posterior ha sido decorada con un *graffiti* que muestra a un puma en actitud agresiva. Debajo del felino aparece, con letras góticas, la palabra: CRAVEN).

Pues yo te digo que es la misma... ¡Y no vayas tan rápido! Así no puedo grabar en condiciones.

(El automóvil que arrastraba la caravana, un Pontiac rojo descapotable, se encuentra unas yardas más adelante, empotrado contra una valla publicitaria).

Te quieres hacer famosa con esto, ¿eh, pillina?

(Se escucha un grito que parece provenir de las inmediaciones del coche accidentado).

CUIDADO, PAPÁ... ALLÍ...

(La cámara capta a malas penas la imagen de una mujer corriendo desnuda, perseguida por un par de tipos corpulentos).

Frena el coche, papá. La van a matar.

(Pero el coche sigue acelerando).

Es la mujer del río. La que nos dio los caramelos. Para, por favor... La quieren matar...

(La cámara se vuelve por última vez para filmar una atroz secuencia que progresivamente se va reduciendo de tamaño... La mujer cae sobre el asfalto... Uno de sus perseguidores, el primero en llegar, deja caer una enorme piedra sobre su cabeza. El otro simplemente se agacha sobre ella).

Hijos de puta... Hijos de puta...

(La cámara se apaga con un fundido en negro).

Diario personal de Mark Gide [14/06/0]

Empieza la juerga. Nos han movilizado a todos, sin excepción. Esta noche tenemos que presentarnos en la base con el equipo de combate. ¡Vaya mierda! Voy a perderme el partido de los Celtics. Con lo interesante que se está poniendo la convención Este. Danielle también se lo ha tomado a pecho. Dice que siempre pongo alguna excusa de por medio para largarme cuando surgen problemas en nuestra relación. Más quisiera yo. Danielle no entiende que nuestra relación hace aguas desde hace tiempo. Quizá una separación temporal nos venga de perlas. No sé. Creo que todavía la quiero. Por cierto no sé dónde diablos he dejado las botas y los pantalones de intemperie. El hombre del tiempo ha anunciado chubascos para los días venideros. ¡¡¡Estupendo!!! Vamos a tener agua y lodo para rato.

Associated Press [14/06/0]

A pesar de los elevadísimos índices de audiencia de los que gozaba el programa, los ejecutivos de CW anunciaron en una nota de prensa su decisión de cancelar de su parrilla de programación *El Show de Sentinel Hill*. La noticia ha causado revuelo entre los numerosos fans con los que cuenta el programa, que ya había recibido los favores de la crítica especializada. Según estos últimos se barajarían varios motivos para que se haya optado por una decisión tan draconiana. Entre ellos, el que más fuerza cobra de momento, sería el referente a la imposibilidad de haberse alcanzado un acuerdo de tipo económico entre Stephen Barker y los directivos de la cadena. Por lo pronto, el conocido presentador no se ha manifestado al respecto. Aunque no se descarta que lo pueda hacer en las próximas horas.

Arkham Channel (Informativos matinales). [14/06/0]

Estamos retransmitiendo en directo desde el Hospital Estatal de Massachusetts, donde no paran de llegar heridos, junto a nosotros se encuentra su director, el doctor Coscarelli. ¿Qué puede decirnos de la situación que se está viviendo en el hospital?

(La entrevista está siendo filmada en el exterior del hospital. Detrás de ellos se puede ver la entrada principal al descomunal edificio de estilo funcional).

Se puede decir que la situación se ha estabilizado una vez sobrepasada la avalancha inicial. Tenemos a todo nuestro personal volcado en su trabajo. Y aunque

algo fatigados, todo sea dicho, están realizando una magnífica labor. Lo cual, como máximo responsable de este centro, me enorgullece.

¿Podría decirnos la cifra oficial de heridos, así como la de fallecidos, de la que disponen ustedes en estos momentos?

(El entrevistado, enfundado en la clásica bata blanca, pone cara de circunstancia).

Lo siento, no me está permitido darles esa información por el momento.

(El periodista por un instante pierde la compostura, mostrando con ligereza una sonrisa cargada de cinismo).

Algunas fuentes hablan ya de cerca de un millar de heridos. Otros aseguran que los cadáveres se contabilizan por centenares.

Al menos, se lo ruego, dígame si esas cifras se corresponden con la realidad.

(Algunos gestos involuntarios, casi imperceptibles, delatan el nerviosismo del entrevistado).

Compréndame. No puedo decírselo.

(Del hospital no cesa de entrar y salir gente. Las ambulancias traen a los heridos hasta la entrada de emergencia. Allí la policía impide el acceso al personal no autorizado, especialmente a los periodistas).

¿Podría hablarme del estado de gravedad de los ingresados?

Obviamente, cada caso posee sus particularidades, aunque el cuadro clínico sea similar en todos los pacientes tratados. Pero, ciertamente, nuestros servicios sanitarios están haciendo frente a una avalancha de heridos más graves y numerosos de lo que previmos en un primer momento.

(El doctor Coscarelli apenas tiene tiempo de contestar la pregunta, cuando es fulminado con otra).

¿Se teme por la vida de ellos?

Nuestra misión y máxima prioridad, como médicos profesionales que somos, es intentar salvar la vida de todos cuantos podamos. Ahora bien, sólo Dios decide cuándo y dónde nos llega la hora.

(El entrevistador frunce el entrecejo).

¿Es cierto que la mayoría de los ingresados procedentes de Dunwich presentan heridas producidas por mordiscos?

Eh... Disculpe. Tampoco puedo revelarles por ahora esa información. Créame. Es una cuestión de seguridad nacional.

En ese caso daré por concluida esta entrevista. Gracias por atendernos.

***Arkham Advertiser* (Columna del periodista J. D. Mailer).**

[14/06/0]

La rabia. Esa enfermedad asociada a los canes, que en multitud de ocasiones sirve al hombre de coartada para sus desmanes, es la única explicación lógica que hallo en medio de todo este sinsentido. La rabia, fruto de la frustración y la impotencia, se ha tornado en estandarte de nuestra amoralidad, vistiéndose los hábitos

de la cotidianidad más mundana. Qué lejos estamos de la civilización. Somos meros animales en estampida, aplastándonos los unos a los otros, exactamente igual que hace miles de años. El horror ha acabado por apoderarse de nuestras vidas. Visita nuestras casas a través de la pantalla del televisor, verdadero corazón de las tinieblas de nuestra sociedad, dejándonos marcados con su indeleble impronta. El horror, el horror... Sean precavidos, amados compatriotas. Tengan mucho cuidado. Es tiempo de matar. En Dunwich ya lo saben.

Diario personal de Mark Gide [14/06/0]

En la tele dicen que la situación está controlada. ¿Cómo tienen los santos cojones de decir eso? Aquí en la base nadie se traga eso. Menos aún después de haber visto los vídeos que fueron censurados por televisión. El coronel nos los puso en el salón de actos antes de explicarnos con detalle la situación. Aunque, pensándolo bien, no dio muchos detalles que digamos. Más bien lo contrario.

Punto 1.

El enemigo al que vamos a abatir está atacando y matando gente en un radio de acción que abarca Dunwich y otras poblaciones limítrofes.

Punto 2.

Llevaremos trajes NBQ por si las moscas. Pues no se descarta la posibilidad de que se haya utilizado en la zona algún tipo de arma bacteriológica.

Punto 3.

Nuestra principal misión consiste en acordonar la zona, aislar la posible amenaza y erradicarla.

Punto 4.

Cualquier posible duda con respecto a los tres primeros puntos habrá de resolverse *in situ* en el lugar de los hechos.

No pinta bien, desde luego. Pero es lo que hay. Mañana nos van a helitransportar hasta la zona. Será mejor que duerma algo, aunque lo veo difícil. En el barracón los ronquidos de mis camaradas se reproducen como esporas... Por cierto, tendría que haberme agenciado más pilas. Las de mi frontal ya están fallando.

Youtube (Vídeo casero colgado por soldados de la Guardia Nacional sin autorización expresa de sus Mandos). [21/06/0]

Fragmento 1.

Vamos, saludad a la cámara. Os estoy grabando.

(La cámara desfila en medio de un pelotón de reconocimiento que avanza sobre el barro. En total once jóvenes, bien pertrechados. Bajo los ponchos abultan los chalecos antifragmentos. El cielo se muestra cenagoso. Aunque ya no llueve).

Graba esto, tío.

(Uno de ellos, un cabo, a juzgar por el distintivo que lleva adherido al casco, enseña su trasero blanquecino y flácido).

Tu culo no se la pondría dura ni a un marica.

(Se escuchan risas).

No se me ponga celoso, mi sargento. He visto como miraba. Iros a la mierda.

(Más risas).

Fragmento 2.

Le he dado. Te digo que le he dado.

(El pelotón permanece de rodillas sobre el suelo, en posición de tiro).

Entonces estará muerto.

¡Y una mierda! ¿No viste cómo corrió hacia esos árboles?

Lo que pasa es que no quiere que le veamos morir, idiota. Son como perros de caza.

Si me vuelves a llamar idiota te parto la cara.

¿Entendido?

SILENCIO... Vamos a comprobarlo. Vosotros dos, el binomio de la muerte. Acercaros primero.

(La cámara se mueve furiosa por el terreno).

Y TÚ, IMBÉCIL... SÍ, TÚ. GUARDA ESA PUTA CÁMARA SI NO QUIERES QUE TE LA META POR EL CULO.

Fragmento 3.

¿Qué haces? ¿Estás tonto? Como se entere el sargento...

Que le den. Es un pringado... Les prometí a mis colegas que les iba a traer unos vídeos cojonudos. Mi hermano hizo lo mismo cuando estuvo en Irak y nunca nadie le tocó las pelotas por eso. No es mi problema si lleva tiempo sin follar. Que se la machaque como todo el mundo.

Allá tú. Yo no sé nada.

(Las copas de los árboles lagrimean los últimos restos de la tormenta mientras el suelo de hojarasca crepita bajo el peso de las botas).

Oye, aquí hay sangre. No jodas, ¿dónde? Aquí. Fíjate.

(El objetivo de la cámara se posa sobre un reguero sanguinolento que serpentea sobre el terreno).

Menuda sangría. Debe de haberla palmado.

Eso seguro. Venga, tío, sigamos el rastro. Hay que encontrar el cuerpo antes de que vengan los otros.

(Árboles, arbustos, rocas, tocones podridos. Una sucesión concatenada de imágenes de un territorio aún sin domesticar).

Hablando del rey de Roma, mira donde se escondía ese saco de mierda. ¿Lo ves? ¡Yippie-ki-yay, hermanazo! ¡Somos cojonudos!

(El cadáver se encuentra apoyado contra el tronco de un árbol. Un tábano deambula sobre sus labios).

Voy a echarle un vistazo.

Ten cuidado. Huele a perros muertos.

(El soldado se acerca lentamente, apuntándole con su fusil. La cámara le sigue unos pasos más atrás).

Ya os dije que le había dado. Observa el pedazo de boquete que tiene en el estomago.

¿Está muerto? Hay que cerciorarse. ¿Tú qué crees?

(Con la bocacha de su arma toca la frente del muerto).

¡Qué feo es el hijoputa! Se parece a un vecino mío que murió hace la tira.

(Le propina pequeños golpes. Le escupe sobre la cara. Entonces ocurre...).

CUIDADO, BILL, SE ESTÁ MOVIENDO.

(El soldado se aparta de un salto justo en el instante en que el no-muerto escupe una bocanada de sangre y gruñidos).

TOMA ASQUEROSO DE MIERDA.

(Descarga un cargador entero contra su cabeza hasta convertirla en una masa amorfa, en una pesadilla lovecraftiana venida del espacio exterior. El *zoom* de la cámara no pierde detalle).

Fragmento 13.

¿Alguien quiere decir algunas palabras delante de la cámara? Pienso enviarles este vídeo a sus padres.

(El pelotón rodea el cadáver del cabo que mostró su trasero en el primer fragmento. Tiene un brazo arrancado y le falta un trozo de nariz).

¿Qué puedo decir? Fue un buen soldado.

De los mejores, mi sargento. No lo olvide. De los mejores.

(El sargento asiente con la cabeza. Su rostro parece marcado por la fatiga y el dolor).

¿Cuándo va a venir el puto helicóptero? ¿Es que no piensan evacuarnos esos cerdos?

Cálmate, tío.

¿Qué me calme? ¡Y una mierda! Esto no hubiera ocurrido si se hubiesen hecho las cosas bien desde un principio.

Sí. Menuda cagada. Quién nos mandaba meternos en esa casa, sargento. ¡Dígamelo!

(El sargento tiene la mirada perdida. Y la lluvia vuelve a hacer acto de presencia, como si quisiese sumarse a este extraño ceremonial).

Cerrad el pico, pandilla de subnormales. Hicimos lo que teníamos que hacer. Así que no la paguéis con él.

(El jefe del pelotón cae de rodillas al suelo, llevándose las manos a la cabeza... Desde el horizonte fangoso comienza a configurarse el sonido cortante de un helicóptero).

American Network (Avance informativo). [23/06/07]

En breves instantes podremos retransmitirles imágenes en directo de lo que está sucediendo en un instituto situado en las afueras de Jericho, en lo que parece ser un nuevo ataque de ciudadanos enloquecidos. Ahora les dejamos con la predicción del tiempo para esta tarde...

Segunda parte

Tierras baldías

0

Herald Tribune (Editorial). [26/06/0]

El chico de la sierra mecánica, así apodan sus vecinos a Sam Hooper, un chaval de diecisiete años que se ha convertido, gracias a la providencia, en toda una celebridad en el condado de Aylesbury. Hasta hace unos días servía hamburguesas en un Burguer King emplazado junto a una estación de servicio de la interestatal, a escasas millas del centro urbano. Pero el destino, en su afán inescrutable, habría de reservarle una sorpresa la tarde de aquel domingo de junio, como veremos a continuación...

Associated Press [26/06/0]

Como viene siendo habitual, la situación caótica que vive Nueva Inglaterra en estos momentos está propiciando la aparición de héroes locales. Los cuales proliferan como champiñones. Uno de los últimos en saltar a la palestra es un chaval barbilampiño, natural de Aylesbury, que responde al nombre de Sam Hooper. Aquella tarde no había muchos clientes, nos relata Shimako Miike, gerente del restaurante de comida rápida donde trabaja Sam, y testigo ocular de los hechos. Todo este asunto de Dunwich nos ha perjudicado notoriamente. Ahora sólo paran grupos de soldados o algún que otro camionero, de los pocos que aún siguen haciendo esta ruta. Ese día, sin embargo, no había ningún soldado en el local. Sólo una pareja de ancianos y una chica que trabaja en la gasolinera de al lado. Desde luego, la tarde se presentaba más que aburrida. Así que Sam, para matar el tiempo, se puso a limpiar las mesas. Forma parte de su naturaleza. No puede quedarse quieto. Necesita estar ocupado todo el tiempo...

HPL Radio (El Show de Harry Poe). [26/06/0]

Imagínense la escena, queridos oyentes. Los escasos clientes, entre ellos nuestra querida invitada, comiéndose tranquilamente sus hamburguesas, bebiendo de sus refrescos, todos ellos productos americanos de probada calidad, y todo esto de forma parsimoniosa, repito. No olvidemos que es una tarde cálida y soleada, el sol ha vuelto a hacer acto de presencia después de varios días de intensa lluvia, y nuestros clientes del restaurante degustan tranquilos y felices sus hamburguesas, esas hamburguesas que han marcado a generaciones enteras... ¡Humm, qué recuerdos!... Es fácil, por

tanto, comprender que nadie se fije en ese muchacho que barre el suelo y limpia las mesas, afanosamente, concentrado en su trabajo. ¿Qué podía tener de especial?... Carol Anne, nuestra invitada de hoy, conoce a Sam Hooper desde que comenzó a trabajar en la gasolinera que se encuentra situada a escasas yardas del ya famoso McDonald's de Aylesbury, ¿si no me equivoco?

Así es, aunque no es un McDonald's sino un Burger King.

Ya lo sé, queridísima. Era sólo un ardid publicitario. ¿Acaso nos ha oído hablar de la publicidad subliminal? ¿Ese gran invento nazi?

(Se escuchan tres segundos de risas enlatadas).

Bueno, una vez hecha esta aclaración, y volviendo a la historia de Sam Hooper, ¿qué puedes contarnos de él, Carol Anne?

La verdad que poca cosa. Nuestro trato no iba más allá de lo meramente cordial. Ya sabes: hola, adiós y poco más.

Me resulta raro pensar que un chico tan varonil y apuesto como él no haya querido flirtear con una chica tan guapa como tú. ¿Acaso uno de los dos no ha salido aún del armario?

(Suena un bocinazo circense, seguido por tres nuevos segundos de risa enlatada).

Me caía bien, pero no es mi tipo de hombre.

¿Y yo? ¿Acaso no soy tu tipo de hombre, tigresa mía? Dime que sí, por favor. Dime que sí. Te lo ruego.

(Nuevos bocinazos, nuevas risas. Harry Poe sabe como llevarse al huerto a su audiencia. Su ex mujer, por el contrario, lo tacha de cocainómano, descerebrado y pederasta).

Ahora, en serio, Carol Anne, me gustaría que me relataras los hechos punto por punto... Por ejemplo, háblame del preciso instante en que entró en el restaurante aquel tipo de aspecto siniestro.

Yo casi acababa de comer, cuando vi desde los ventanales a un hombre saltando la valla que rodea la zona de aparcamientos. En un principio no me pareció muy sospechosa su actitud. Pensé, simplemente, que se trataría de algún autoestopista que quería atajar camino. Así que volví a concentrarme en mi hamburguesa. Sinceramente, tenía algo de prisa. Mi turno de descanso estaba a punto de terminar y aún tenía la intención de echarme un cigarrillo detrás del lavadero. Al cabo de un minuto, más o menos, mientras apuraba mi Sprite, escuche el sonido de la campanilla de la puerta. Levanté la vista, casi por inercia, y allí estaba él.

¿Cómo era? Descríbenoslo.

Era un fulano alto. De un metro noventa, diría yo. De complexión delgada, con barba de varios días y el pelo largo, aceitoso. Su aspecto en sí era muy desaliñado, con la ropa sucia y hecha jirones, muy al estilo Seattle, y despedía un fuerte olor corporal, como si no se hubiese lavado en semanas. Pero no aprecié nada raro en él hasta que me fijé en sus ojos... ¡Menudos ojos! Todavía sufro pesadillas con ellos...

¿Sus ojos? ¿Qué viste en ellos para que te provocaran tanto terror, Carol Anne?

(De fondo, sutilmente, suena la conocida apertura del Tubular Bells de Mike Oldfield, la misma que utilizara Billy Friedkin como tema central de El exorcista).

Una intensa inexpresividad, a pesar de que no paraba de moverse de un lado a otro, como buscando algo.

¿Cómo la mirada perdida de un ciego?

No, más bien como la de un loco o un idiota que no entiende las cosas que le rodean.

Y qué ocurrió entonces, Carol Anne...

(La voz de Harry Poe se ha ido trastocando poco a poco hasta convertirse en un susurro sibilino).

Al ver que no se movía ni decía nada, allí plantado en medio de la puerta, Sam se acercó para hablar con él. Supongo que tenía intención de echarlo de todos modos. Al gerente, como bien sabía, no le hacía mucha gracia que vinieran vagabundos y yonquis a su establecimiento. Yo misma, casualmente, había presenciado alguna que otra situación embarazosa en relación a eso...

Sunday Express [26/06/0]

El tío, que me sacaba dos cabezas, nos cuenta el propio Sam Hooper, se orinó encima cuando me acerqué a él. Podía ver cómo iban bajando los chorros de meados por su pantalón hasta formar un gran charco bajo sus pies. Fue entonces cuando me di cuenta de que le faltaba una zapatilla; la del pie derecho. Menudo loco, me dije, y sin pensármelo dos veces, le di un fuerte un empujón, así, con las manos abiertas, en su pecho, que le hizo caer de espalda fuera del local.

Pero, como comprobarían más tarde, no era el único zombie que rancheaba por los alrededores.

NKK TV (Alerta Roja). [03/07/0]

Opté por cerrar con llave. Me pareció lo más razonable en ese momento. El tipo seguía fuera y no podía arriesgarme a dejarlo entrar de nuevo. Me daba mala espina. Algo me decía que podía volverse agresivo en cualquier instante.

(La cámara enfoca con un plano americano a Sam Hooper, justo en el mismo lugar donde se desencadenaron los hechos: los aparcamientos del Burger King. Su aspecto juvenil y fornido al mismo tiempo le hace parecerse a uno de esos jugadores de fútbol americano de las ligas estudiantiles).

Nos quedamos un buen rato mirando por la ventana. Todos. Incluidos Fred y Ben, que salieron disparados de la cocina para no perderse detalle. Y no era para menos. El tío estaba como una puta maraca. Y perdonen la expresión. Pero es que de repente se puso en plan histérico... Jamás había visto a nadie ponerse así.

(Mientras Sam Hooper relata los hechos. Se nos muestra una escenificación de los acontecimientos, realizada por actores profesionales. Uno de ellos, el que hace de zombie, está intentando entrar en el local. Lo vemos

embistiendo con furia contra la puerta. Hasta se permite el lujo de dar un par de cabezazos contra la pared, que terminan provocándole una brecha en la cabeza... A lo lejos, en un costado de la imagen, observamos a una figura desenfocada, aproximándose. Y luego a otra más).

¡Vaya tela! No podía dar crédito a lo que estaba viendo. Ahora no tenía a un loco con ganas de bulla sino a tres. La chica que trabaja en la gasolinera, y que se encontraba entre nuestros clientes de esa tarde, le entró el pánico y se puso a gritar. Teníamos todos los nervios a flor de piel. Y para colmo el teléfono de la oficina del sheriff daba señales de estar ocupado. Mi jefe andaba desesperado de un lado para otro con el móvil en la mano. Nadie cogía los jodidos teléfonos. Por un momento me sentí como si fuéramos los únicos habitantes cuerdos del planeta.

(Ahora hay seis zombies en total. Los actores, en una interpretación que roza lo psicotrónico, se mueven al ralenti, sacudiendo los brazos con cara de colocados. Tras entrechocarse unos contra otros durante un buen rato, les vemos alejarse en fila india).

De repente se habían largado. Así, por las buenas. No podíamos creerlo. En un principio decidimos no movernos. Temíamos que pudiesen estar agazapados en algún sitio, detrás de un coche, o de algún contenedor, esperando a que saliésemos para atacarnos. Al cabo de unos cuantos minutos, aquello era desesperante. Me sentía como asfixiado dentro de aquellas cuatro paredes. Necesitaba sentir el aire fresco sobre mi cara. Comprobar, de una vez por todas, si esos psicópatas seguían ahí fuera. Así que se lo dije a mi jefe. El pobre estaba acojonado e intentó convencerme para que no saliera. Pero ya era tarde. Estaba decidido a hacerlo.

(El actor que interpreta a Sam Hooper le supera ampliamente en edad y no se le parece en nada. En esta escena, filmada con la fotografía propia de un documental del Canal Historia, se nos muestra al doble de Hooper saliendo del Burguer King. Su actuación, aún siendo mejor que la de los zombies, sigue pareciendo absurda. Gestos demasiados teatrales, forzados hasta lo indecible, despojan de cualquier atisbo de veracidad a las escenas. Véase, como ejemplo, la expresión asustadiza que pone al vigilar nerviosamente sus flancos mientras bordea el edificio. Es puro cine oriental, aunque de la peor ralea).

Andaba muerto de miedo. Para qué negarlo. Era consciente de que podían arrojarse sobre mí a las primeras de cambio. Por el momento las aguas estaban tranquilas en el *parking*. Podía oírse el motor de los camiones que atravesaban la carretera en dirección a Kingsport. Eso me reconfortaba. Me hacía saber que no estaba solo. Así que continué caminando, siempre atento a lo que pudiese pasar. Quería llegar cuanto antes a la gasolinera. Imaginé que allí sabrían algo. Pero al doblar la esquina...

(Hay siete zombies revolviendo dentro de unos contenedores. Uno de ellos tiene medio cuerpo metido dentro. Sus piernas se agitan en el aire, como los tentáculos de aquel pulpo gigante en aquella película de Ed Wood).

Los muy asquerosos se estaban comiendo los desperdicios. Les daba igual que estuvieran en mal estado. Me dieron ganas de vomitar. Fue entonces cuando escuché la voz del señor Lendon, el dueño de la gasolinera, que no paraba de hacerme señales con las manos desde lejos. Quería que me fuese de allí pitando. Y eso fue lo que hice. Correr, correr como un endemoniado. No paré hasta que llegué a mi camioneta.

(Vemos al áter ego de Sam subirse a una especie de ranchera, vieja y llena de polvo. Un primer plano de su mano nos muestra el instante en que hace girar la llave de contacto para arrancar el motor. Pero algo le detiene).

Mi abuelo, que en paz descanse, me enseñó que un buen patriota americano no deja nunca a sus amigos en la estacada. Si me hubiera ido, no me lo habría podido perdonar nunca. Fue entonces cuando me acordé de la sierra mecánica que llevaba en la parte trasera. Una Leatherface XXI. La mejor del mercado. A su cadena de acero cromado no hay nada que se le resista. Eso se lo puedo garantizar. Mi padre la había comprado en Texas las navidades pasadas, cuando le entró la venada de talar los cipreses que teníamos frente al porche de casa... Cuando la cogí me sentí, ¡qué duda cabe, tío!, infinitamente poderoso...

(Nuestro protagonista arranca la sierra mecánica, haciendo un ruido ensordecedor. Luego, tras verse unas imágenes del interior del restaurante, con sus asediados vitoreándole alegremente, le vemos caminando en dirección a los zombies. Por un momento uno tiene la sensación de estar viendo un spaghetti western en vez de la recreación de unos hechos supuestamente reales).

Iba a acabar con toda esa escoria viviente. Lo tenía muy claro. Para mí eran terroristas en potencia, como esos árabes que salen por la tele, poniéndose bombas en el cuerpo para hacerlas estallar dentro de una guardería. Mi deber, como buen ciudadano americano, era exterminarlos. Sin ningún tipo de piedad.

(Las siguientes escenas adolecen de la gracia y la clase de las primeras películas de Peter Jackson. Los FX son bastantes cutres en las pocas escenas de contenido gore que los productores no se han atrevido a censurar. Un par de chorros de sangre, un primer plano de una mano cortada dando vueltas sobre un cielo azul, una oreja amputada pasto de las hormigas y un par de cabezas barriendo los suelos al estilo Luis XVI. En fin, poca cosa).

Cuando acabé de descuartizarlos, estaba bañado en sangre de los pies a la cabeza. Apenas veía un puñetero carajo... Había trozos de sesos, y otras porquerías igual de asquerosas, resbalando sobre mi rostro... Sin embargo, por primera vez en mucho tiempo, me sentí plenamente realizado. Sin duda, fue una sensación genial.

Diario personal de Mark Gide [05/07/0]

A tenor de la última alocución del general Carpenter, la operación Noche de los Muertos Vivientes ha sido un éxito rotundo. De ser cierto, podría estar de vuelta en casa para el cumpleaños de Danielle. Sería un punto. Necesito hablar con ella. Arreglar lo nuestro. Joder, la quiero con locura. Ahora lo sé. Aunque puede que ya sea demasiado tarde para hacer nada... Qué imbécil he sido. Perderla sería un palo gordo. El peor... Espero que ella sepa comprenderme. Me gustaría abrazarla y besarla. Decirle que la quiero.

A Scanner Darkly (Blog de William Polanski). [05/07/0]

Las aguas han vuelto a su cauce, o eso parece. Pero parafraseando al genial dramaturgo de Stratford-on-Avon me atrevería a decir que algo huele a podrido en Nueva Inglaterra.

(Caricatura de William Shakespeare realizando un expresivo corte de mangas).

Nos cuentan a través de los principales medios de comunicación que todo está controlado. Que no hay nada que temer. Hombres del gobierno, ya sea con uniformes colmados de estrellas o con trajes de diseño que despiden el mismo tufillo que una VISA oro, nos repiten constantemente lo que tenemos que hacer en cada momento. Nos dicen como debemos actuar ante cada situación. A quién tenemos que acudir (Ah, olvidaba, mi puta lobotomía). Por no hablar de ese falso patriotismo que es utilizado como coartada para todo tipo de desmanes cuando los de arriba meten la pata hasta el fondo.

DIOS SALVE A AMÉRICA.

Desengañémonos. Ni una sola VERDAD sale de sus bocas. En estas últimas semanas se ha dicho de todo. Ataques terroristas, histeria colectiva, brotes de hidrofobia, un nuevo virus oriundo del Amazonas, experimentos secretos, muertos vivientes. Ahora el gobierno, con cierto tono eufemístico, se refiere a desordenes provocados por elementos alienados. ¡Y no hay nada más que hablar!, como diría nuestro actual Secretario de Defensa. Por contra, los soldados bajo el mando del general Carpenter, con su particular jerga belicosa, prefieren utilizar la palabra zombie. Término que, al parecer, se quiere erradicar desde el Pentágono. Pese a que en un informe secreto filtrado a algunos medios de comunicación este término es utilizado en repetidas ocasiones a lo largo de las sesenta y ocho páginas de las que consta el susodicho documento... O sea, desinformación pura y dura. Por eso, desde este blog, que he convertido en mi particular caballo de Troya, os conmino a daros una vuelta por Youtube y otras páginas similares para daros cuenta de hasta que punto difiere la realidad de esa otra que nos están vendiendo. En la mayoría de los casos os encontrareis con vídeos amateurs rodados en primera línea de combate. Lo que los convierte en testimonios claves para entender lo que está ocurriendo en Dunwich y sus alrededores.

Si queréis ver algunos ejemplos pinchad sobre uno de los enlaces que he puesto a pie de página y podréis ver algunos de los vídeos mencionados. Pero daros prisa. La sombra de la censura es alargada.

1. *Entrevista no emitida por televisión del Dr. Hansen*, Director del Sanatorio Psiquiátrico de Arkham. Muy interesante.

2. *Vídeo casero filmado por un soldado que participó en la operación «Noche de los muertos vivientes»*. Advertencia: sólo recomendable para estómagos a prueba de bombas.

3. *Otro vídeo filmado por soldados*. Aún más fuerte que el anterior.

4. *Vídeo de un ataque a un camping, cerca de Falcon Point*. Fue rodado desde un helicóptero. Dichas imágenes nunca han sido emitidas por televisión. A pesar de su crudeza recomiendo su visionado. Es bastante aleccionador.

5. *Autopsia de un supuesto zombie*. Este vídeo no me convence mucho. Huele a

desinformación.

Arkham Channel (Programa sin determinar). [Fecha desconocida]

Usted, Dr. Hansen, como autoridad reconocida en el ámbito de la psiquiatría, afirmó recientemente en otro medio de comunicación que esto iba más allá de una simple cuestión de empatía. Exactamente, ¿a qué se refería?

(Una panorámica del despacho del psiquiatra. Dos hombres sentados frente a frente, en cómodos sillones. El Dr. Hansen se distingue por su bata blanca. Detrás de ellos se aprecia una mesa de madera rústica, dominada por la pantalla TFT de un ordenador. Y más allá, en la pared del fondo, una estantería combada por el peso de cientos de libros).

Los psicópatas, como afirma mi colega el profesor Ian Tepes en su libro *Mentes Rotas*, se caracterizan, entre otras cosas, por su falta de empatía. Es decir, una carencia absoluta de emociones en relación a lo que siente el otro...

Nos ven como objetos.

(El rostro del psiquiatra se ilumina de *ipso facto*).

Eso es. Para ellos no hay mayor diferencia entre un hombre, un perro o una naranja. Y si son capaces de estrujar una naranja...

Serían capaces de hacer lo mismo con un ser humano. ¿Cierto, Dr. Hansen?

(El periodista tiene la pierna derecha cruzada sobre la rodilla, donde sostiene una carpetilla con una serie de hojas mecanografiadas. Su interlocutor, por el contrario, tiene ambos pies apoyados en el suelo).

Digamos que hay un desajuste en su cerebro que les impide activar, por decirlo de alguna forma, las denominadas regiones límbicas. Que son, para entendernos, el lugar donde se procesan y regulan nuestras emociones.

Se vuelven inhumanos. ¿No?

En esencia, sí. Aunque el término sea un tanto exagerado. Puesto que pierden una cualidad tan genuinamente humana como es la de ponerse en el lugar del otro. Se vuelven neutros. Incapaces de comprender a los demás de un modo emocional.

(La cámara se eleva por encima de la cabeza del entrevistado para hacer a renglón seguido un vuelo rasante sobre los libros de la estantería. El objetivo acaba deteniéndose sobre una fotografía enmarcada. En ella aparece un chaval de quince años, ataviado como un jugador de fútbol americano. El *zoom* se centra en los ojos. Luego la imagen se difumina para dar paso a un primer plano de la mirada ojerosa del entrevistado).

Otros colegas suyos, en cambio, basan sus tesis en la correlación existente entre la agresividad impulsiva de algunos de los pacientes estudiados y el hecho de que éstos tengan unos niveles bajísimos de serotonina neurológica.

La farmacología lleva años intentando corregir este tipo de anomalías. Me estoy refiriendo, obviamente, a tratamientos basados en el Prozac o la Floxitina. Aún así seguimos estando bastante lejos de resolver el problema de manera definitiva.

Volviendo a la actualidad, Dr. Hansen, y en concreto a lo que está ocurriendo en Dunwich ¿A qué pueden deberse esos brotes de violencia colectiva?

(El Dr. Hansen carraspea, cambia de posición en la silla y empieza a responder con un leve balbuceo).

Le voy a hablar de un caso que yo mismo estudié personalmente. Aunque en la prensa local le dieron cierto eco en su día, preferiría guardar el nombre de mi paciente en el más estricto anonimato.

Faltaría menos, Dr. Hansen.

(El psiquiatra asiente con la cabeza. Pero el gesto se queda en un simple esbozo que denota cierta ansiedad).

Se trataba de un individuo de mediana edad, natural de Dunwich. Un tipo corriente, de conducta intachable. La típica persona a la que todo el mundo aprecia por su carácter social y extrovertido.

Pero un día ese hombre bueno, como se solía decir antiguamente, hizo algo que nadie esperaba. ¿Imagino bien?

Sí, claro. De lo contrario no estaríamos hablando de él.

¿Y qué hizo exactamente?

(El entrevistador se esfuerza por ofrecer un tono cordial y acogedor en todo momento).

Aquella noche este hombre se encontraba en el salón de su casa, viendo la televisión junto a su mujer. Los dos estaban enganchados al *Show de Sentinel Hill*. Por nada del mundo se perdían un programa; incluso habían rellenado ya unas cuantas solicitudes para poder concursar en él. De repente, durante un corte publicitario, aprovechando que su esposa había ido un instante al excusado, y sin que se sepa a ciencia cierta el motivo de tal impulso, nuestro hombre estuvo revolviendo en la cocina antes de...

¿Revolviendo en la cocina? ¿A qué se refiere?

Ya sabe, abriendo armarios, tirando platos al suelo. En fin, un desastre... Lo único cierto es que cuando su mujer volvió al salón, éste ya había abandonado la casa en pijama y calzado con una sola zapatilla; pues la otra fue hallada por su mujer tirada sobre las escaleras del porche.

(La entrevista poco a poco ha ido perdiendo el tono académico inicial para ir metamorfoseándose en algo bien dispar. Más propio de un culebrón televisivo).

¿Y adónde fue?

Lo desconozco. Supongo que estuvo vagabundeando por las colinas y bosques que circundan esa escabrosa comarca. Hubo de transcurrir una semana antes de que pudieran localizarle.

¿Una semana? ¡Menudo tío!... ¿Y en qué estado se encontraba?

Esta es la parte de la historia en la que intervengo yo. Alguien me llama y me dice que en Dunwich hay un hombre que no responde a estímulos emocionales ni cognitivos. Recuerdo aún las palabras exactas que utilizó para definírmelo: es un pedazo de carne con ojos.

¿Y realmente era un pedazo de carne con ojos?

(El Dr. Hansen sonrío, cambiando nuevamente la posición de su trasero sobre el sillón).

Peor aún. Cuando entré en aquella casa, y me di de bruces con aquel terrible ser, pensé, y no es broma, que me enfrentaba a la versión adulta y masculina de la niña

del exorcista. Cada vez que se acercaba alguien que no fuera su mujer o alguno de sus hijos se ponía como un mandril rabioso, dispuesto a morder y arañar a quien tuviese los arrestos de aproximarse a su cama. Tuvimos que atarle, y lo que es peor: amordazarle.

Es una medida un tanto exagerada, Dr. Hansen. Más propia de otros tiempos. Imagino, evidentemente, que si lo hizo es porque temía por su propia integridad física.

(Un tufillo sarcástico recorre las palabras del entrevistador. Su media sonrisa corrobora este dato).

Tendría que haberlo visto. Aquello no era un típico brote esquizofrénico. Había algo físico. No sé cómo explicarlo... Así que opté por ingresarlo en el sanatorio que dirijo con el fin de someterle a una serie de pruebas, pese a las reticencias iniciales de la familia.

¿Y a qué conclusiones llegó?

En un principio nos llamó mucho la atención el hecho de que su organismo no respondiese a los diferentes fármacos que le fuimos suministrando. Lo que nos dio pie a pensar, en un primer momento, que con toda probabilidad se trataría de una lesión cerebral. Aunque luego, tras las pertinentes pruebas, dejamos de tenerlo tan claro.

Me figuro que vieron en el escáner algo que no encajaba.

Sí y no.

A ver, Dr. Hansen, explíquese.

No hallamos ninguna lesión cerebral pero si pudimos observar que su amígdala tenía un tamaño desproporcionado en relación con el hipocampo. En definitiva, era más grande de lo normal. De todas formas, y siendo sincero, no sé cómo puede afectar eso al conjunto del cerebro. La amígdala, para entendernos, sería un vestigio primitivo del cerebro de los reptiles que nos precedieron en el camino de la evolución.

Un cerebro de reptil funcionando dentro de nuestro propio cerebro. ¿Cómo se come eso?

(La cámara realiza un contrapicado del Dr. Hansen. Un hombre maduro asediado por las canas, las arrugas y las preocupaciones propias de quien desempeña un puesto de responsabilidad).

Bueno, siempre ha sido así. Es quien regula nuestros miedos. Gracias a esta parte importantísima del cerebro, situada en los ganglios basales subcorticales, hemos conseguido sobrevivir como especie en un mundo lleno de depredadores y peligros constantes... Por eso me cuesta vislumbrar qué relación puede tener con todo esto...

¿Estaríamos hablando de un caso de involución?

¿No sé? Eso no es lo normal en el orden natural. Lo que sí es cierto es que lo que está ocurriendo en Dunwich me hace pensar que no nos encontramos ante un caso aislado sino ante algo de mayor magnitud.

¿Pero producido por qué? ¿Un virus, acaso?

Lo desconozco. Es algo que escapa a mi campo de investigación. Aunque todo

puede ser posible.

¿Usted tiene alguna teoría en particular? Vamos, Dr. Hansen, mójese un poco. Nuestros espectadores se lo agradecerán.

(El ceño del psiquiatra se pliega sobre sí mismo, formando un pequeña pelotita de carne sobre el puente de su nariz).

He pensado en algún tipo de mutación acelerada, quizá provocada por algún tipo de manipulación exterior. Pero eso suena descabellado.

Descabellado es lo que está sucediendo a muy pocas millas de aquí. Zonas agrícolas devastadas. Pueblos enteros saqueados. Familias enteras masacradas. Incluso nos han llegado testimonios sobre horribles prácticas caníbales. Y todo eso no está ocurriendo en un lejano país centroafricano sino aquí. En casa.

Ya lo creo. Es escalofriante... Un sexto sentido me dice que nos encontramos ante una plaga de proporciones bíblicas. Es como si estuviésemos viviendo el principio del Apocalipsis.

(El periodista pone cara de incredulidad ante lo que está escuchando. Por primera vez se le aprecia cierto tic nervioso que se manifiesta en un guiño repetido de su ojo derecho).

Eso suena poco científico.

Hoy no me siento muy científico, que digamos.

Diario personal de Mark Gide [07/07/0]

Malditos bastardos. Me han jodido entero. Al final no podré celebrar el cumpleaños de Danielle. El general Carpenter ha dado orden de que nadie evacue los campamentos improvisados sobre la marcha hasta nueva orden. Aún hay un montón de bastardos sueltos por ahí. Esto empieza a ser el cuento de nunca acabar. Ayer, sin ir más lejos, una patrulla de reconocimiento tuvo que liarse a tiros con una docena de zombies. Por desgracia, uno de sus integrantes, un cabo de una promoción anterior a la mía, murió a causa de las heridas recibidas. Mordiscos, como siempre. Aunque un soldado que estuvo metido en el ajo me contó esta tarde una historia que no sé si creerme. Por lo visto, según me dijo, se habían puesto a inspeccionar la planta baja de un caserón abandonado cuando, de repente, se vieron sorprendidos por un grupo de zombies que bajaban corriendo y chillando por las escaleras. Aunque consiguieron repeler el ataque con relativa facilidad, uno de los podridos, antes de que le reventasen los sesos de un disparo, logró morder en el cuello a uno de los cabos. Le había producido tal desgarró que sus compañeros no pudieron hacer nada para detener la hemorragia. Murió desangrado en cuestión de minutos. O eso creyeron en un principio. Pues aún no habían terminado de informar por radio de lo sucedido, cuando fueron testigos de un hecho asombroso. El cabo Whithesnake, o como coño se llame, se estaba levantando del suelo. Y eso lo pudieron ver todos los presentes, incluido el oficial médico que había certificado su muerte apenas un minuto antes. La

situación, de ser cierta, era para cagarse en los pantalones. El muy hijoputa seguía vivo pese a que le faltaba medio cuello... No se lo pensaron dos veces. Ya sabemos como la gastan los zombies. Así que lo acribillaron a tiros hasta dejarlo hecho un colador. Eso es lo que me contó ese soldado... ¿Debería de creérmelo? No sé. Aquí todo el mundo cuenta sus batallitas, adornándolas en exceso. Supongo que es una forma de pasar el tiempo, igual que matarte a pajas. Porque aquí todos nos matamos a pajas.

En fin, mañana me toca salir de patrulla con mi pelotón. Nos van a helitransportar hasta una zona de maizales. Ésa es la única información que tengo. Estaremos todo el puto día fuera.

Diario personal de Mark Gide [11/07/0]

Danielle, me estás volviendo loco. Ya no sé qué coño quieres. Un día me dices que me amas. Al otro que te sientes agobiada. Dejamos la relación y eres tú quien insiste en volver. Nos acostamos juntos. Tu ex merodea por los alrededores como una hiena sin recursos. Me cuentas que has hablado con él. Que le has dicho que aunque lo nuestro no siga adelante no piensas volver con él nunca. Lo que se dice NUNCA... Me voy a la guerra con el culo cerrado. Pero pienso que tengo una chica estupenda que me está esperando. Eso me hace fuerte. Y contento despedazo zombies con mi M-16. Luego te noto fría en nuestras pocas conversaciones telefónicas. Pero no quiero presionarte. Pienso dejarte todo el espacio posible. Es más, quiero comprar una casa y un coche. Quiero cambiar. Ser alguien normal del que te puedas sentir orgullosa. Estoy dispuesto a renunciar a algunos de mis sueños por ti. Deseo llevarte de viaje por el mundo entero. Quiero hacerte feliz... Y un día me envías un SMS en el que me dices que me tienes un cariño especial, que aún me sigues queriendo, pero que lo nuestro no va a funcionar porque somos muy diferentes... ¿Diferentes? ¿Desde cuando, nena? Si tenemos el mismo carácter. Si nuestros gustos, en parte, son similares... Nena, siempre había notado en ti una indecisión atroz hasta para las cosas más nimias. Pero siempre le quité hierro al asunto. Yo tampoco soy perfecto. Reconozco mis errores. Me pasé el día que estabas enferma y querías llamar a tu madre para que te trajera las medicinas. Lo sé. Fui un imbécil egoísta. Quizá ya sea tarde para disculparme... Lo peor fue tu siguiente SMS. Era como si me arrojas un témpano de hielo directo contra el careto. Decías: Quiero estar sola. Divertirme con mis amigos. Por el momento no quiero tener novio... Y yo, hasta el culo de Prozac, sigo acibillando zombies. Pero tú sabes, en el fondo, que soy fuerte. Que voy a hacer todo lo posible por superar esto... Voy a demostrarte que no soy un payaso.

Boston Globe (Artículo de opinión de Tyler Palahniuk).
[13/07/0]

Solidaridad. Una hermosa palabra que alienta el corazón de los buenos ciudadanos de Boston. Anoche, sin ir más lejos, llegó un nuevo contingente de refugiados, procedentes de las zonas afectadas por los epidémicos brotes de violencia y horror que sacuden el alma de Massachusetts. Miles de voluntarios, venidos de todos los rincones de la ciudad, incluso de los suburbios más paupérrimos, se volcaron con los recién llegados. Fue algo increíble. Se me pone el vello erizado de pensarlo. Puedo dar fe

de ello. Estuve allí. Gracias a eso fui testigo de uno de esos actos que de tanto en tanto engrandece a la especie humana. Por eso, hoy, y sin que sirva de precedente, me siento feliz con mi condición humana. Ya que...

Diario personal de Mark Gide [15/07/0]

Danielle sigue sin querer recibir mis llamadas. Hoy me ha mandado un SMS brutal. Dice que lo nuestro fue una historia.

¿Una simple historia pornográfica, pedazo de zorra?

CNN (Boletín especial). [17/07/0]

La situación en Boston se ha agravado en las últimas horas. Los primeros datos oficiales ofrecen un balance aproximado de un millar de muertos. Aunque se sospecha que estas cifras están muy por debajo de las reales... Al otro lado del teléfono tenemos a Michael Darko, uno de nuestros corresponsales y testigo de excepción de lo que está ocurriendo en la capital de Massachusetts. Buenas tardes, Mike.

(Detrás del presentador se ve una imagen estática del centro de Boston con el siguiente rótulo:
Violentos disturbios generan el caos en la ciudad).

¿Cómo?... Donald, ¿me oís bien en la redacción? Yo os recibo con dificultad.

Te oímos correctamente, Mike. ¿Y tú? ¿Nos recibes bien? Ahora parece que sí. Debía de ser un problema de cobertura. En fin, cuéntanos donde estás. Imagino que a salvo.

(El presentador arquea las cejas mientras pone cara de chiste. Pero la voz que zumba al otro lado del hilo telefónico suena sofocada, casi sin resuello).

Estoy en la azotea de un edificio de Boylston Street, a una manzana del Parque de Boston... De momento estoy a salvo. Aunque por poco no lo cuento. Allí abajo, por decirlo de alguna manera, las cosas se han puesto muy feas. Salen de todos lados, llenos de sangre, con las bocas desencajadas, corriendo como chacales rabiosos. He visto como rodeaban a una mujer y a su hija, una niña de dos o tres años... No pude hacer nada para ayudarlas... Fue espeluznante... Las mutilaron delante de mis ojos... Vi cómo lo hacían...

(La voz se quiebra, atragantándose con sus propias lágrimas. El presentador se muerde los labios mientras intenta reordenar los papeles que tiene sobre su mesa).

Animo, Mike... Entendemos que ha debido de ser una experiencia terrible la que has vivido. Pero ahora lo importante es que estás a buen recaudo. No te preocupes y mantén la calma. Pronto te sacaran de allí...

¿Quién me va a sacar de aquí? ¿La policía? ¿Los bomberos? Por favor, no me

hagas reír... Uno de esos psicópatas iba vestido de policía. Entiendes, Donald. No es que le hubiese quitado el uniforme a un madero. ¡Es que era un puto madero!... Boston está perdido. Aquí ya no hay nada que hacer. Sólo esperar a que el ejército entre a saco en la ciudad. Pero antes deberían de aprovisionarse de Napalm. Les va a hacer falta. Os lo aseguro.

(El presentador no sabe qué hacer para cortar la comunicación. Mira a su derecha y hace gestos poco disimulados. Pero de momento nadie parece hacerle caso. Los índices de audiencia deben de estar por las nubes).

Hombre, Mike. No deberías de decir esas cosas. Vas a asustar a nuestros telespectadores.

¡Oh, no! Han subido por las escaleras.

¿Quiénes han subido?

Ellos. Los zombies. Están golpeando la puerta con saña. La van a derribar...
DONALD, LA VAN A DERRIBAR...

(La comunicación se corta con un chasquido. El presentador se queda en silencio, con semblante circunspecto. Debajo de la pantalla desfila un mensaje de última hora...).

Ultima hora: Serios incidentes en el metro de Nueva York. —El alcalde Corleone ha declara...

Washington Post (Edición especial de tarde). [18/07/0]

Una ola de incendios sacude el norte de la Costa Este, como consecuencia del caos que se está viviendo en la zona. Las ciudades más afectadas son Nueva York y Boston. Los bomberos pocas cosas pueden hacer para sofocarlos. Varias docenas de mis muchachos, declaró en rueda de prensa este mediodía el Jefe de Bomberos de Nueva York, Niven Snyder, han muerto víctima de ataques por parte de grupos descontrolados... Qué quiere que le diga. Si hay zonas donde la policía no puede entrar, imagínese nosotros. Esto se nos está yendo de las manos. Ni siquiera Manhattan tiene posibilidades de salvarse pese al cinturón de seguridad que está intentando crear el ejército... Yo recomiendo a la población, antes de que empeore la situación, que evacue inmediatamente la ciudad. Aquí poco se puede hacer ya.

A Scanner Darkly (Blog de William Polanski). [18/07/0]

Colegas, he visto a uno. Un fulano gordísimo con un pijama que podía caminar solo de la mierda que llevaba. Fue hace una hora. Estaba merodeando por el rellano de la escalera. Pude verlo a través de la mirilla de mi puerta mientras instalaba un cierre de seguridad. Dadas las circunstancias, toda seguridad es poca. Os aconsejo que hagáis lo mismo. El gobierno se muestra incapacitado para salvaguardar nuestra integridad física. Sus movimientos son lentos y pesados, como los de un gigante ebrio

a punto de desplomarse sobre el lodo. Compatriotas, aprovechemos esta ocasión de oro para acabar con un sistema caduco y podrido. Cojamos las armas y enfrentémonos a los zombies, a los políticos ineptos, a las megacorporaciones y sus grupos de presión... Ahora mismo voy a amarrar una cámara a mi rifle de cañones recortados y voy a salir al pasillo para acabar con ese gordo hijoputa.

(Dibujo insertado en el texto: un punkie con una escopeta, rodeado de simbología anarquista y confederada).

Muy pronto podréis descargaros el vídeo en esta página.

Diario personal de Mark Gide [18/07/0]

Por el momento mi madre y mi hermano se encuentran a salvo en un centro de rescate. Pese a que soy ateo, no puedo evitar darle las gracias a Dios por ello. Ahora volveré a llamar a Danielle. Llevo toda la tarde intentándolo. No sé que cojones pasa. El buzón de voz me dice que su teléfono móvil está apagado o fuera de cobertura. ¡Vaya putada! Me da pánico sólo de pensar que le pueda haber pasado algo... Si hubiera mandado a la mierda a mis superiores. Si me hubiera quedado con ella, protegiéndola de esa carroña... Es normal que esté disgustada conmigo. Le he fallado en el peor momento posible... No importa. Tengo que seguir intentándolo.

CNN (Boletín especial nocturno). [18/07/0]

Últimas noticias: Una fuerte explosión ha sacudido Central Park. Se desconocen las causas. —Se declara el estado de excepción en el área metropolitana de Boston. —El Secretario del Departamento de Sanidad, en rueda de prensa, no se descarta el factor vírico como causa determinante. —Mártires de Alá reivindica en un comunicado un supuesto ataque con armas biológicas a los Estados Unidos de América. El Departamento de Defensa le ha restado credibilidad a este comunicado, argumentando que este grupo no cuenta con la suficiente estructura para realizar una operación terrorista de semejante envergadura. —El gabinete de...

NBC News (Retransmisión en directo). [19/07/0]

Según me comunican desde la cabina de dirección, gracias a la magnífica labor de nuestras unidades aéreas, tenemos imágenes en directo de lo que está ocurriendo en las calles de Nueva York... Debo advertirles que las imágenes son bastantes fuertes.

(Un cámara tembloroso está filmando la Quinta Avenida desde un helicóptero que la sobrevuela a baja altura. El ruido mastica-cráneos de su rotor no logra mitigar el espantoso griterío de la gente que corre entre los coches abandonados. Algunos de los vehículos están ardiendo).

¡Dios santo! Viendo estas imágenes cuesta creer que esto esté ocurriendo ahora

mismo en Nueva York. ¡Es terrible! Las calles están llenas de cadáveres y hay personas heridas corriendo de un lado para otro.

(El *zoom* del objetivo se fija en una mujer semidesnuda que persigue a un hombre hasta darle caza en una esquina).

¡MIERDA! ¡Esa mujer acaba de morderle en la cara a ese hombre!

(Dos individuos más se abalanzan sobre el agredido, desgarrándole la camisa. Uno de ellos le arranca un trozo de carne del vientre, dejando al descubierto un agujero sanguinolento que es aprovechado por su compañero para introducir la mano y extraer las vísceras. Entretanto, la mujer sigue devorando el rostro cada vez más desfigurado).

¡DIOS! ¡Se lo están comiendo!

(El helicóptero abandona su posición fija para desplazarse unos cientos de metros en vuelo rasante. El cámara vuelve a centrarse en un nuevo plano general de la avenida. Hay un individuo corriendo por encima de los capós de los automóviles. Su ropa está empapada en sangre y arrastra una cabeza decapitada que lleva agarrada por la espina dorsal... También observamos, de pasada, a alguien arrojándose desde la ventana de un edificio).

¡Joder, menuda puta locura!

(El aparato se sitúa justo encima de un autobús escolar que debió volcar al intentar esquivar la maraña de coches accidentados. Se ve mucho movimiento en su interior, aunque es difícil discernir lo que está aconteciendo allí... Por las ventanillas rotas continúan colándose como hormigas los manchados de sangre... Encima de ellos brilla con intensidad celestial un anuncio de neón de Coca-Cola).

CNN (Boletín especial nocturno). [19/07/0]

anunció que los ciudadanos que no abandonen la ciudad se expondrán a las terribles consecuencias. —Según un informe de la policía metropolitana de Nueva York, filtrado a la prensa, en la ciudad ya sólo quedan personas discapacitadas, bebés abandonados y grupos organizados de saqueadores. —La cancelación de *Good Morning America*, uno de los programas más veteranos y populares de la historia de la televisión, está provocando airadas protestas por todo el país. —El gobierno de Irán, tras la matanza ocurrida en la sede de la ONU, ha anunciado que realizará una nueva prueba nuclear en las próxim...

A Scanner Darkly (Blog de William Polanski). [20/07/0]

Pintan bastos allí afuera. Los zombies, como en esas películas de terror de serie Z que consumíamos de críos en salas de cines sucias y malolientes, se multiplican como gusanos en la mierda. Me he cargado unos cuantos (como podréis ver en los vídeos que he colgado al final de la página). A mí ya no me arredra nada, ya lo veréis. Mas la comida empieza a escasearme, y ya ni siquiera dispongo de agua corriente. Además, los mandamases del Pentágono, esa podrida pandilla de obesos cocainómanos, van a arrasar con todo. Ésa es la única política que estos orcos entienden. Por eso, este servidor, émulo de George Washington, cree que ha llegado

el momento de hacer el petate y partir en busca de nuevas tierras. En algún lugar, al menos eso espero, habrá un lugar donde yo pueda seguir luchando por esas dos palabras tabú:

VERDAD y LIBERTAD

Un fuerte saludo a todos vosotros, mis amigos librepensadores. Muy pronto tendréis noticias mías.

1. A mi primer zombie le dejé la cara como un flan esclafado en el suelo.
2. El segundo me costó algo más. Por poco me arranca un trozo de carne del brazo.
3. Mi vecina del cuarto. Ahora más bruja que nunca.
4. Mi particular homenaje a Pulp Fiction. Aunque la katana no estaba demasiado afilada. Vídeo carnicero donde los haya.
5. Concentración de zombies debajo de mi ventana. ¿Queréis saber cómo me los cargué a todos? Pues pinchad de inmediato sobre este enlace.

Washington Post [21/07/0]

Boston fue la primera ciudad en verse reducida a cenizas. Y Nueva York, como era de esperar, ha sido la siguiente en sufrir las consecuencias de esta crisis. A las 04:00 horas de hoy, con viento de poniente, varias escuadrillas de cazas F-16 despegaron de la base Plattsburgh. Su objetivo: sembrar las calles neoyorquinas de napalm y bombas de racimo.

Fox News [21/07/0]

Las imágenes que están llegando a nuestra redacción son verdaderamente desoladoras. Huelgan comentarios.

(El helicóptero, desde donde están siendo filmadas las imágenes, realiza una vuelta completa alrededor de un gigantesco gruyere de hierro y cemento ennegrecido por el fuego).

¡El Empire State!... En efecto, es él. O mejor dicho, lo que queda de él... ¡Dios mío! ¡Qué desastre!

(La gran manzana es ahora una gigantesca montaña de escombros y chatarra).

Cuantas pérdidas humanas y materiales... Estamos hablando de billones y billones de dólares. Las cifras son incalculables.

Diario personal de Mark Gide [26/07/0]

Puedo darme con un canto en los dientes. Han trasladado a mi familia a un campo de refugiados. Tuvieron suerte. Otros muchos no pudieron salir de la ciudad. Mala suerte. Mi hermano me ha enviado una carta, contándomelo todo. Por increíble que parezca, me ha llegado hoy. Lo chungo es que no menciona a Danielle.

¿Qué habrá sido de Danielle? Espero que ella también lo haya logrado... Necesito verla. Tocarla. Decirle todas esas cosas que nunca se dicen hasta que es demasiado tarde.

Yo sé que ella aún me sigue queriendo. ¿Por qué no habría de seguir haciéndolo?

Carta de Charles Gide (Extracto de la misiva). [20/07/0]

Me hubiera gustado llamarte. Pero hay lista de espera para utilizar las cabinas de teléfono que han instalado. Sabes, el móvil me lo robaron en el centro de rescate. Voy a ver si consigo uno por aquí. Aquí la gente vende de todo. Por vender venden hasta su propio cuerpo. Los militares pasan de todo. Se pasan el día extendiendo alambradas y montando casetas prefabricadas. Mamá te echa mucho de menos. Se pasa el día llorando. Tendrías que verla. Ha perdido mucho peso. Es como si hubiese envejecido diez años de un tirón. Pero no te preocupes. Dentro de lo que cabe estamos bien. Aquí casi todo cristo ha perdido alguien de su familia. Cada día llega más gente. Algunos están malheridos. El hospital de campaña que han improvisado no da abasto. El otro día dos mujeres se arrancaron los pelos por un paquete de provisiones. Hizo falta un chorro de agua a presión para separarlas. Ése es el pan nuestro de cada día. Aunque las noches son mucho peor. Ya te digo. El llanto de los niños no me deja dormir.

Fox News (Programa especial: América bajo el terror de los zombies. Entrevista al senador Neil Gein). [26/07/0]

En primer lugar, senador, quisiera darle las gracias por concedernos esta entrevista. Sabemos lo apretada que está su agenda.

Siempre es un placer poder conversar contigo, Jeff.

(El senador es un clon de aquél que salía en la película *El Padrino II*. Para los lectores de memoria carcomida por años de excesos, os diré más: es el tipo que se despierta en una habitación de hotel en compañía de una prostituta abierta en canal).

Hoy mismo, si no me equivoco, ha estado usted visitando diversos campos de refugiados.

Así es, Jeff.

(El senador resopla, juntando sus manos a la altura del cinturón).

¿Qué puede contarnos de la situación que se está viviendo en ellos?

Es obligación mía decir que en tragedias como ésta, en las que nos vemos abordados por los acontecimientos, el ciudadano medio americano suele acabar dándonos una lección encomiable de moral y civismo. He presenciado a gente joven auxiliando a los ancianos, a los enfermos. En las colas todos guardan su turno. Nadie tiene una palabra de reproche en la boca. Todo son amabilidades.

Qué gran país el nuestro.

Desde luego, Jeff. Este es el tipo de actitud que hace que me sienta orgulloso de ser americano y que no pase un solo día en que no agradezca a Dios el que me haya permitido nacer en el seno de esta gran nación.

Dios salve a América, senador.

Diario personal de Mark Gide [28/07/0]

He hablado esta tarde con mi hermano. Apenas minuto y medio. Pero lo suficiente para dejarme sin habla. Dice que Danielle ha vuelto con su ex. Los ha visto juntos, en el campo de refugiados, cogidos de la mano. Le he mandado a ella un SMS. Al cabo de un rato me ha contestado, confirmándome que ha vuelto con él.

Me dice que tengo que comprender que él siempre la ha querido, como si yo nunca la hubiese querido... Menuda hipócrita de mierda. Me siento estafado. Escupido.

Mañana me presentaré voluntario para entrar en algún grupo de limpieza de primera línea. Necesito hacer daño.

Columna del escritor Peter Landis para el Washington Post. (Nunca fue publicada). [30/07/0]

Durante décadas nos hemos comportado como un remake del imperio romano. Hemos llevado la paxa todos los confines del globo para que nuestras corporaciones pudieran hacerse inmensamente ricas. Ellos, al menos, hacían acueductos y puentes. Romanizaban a otros pueblos. Eso era algo de suma importancia para los romanos. Una cuestión cuasi vital. Nosotros, sin embargo, instalamos en Afganistán máquinas expendedoras de Coca-Cola y franquicias de McDonald's. A sus hijos les enganchamos a la MTV. A eso lo llamamos proceso de democratización. En efecto, somos un remake. Pero un remake baratísimo. Por eso el mundo entero se ríe de nosotros mientras nos visualizan desde sus casas. Saben que los americanos nos hemos vuelto majaras de la noche a la mañana. Riámonos. Somos un nuevo episodio de los Simpson, parodiando a la familia Monster.

Preparaos. Las ONG europeas muy pronto cruzarán el charco.

Diario personal de Mark Gide [01/08/0]

Estoy preocupado. ¡Joder! No logro entablar comunicación con los míos. El móvil lleva dos días sin dar señal de cobertura.

Esta tarde he marcado un par de números del campo de refugiados donde se encuentran. Ha sido imposible. Las líneas están saturadas. Empiezo a temerme lo peor... Muchos zombies sobrevivieron a los bombardeos y andan a sus anchas por los campos. El general Carpenter nos lo comunicó en persona en una charla que realizó después del desayuno. Ha recibido nuevas órdenes del Alto Mando. Se están ultimando los preparativos de un rollo a gran escala. La operación *Anochecer de los Muertos*.

LA MUERTE NO ES EL FINAL.

Ese es el lema de nuestra compañía. En verdad, últimamente, pienso mucho en éste. Sobretudo después de la historia que me contaron hace poco, justo después de un asalto a una escuela infantil. Al parecer, aunque tiene mucho de leyenda urbana, le ocurrió a un sargento que pidió ser enviado a una de las zonas calientes, con la esperanza de poder encontrar a su familia. Si no recuerdo mal creo que fue en Mayotteville, a escasas millas de Bolton. Por lo visto el sargento era de allí. Según se cuenta, si bien no me lo creo mucho, el tipo acabó topándose con uno de sus hijos. Un mocoso de siete años que se había metamorfoseado en zombie. Después de matarlo, el sargento se pegó un tiro.

Youtube (Otro vídeo casero colgado por soldados de la Guardia Nacional sin autorización expresa de sus Mandos). [02/08/0]

Fragmento 1.

¿Estás grabando? ¿Puedo disparar ya?

(Nos encontramos en la azotea de un edificio de dos plantas, tres a lo sumo. Hay un francotirador apostado en el suelo, junto a un montón de latas de cerveza. Cubre su cabeza con un pasamontañas, con aperturas situadas en las zonas donde deberían de encontrarse la nariz, los ojos y la boca).

No me jodas, Ginsberg. Es una niña.

Una niña zombie, capullo. Seguro que se ha papeado a su madre.

¿Estás seguro?

(El zoom de la cámara hace un recorrido a lo Sam Raimi desde la azotea hasta la calle. Detrás de un coche volcado en medio de la acera se observa una figura menuda, agazapada).

Tengo en mi lista negra a más de cien zombies. Se podría decir que soy un jodido experto en la materia. ¿No crees?

Ya, tío. Lo que tú digas. Pero sigo pensando que antes de disparar deberíamos de asegurarnos. Sólo eso.

Empiezas a aburrirme.

(El francotirador destapa una lata de cerveza y engulle su contenido en dos tragos, antes de estrujarla y arrojarla calle abajo).

Joder, tío. ¡Era broma!... Cárgate a esa puta con el Barret. Eso está hecho, colega.

(La cámara se eleva por encima de la cabeza del francotirador, ofreciéndonos la siguiente panorámica: una ciudad pequeña nacida al calor de una gasolinera. Rotten Lake. Parada obligatoria de camioneros, comerciantes y moteros. Dos prostíbulos. Una iglesia. Media docena de restaurantes de comida rápida. Salchichas Joe. La Gran Pizza Veneciana. México Lindo... Bares de vasos sucios y camareras de tetas caídas, como escribió cierto escritor que anduvo mochileando por la zona después de la guerra... Pero eso ya forma parte del pasado. Ahora suena un disparo).

Una podrida menos.

Pues la hijaputa aún se mueve. Fíjate.

Maldita puerca. Aún tiene ganas de juerga.

(Suena otro disparo. La niña deja de chillar).

¿Qué haces, Ginsberg?

Apuntarla en mi libreta de blancos acertados...

Vaya. Eres la polla.

Ya, eso dicen todas... Anda, fírmame aquí. Es puro protocolo.

¿Dónde? ¿Debajo de la fecha?

Afirmativo.

Espera. Voy a apagar la cámara.

Fragmento 2.

¿Sigues creyendo que fuese una zombie?

Y eso que más da. ¿Aprecias alguna diferencia ahora?

(El francotirador se encuentra arrodillado sobre el asfalto junto al cadáver de una niña de seis o siete años. El primer impacto le arrancó el brazo de cuajo. El segundo le hizo un enorme boquete en el estomago).

Menuda escabechina. Hay mierda y vísceras a varios metros a la redonda.

¿Qué querías? Estoy usando munición del calibre 12'70. Esto puede atravesar hasta un blindado.

Porque no despegas el culo de ahí y nos vamos a buscar algo de bebida.

Por fin has dicho algo inteligente.

Diario personal de Mark Gide [08/08/0]

La gente aprovecha el escaso tiempo libre que les queda para emborracharse. El alcohol corre a raudales. Sólo hay que acudir a las zonas deshabitadas y practicar el noble arte del saqueo. Esos granjeros esconden auténticos tesoros étlicos en sus alacenas. Por no hablar de las licorerías clandestinas que se esconden en la parte trasera de las gasolineras. Ojalá pudieran verlo mis amigos. Aquí somos los reyes de la fiesta. Rapiñamos cuanto queremos. Nadie nos va a decir nada. Es como nuestro *SELF-SERVICE* particular y encima no hay que pasar por caja al final del trayecto.

¿Qué más podemos pedir?

Nuestras órdenes son bastantes concisas. Primero limpiamos las zonas y luego nos asentamos. A-SEN-TA-MOS. Y eso es lo que estamos haciendo. ¿O qué cojones querían que hiciésemos? ¿Asar brochetas en una barbacoa y cantar canciones *scout*? Esto no es una puta ONG. Somos soldados, en su mayoría gente joven con ganas de pasarlo bien. Y nuestras chicas se encuentran a kilómetros de distancia. Probablemente estarán follándose a otros tíos. La mía seguro que sí... Que te jodan, nena. Que os jodan a todas. A todos. Ojalá los zombies se coman vuestras entrañas... Yo pienso seguir vivo.

Reportaje censurado de Michael Heston (Nunca emitido por televisión). [10/08/0]

Es una verdadera vergüenza lo que está ocurriendo aquí. No quiero ni imaginar lo que harán nuestras tropas en el extranjero.

(El reportero, micrófono en mano, habla delante de la cámara. Detrás de él se divisan un par de carros blindados detenidos en medio de la calle y a un montón de soldados sacando cajas de un supermercado).

Hasta antes de la tragedia esto era una población agrícola apacible. Un lugar típicamente americano. Donde no se recordaba ningún incidente serio desde que Will Meyer, allá por los años cincuenta, disparó contra el presunto amante de su mujer en un bar que hace esquina con la calle principal. No muy lejos de aquí. Un bar que, por cierto, ya fue vaciado anoche por los muchachos de la Guardia Nacional... Compatriotas, no nos engañemos. Aquí se está produciendo un saqueo organizado y sistemático en toda regla.

(Un grupo de soldados pasa ante la cámara haciendo gestos obscenos. Muchos de ellos muestran signos visibles de estar embriagados).

Espero que este reportaje sirva de testimonio y denuncia de lo que está sucediendo por toda Nueva Inglaterra. Y que las autoridades pertinentes, ya sean civiles o militares, tomen medidas drásticas para atajar estos desmanes que ofenden a la moral cristiana... Eh, que están haciendo. Dejen la cámara...

(Una mano se cierra sobre el objetivo de la cámara, obstruyendo la visión. Se pueden escuchar voces de fondo).

Voz del reportero: Esto es un ultraje... Un atentado contra la libertad de expresión.

1.^a voz desconocida: Ustedes no están autorizados para hacer ningún tipo de filmación en zonas militarizadas.

2.^a voz desconocida: Sí estamos autorizados. Vea nuestros pases de prensa.

1.^a voz desconocida: Esos pases han sido desautorizados. Haga el favor de apagar esa cámara. Y entréguenos el vídeo. Tenemos órdenes de requisárselo.

Voz del reportero: No se lo des, Tom.

2.^a voz desconocida: Estamos haciendo nuestro trabajo como buenos profesionales, jugándonos el culo, y ahora usted me pide que le entregue el fruto de

nuestros esfuerzos... Sabe lo que le digo: que si quiere el vídeo tendrá que quitármelo por la fuerza.

(Se produce un forcejeo adobado con insultos. La cámara filma el suelo. Se pueden apreciar unas zapatillas deportivas rodeadas por un montón de botas militares, sucias a rabiar).

3.^a voz desconocida: Apaga esa cámara, joder. ¿Es que no oyes al teniente?

4.^a voz desconocida: Me estoy empezando a mosquear.

1.^a voz desconocida: Déjelo ya, sargento. No hay motivo para preocuparse. Ninguna cadena va a emitir ese vídeo.

Diario personal de Mark Gide [14/08/0]

Me llevan al hospital. No importa. Ayer hablé con Danielle... Por fin las cosas han quedado claras.

Vídeos^[1] grabados durante las operaciones efectuadas en el campo de refugiados JFK, a las afueras de Boston, en una zona próxima a la autopista 93. (Las cámaras están insertadas en el equipo de los soldados). [13/08/0]

CHARLY 0^[2] llamando a CHARLY 3. ¿Cómo me recibe? Cambio.

Aquí CHARLY 3. Le recibo alto y claro. Cambio.

(Exteriores del campo de refugiados. Está llovisnando. CHARLY 3 se aproxima a unas estructuras con forma de containeres gigantes. A sus dos pueden apreciarse las alambradas del anillo interior de seguridad. Entretanto, delante de él, avanzando en guerrilla, un poco al trebolillo, se observa a los hombres más destacados de su pelotón).

Mantengan en todo momento el enlace visual. El sector sur está infestado de zombies. A la menor ocasión abran fuego. Están autorizados a usar explosivos. Pero no olvide que el Alto Mando quiere que capturemos vivos a una docena de ejemplares. Cambio.

Recibido, CHARLY 0. Cambio.

Buena suerte, CHARLY 3. Fin.

CHARLY 1 llamando a CHARLY 0. Cambio.

(CHARLY 1 se halla dentro de un pasillo iluminado con tubos fluorescentes que cuelgan del techo. No está solo. Hay otros soldados con sus fusiles a punto de caramelo).

Aquí CHARLY 0. ¿Qué ocurre? Cambio.

A partir de este punto el pasillo se bifurca. Uno de mis hombres ha escuchado gritos a mis tres. ¿Espero refuerzos? Cambio.

Negativo, CHARLY 1. Prosigan con la inspección. Cambio.

Recibido. Fin... Duke, ven aquí.

(Duke es alto y desgarbado. Y lleva galones de sargento).

Sí, señor.

Coge a tu sección y vete por este flanco. Yo iré por el otro. Nos mantendremos enlazad...

(Se escucha una explosión proveniente del exterior).

Parece que la juerga ya ha empezado.

Sí, será mejor que nos demos prisa... CHARLY 0 llamando a CHARLY 7. Cambio.

Aquí CHARLY 7. Cambio.

(Bajo la lluvia, que se intensifica por momentos, se va dibujando la silueta de una torreta de alta tensión).

Un centenar de zombies se aproxima a sus cinco. Prepárense para abrir fuego. Cambio.

Repita. Le recibo mal. Cambio.

CIEN ZOMBIES OS VAN A COMER LOS HUEVOS COMO NO ESPABILÉIS.

FIN.

(La cámara realiza un giro de 360.º. Hay gente corriendo).

Joder... Los tenemos encima de nosotros... **ARROJAD LAS GRANADAS.**

(Las explosiones se suceden una detrás de otra. Los cuerpos vuelan en pedazos sobre la hierba. La cámara de CHARLY 7 se mueve con frenesí. Hay helicópteros de combate sobrevolando la zona con sus potentes focos. Una amalgama de disparos, explosiones, voces y gruñidos. Por un instante vemos que la torreta ya ha sido derribada.

CHARLY 7 está corriendo en dirección a ella. Se escuchan sus jadeos mientras esquiva cuerpos cercenados. De pronto cae al suelo. Durante unos segundos no vemos nada. Sólo escuchamos una jerigonza cavernosa y babeante.

Un brusco movimiento de cámara nos descubre un cielo cubierto de nubarrones negros. Las gotas de lluvia golpean el objetivo. Pasan los segundos y hace acto de presencia un rostro desencajado. De su mentón cuelga un hilillo de sangre. Luego aparecen más rostros. Son ojos y dientes).

CHARLY 0 llamando a CHARLY 7. Responda. Cambio... Responda CHARLY 7. RESPONDA... Vaya puta mierda. Se lo están comiendo...

CHARLY 5 llamando a CHARLY 0. Cambio.

Aquí CHARLY 0. Enhorabuena. Ha hecho un buen trabajo, CHARLY 5. Hemos seguido su acción a través del monitor. Cambio.

Despejado por completo el sector noroeste. Hemos capturado tres ejemplares. Dos hembras y un macho. Cambio...

Traedlos... ¡Venga, calamares! ¡Daros vida!

(Los traen arrastrando por el barro. Alguien les ha colocado una especie de camisa de fuerza a cada uno, así como un bozal. Una mano, imagino que la de CHARLY 5, agarra del cabello a una de las mujeres zombies).

Muy guapa. Estupendo. Fin... ¿Y ése? ¿Qué cojones hace ese tío ahí parado? ¿Es que no escuchó las órdenes?

Es uno de los hombres de CHARLY 1, señor.

Voy a follarme a ese imbécil como no saque su culo de allí inmediatamente... ¡Joder!... CHARLY 0 llamando a CHARLY 1. Responda. Cambio.

Aquí CHARLY 1. Cambio.

(Se encuentran en un sótano de grandes dimensiones. Hay cajas y cadáveres tirados por el piso).

Uno de tus hombres está haciendo el capullo. Quiero verle integrado en su sección ya mismo. Es una orden. Cambio.

Recibido. Cambio... ¡Cojonudo!... Duke, ¿me recibes? Soy el teniente.

Sí, señor. Le recibo alto y claro.

(Es un pasillo, flanqueado por un buen número de puertas. Hay manchas de sangre en la pared).

¿Qué hostias estáis haciendo? ¿Dónde os encontráis ahora?

En la tercera planta, señor. Ya hemos limpiado las plantas inferiores.

Los de arriba dicen que uno de tus hombres está yendo a su bola.

Es Gide. Creo que ha perdido el juicio. Se quedó en el piso de abajo.

¿Cómo que se quedó en el piso de abajo?

Al parecer conocía a una de las zombies.

¿Y qué quiere hacer? ¿Follársela?

CHARLY 0 llamando a CHARLY 1. Cambio.

Tú y yo ya hablaremos más tarde... Aquí CHARLY 1. Cambio.

Prosiga con su misión, CHARLY 1. Nosotros vamos a intentar entablar contacto directo con ese gilipollas. Tendrá que darnos su indicativo. Cambio.

Un momento... A ver... Sí, ya lo tengo. Es CHARLY 17. Cambio.

Recibido. Fin... CHARLY 0 llamando a CHARLY 17. Responda. Cambio... Responda... No se haga el sordo...

(A través de la cámara de CHARLY 17 se visualiza una habitación de unos treinta metros cuadrados. La visibilidad no es muy buena a causa del humo y de una gran cantidad de partículas de polvo en suspensión. Una de las paredes se ha venido abajo. Entre los escombros, sepultada de cintura para abajo, se aprecia una figura humana, agitándose desesperadamente).

He meditado mucho sobre lo nuestro, nena. Sabes...

RESPONDA, CHARLY 17. RESPONDA DE UNA PUTA VEZ...

Debe de haber apagado el receptor de audio, señor.

... y no puedo dejar de darle vueltas a la cabeza...

Le voy a abrir un consejo de guerra a ese mamonazo. Puedes estar seguro.

(La cámara de CHARLY 17 se sitúa a escasos centímetros de aquel rostro, desfigurado por la rabia. Los síntomas son de sobra conocidos. Rictus contraído. Labios por encima de las encías. Dentadura que se abre y cierra con chasquidos, como el cepo que pretende ser).

No logro entender porque volviste con él. Incluso me dijiste una noche que era un poco corto de mente. Aunque eso ya lo sabe todo el mundo... Es más, nadie entiende que pudiste ver en él... Desde luego, hay algo que no encaja en vuestra relación...

Sube el volumen quiero oír lo que está diciendo.

Luego me vienes con ese rollo de que él te quiere; de que no soportaría que tuvieras un hijo con otro hombre...

Hay que joderse. Está como una puta regadera.

Eso son monsergas baratas. Lo que pasa es que estaba fuera de la liga y no se comía un rosco. Por eso siempre intentó boicotear nuestra relación, aprovechando que yo no quería que te llevaras mal con él... Vamos, Danielle. Acuérdate del día que nos vio salir del cine y empezó a mandarte mensajes como un enfermo. Me dijiste que te estaba agobiando. Que te parecía ridículo lo que estaba haciendo. O del día que te chilló en plena calle porque no contestabas sus mensajes, aún sabiendo el muy cerdo que estabas saliendo conmigo. Tú me lo contaste... En el fondo creo que le daba igual que estuvieras conmigo. Sólo quería echarte un polvo porque es incapaz de buscarse otro coñito. Es un fracasado. ¿Te gustan los hombres que se arrastran de esa manera, sin un ápice de dignidad? ¿Te ponen los fracasados? ¿Los celosos de pacotilla? ¿Quieres que te vuelva a dejar tirada como una colilla por un ataque de celos?

CHARLY 0 llamando a CHARLY 1. Cambio.

Aquí CHARLY 1. Cambio.

(A través de los cristales rotos de una ventana se alcanza a ver una buena porción del campo de refugiados. Columnas de humo negro. Los containeres convertidos en material de desguace. Tiras de lona diseminadas por el terreno, barridas por el viento, como restos arácnidos. Helicópteros disparando contra una multitud acorralada contra las alambradas. Cadáveres y más cadáveres).

Sus hombres han hecho un buen trabajo, CHARLY 1. Reúnelos a todos y regrese al punto de reunión. No dejé atrás a ningún hombre. ¿Me recibe? Cambio.

Alto y claro. Cambio.

Ya conoce las órdenes. Si hace falta me lo trae a rastras. Fin.

Coged los bártulos. La fiesta se ha acabado.

(CHARLY 17 avanza unos pasos hacia atrás. Una enorme viga aprisiona los riñones de la zombie).

Yo tenía pensado hacer un viaje contigo por Europa cuando terminase toda esta mierda. Iba a comprarme un coche y una casa. Porque sé que no te gustaba mi modo de vida. Estaba decidido a darlo todo por ti. Aunque tuviese que renunciar a algunos de mis sueños. Quería decírtelo en persona. Pero ni siquiera me diste la oportunidad de hacerlo... Lo que no llego a comprender por qué quisiste volver conmigo la primera vez que cortamos. ¿Aún me querías? ¿O fue pura venganza?

(La zombie contesta con gruñidos de animal malherido. Las uñas de sus dedos están parcialmente arrancadas).

No sé si llegaste a pegármela con él. Esa es la duda que tengo. Seguramente aprovechó que yo no estaba para comerte el tarro y decirte las cosas que tú querías escuchar en esos momentos. Y te lo tragaste como una idiota. Y eso que no querías tener novio por el momento. Menuda excusa barata para romper la relación. Me hubiera gustado que hubieras sido más sincera conmigo. Tú misma te delataste, rompiendo tus propios esquemas de chica liberal e independiente... Él me quiere. Lo sé... ¡Venga ya! Es para morirse de risa... ¿Y qué pasa conmigo? ¿Acaso mi corazón es una cosa negra llena de pelos?

(CHARLY 17 avanza otra vez hacia delante. Ella intenta agarrarse a sus botas).

¿Y dónde está tu amado chupatintas ahora?... Te ha dejado en la estacada. No tienes a nadie a tu lado. La soledad es terrible. ¿Verdad?... Has visto, nena. Al final apostaste por un caballo perdedor, dejando escapar una apuesta segura a medio plazo... Pero ya no hay vuelta atrás, cariño. Lo siento.

(El soldado apoya la bocacha de su fusil sobre la frente de su ex novia zombie).

Sabes, me encantaba follar contigo.

(Luego dispara).

CNN (Boletín especial). [16/08/0]

Últimas noticias: Chicago en cuarentena. —El aeropuerto de...

Mensaje oficial del Presidente de los Estados Unidos de América (En directo para toda la nación). [18/08/0]

Queridos compatriotas, en esta hora de infortunio que se cierne sobre nuestra

nación, os conmino a que no perdáis la fe ni la esperanza. Recordad, pueblo americano, que nuestra nación hubo de ser forjada en la adversidad. Seamos, por tanto, como aquellos primeros colonos que se vieron forzados a reconstruir sus hogares en tierras inhóspitas. O como aquellos otros que exploraron el país de un confín a otro, sin temor al peligro. Fueron ellos quienes legaron a nuestros mártires de la Independencia los valores de libertad y concordia que fundamentan nuestra Constitución. Valores que aún debemos de seguir preservando a toda costa por el bien de las futuras generaciones.

No me gustaría acabar esta breve alocución sin citar antes a uno de nuestros insignes poetas, Ezra Pound, quien escribió estas palabras tan bellas: «¡Mantente firme en los viejos sueños, para que tu mundo no pierda la esperanza...!».

Buena suerte, compatriotas. ¡Que Dios bendiga a América!

Tercera parte

Campos de exterminio

0

New Boston Globe (Sección de anuncios). [16/09/0]

¿Qué le quita el sueño?
Esos zombies que merodean por su jardín.
Que revuelven en los cubos de basura.
Que atosigan a su perro.
Esos vómitos de sangre sobre el felpudo de su casa.
Deje de preocuparse.
Se acabaron sus problemas.
Sam Hooper S. L. pone la solución a su alcance.
Somos exterminadores profesionales de zombies. Fiabilidad y experiencia
garantizada.
Trabajamos las veinticuatro horas del día.
No hay nada que se nos resista.
Llámenos a uno de los siguientes números de teléfono:
1-800-555-4444
1-800-555-6666
Porque Nueva Inglaterra se merece algo mejor.

Associated Press [19/09/0]

La Milicia Antizombie sigue ganando adeptos para su cruzada allá por donde va. Con un discurso de tintes nostálgicos, que en ocasiones se remonta a la época de los padres de la Constitución, hace vibrar a su cada vez más numeroso público. Para ellos cualquier sitio es bueno para reunirse. Volveremos a ser una gran nación, proclama su líder, Andrew King, en un acto celebrado en un granero abandonado, en Ipswich. Sabemos que Dios está de nuestro lado. Abracemos su fe y limpiemos de escoria esta tierra, tantas veces mancillada por políticos bastardos. Ah, los políticos... Qué puede esperar este país de ellos cuando no tienen interés alguno en atajar el problema de raíz... Un espontáneo, camuflado entre la concurrencia, grita ¡¡¡NADA!!!, logrando arrancar vítores de aprobación entre la inmensa mayoría de los presentes. Por eso yo digo, continúa King con su discurso, radicalizándolo a marchas forzadas, que ha llegado la hora de que prescindamos de ellos. De sus leyes federales que nos prohíben tener armas. De ese sistema educativo que enseña educación sexual a nuestros hijos y lo único que hace es volverlos homosexuales. Y eso cuando no les están inflando la cabeza con ese cuento de que el hombre viene del mono.

Diario de Mark Gide [24/09/0]

Arrojamos los cadáveres sobre el barro, formando pequeños montículos. Algunos se hacen fotos de recuerdo junto a ellos. Pero la mayoría no está para bromas. Llevamos dos días trabajando como perros bajo este pestilente olor. Nadie te da las gracias. Es tu trabajo, dicen. Para eso te alistaste. Hay momentos en que me dan ganas de largarme. Por suerte aún me quedan porros y un libro de Bukowski. Seguiré amontonando carne sobre el lodo.

Hermano, déjame unas caladas.

Hay montículos hasta donde la vista alcanza.

Washington Post [28/09/0]

Andrew King, ex miembro de las Plataformas de Defensa Ciudadana, y uno de los artífices de su fragmentación en diversos grupos y organizaciones radicales, declaró recientemente que la actual situación era fruto de una política inoperante por parte de las autoridades civiles y militares tanto a nivel estatal como nacional. Por eso propone un paquete de medidas excepcionales para su aplicación de forma inmediata. Entre ellas, cerrar las fronteras de los estados afectados, la creación de campos de concentración para tener controlados a futuros zombies, el adiestramiento militar de la población civil, así como su rearme... La Milicia Antizombie aspira a convertirse en uno de los principales grupos paramilitares del país.

CNN (Informativos nocturnos). [04/10/0]

fue efectuado sin incidentes. —Andrew King asegura, en su página web, que la Milicia Antizombie ya cuenta con más de tres mil miembros, dispuestos a entrar en combate. —Esta noche el vicepresidente acudirá a un concierto honori...

Diario de Mark Gide [09/10/0]

Habían colocado rejas en las ventanas y reforzado la puerta con una lámina de acero. Toda seguridad parecía ser poca en el único bar del pueblo. Debieron de frotarse las manos, los dueños de aquel tugurio, cuando nos vieron llegar en camiones. Éramos militares. Nuestra fama de borrachos nos precedía allá por donde íbamos.

Ya llegan. Enterrad las cosas de valor. Esconded a vuestras hijas. Estos hijoputas

vienen con ganas de juerga.

Pero traíamos siempre las carteras a rebosar.

Y eso les volvía locos.

¡Malditos palurdos!

Entre tantas calamidades tenían que sacar tajada.

He visto ya de todo desde que salí del hospital. Como el día en que vi a un tipo con aspecto de lagartija disecada, haciendo guardia frente a un gran trozo de lona que había extendido sobre el suelo. Yo estaba lejos, en un puesto de observación, junto a la carretera, rastreando zombies con mis prismáticos. Al principio lo confundí con uno de ellos. Pero luego me di cuenta de que estaba fumando. De todos modos me tenía intrigado, así que no le quité la vista de encima. Pasaron los minutos y la carretera estaba más muerta que un tanatorio sin cadáveres. Sólo muy de vez en cuando pasaba algún vehículo. Buscavidas en su mayoría. Cuando esto ocurría el tipo les hacía señales con la mano. Pero éstos nunca paraban. La vida es dura, colega. Sobretudo si vas hecho un andrajoso. Sin embargo, el muy vomitivo consiguió al final que un camionero parase. Hablaron durante un minuto. Por un momento pensé que estaban discutiendo. El andrajoso movía mucho los brazos. El camionero negaba con la cabeza y hacía el ademán de marcharse mientras el otro intentaba retenerlo, cogiéndole del brazo. Hacía un calor de cojones. (Podrido cambio climático). Las moscas me tenían frito. Luego vi cómo el camionero sacaba algo de su bolsillo y se lo daba al otro. Más tarde supe que era dinero. Aplasté una mosca con la mano. El muerto de hambre, entretanto, tiró de la lona hacia atrás, levantando una pequeña nube de polvo. Cuando ésta se despejó, observé que había un agujero en el suelo. Y dentro se movía algo. Aunque no pude ver mucho. Los dos estaban justo en el borde, escudriñando el interior sin pestañear. Y la curiosidad comenzó a comerme... Cayeron unos cuantos minutos antes de que arrancase el camión. Para entonces el andrajoso ya había vuelto a colocar la lona en su sitio. No obstante, aquella escena se volvió a repetir cuando se detuvo una ranchera cargada de mejicanos. Espaldas mojadas. Trabajadores ilegales contratados por el estado de Massachusetts para las labores de reconstrucción. Ellos representaban el sueño americano. Sin saber que éste yacía putrefacto bajo aquella lona polvorienta. Aún así decidieron arriesgarse y pagaron por examinar lo que había debajo. Imagino que lo que vieron debió de ser de su agrado. Los tíos no paraban de dar palmas. Parecían chiquillos borrachos en una sala de striptease. Cuando se fueron, decidí que tenía que ver aquello con mis propios ojos. Aún faltaba una hora para que me hiciesen el relevo. Bajé por el terraplén, destilando chorros de sudor. ¡Vaya huevos! Me la estaba jugando al abandonar mi puesto. Pero yo los tenía bien duros. Qué hay, colegón. El tiparraco no se inmutó al verme de mimeta. Los militares éramos fáciles de corromper. Quiero ver lo que hay debajo de esa lona... Vale, dame diez pavos... Sólo tengo ocho... Bueno, haré una excepción contigo. Aquel gusarapo apestaba peor que una poza séptica. Su dentadura postiza le bailaba en la boca al hablar. Pero sus manos huesudas, manos de

estrangulador profesional, tiraron con fuerza de la lona... JODER... Un hedor repugnante, de los que tiran de espalda, abofeteó mi cara. Me costó horrores mirar hacia abajo. Aunque lo hice. En un extremo del agujero había una chica flaca y paliducha. Estaba en ropa interior. El sol debía de molestarla porque se tapó de inmediato el rostro con la mano. Vamos, Alice. No seas tímida. Enséñale tus encantos a este valiente soldado. Frente a ella, amarrado con una cadena, había un zombie desnudo. Le habían puesto guantes de boxeo en las manos y un bozal en la boca, como los que utilizan los sadomasoquistas. Aquello resultaba tremendamente grotesco. Empieza ya, Alice. No tenemos todo el día. La chica se acercó al zombie y empezó a acariciarlo, poniendo cara de zorra. Después comenzó a frotarse contra él. Así estuvo un rato largo. Al menos hasta el instante en que su lengua acaparó el protagonismo, recorriendo cada palmo de piel purulenta. Chúpasela, Alice. Chúpasela, pequeña guarra. Había un fulano en silla de ruedas a mi lado, poniéndose bizco a pajas. Le vomité encima.

MTV (Spot publicitario). [16/10/0]

(El anuncio se abre con una imagen de aspecto bucólico. Un matrimonio de mediana edad echado sobre unas tumbonas, junto a una piscina. Detrás de ellos la fachada de una mansión de estilo español. Beben refrescos y toman el sol en traje de baño. No paran de sonreír bajo sus gafas de espejo. Es un mundo feliz y placentero. De fondo se escucha una agradable melodía y una voz en off cálida y familiar).

Al señor y la señora Lynch les encanta tomar el sol después de un baño refrescante en su piscina. Pero hasta lo bueno...

(La cámara realiza un giro vertiginoso inspirado en una conocida escena de Posesión Infernal, adentrándose serpenteante por una de las ventanas de la casa. En el interior se ve a un grupo de zombies destrozando el mobiliario a ritmo de black metal).

... tiene un límite.

(Sobre un fondo diseñado con los colores de la bandera estadounidense aparece, en letras negras zainas, lo siguiente:

SAM HOOPER S. L.

Exterminadores profesionales de zombies).

Porque América se merece algo mejor.

Wikipedia (Entrada registrada con fecha de 23/10/0). [Ídem]

Milicia Antizombie.

Organización de extrema derecha, surgida de una escisión de las Plataformas de Defensa Ciudadana, que aboga por la eliminación sistemática de los zombies, así

como un regreso a los valores tradicionales. Liderada por Andrew King, su fundador y máximo ideólogo de la organización, cuenta con una creciente implantación en los estados de la Costa Este del país. Aunque su verdadero feudo político se halla en Nueva Inglaterra, donde ha sabido canalizar el descontento de las zonas rurales. Allí sus milicias uniformadas, comandadas en su mayoría por ex militares, llevan a cabo labores de vigilancia y protección. Recientemente, la compra de tres helicópteros Apache Longbow y varios vehículos blindados por parte de los milicianos causó un gran revuelo en el senado, concretamente entre los políticos de la Costa Oeste, que ven con temor cualquier posible intento de militarización de la sociedad civil. Andrew King, aprovechando el tirón de los medios de comunicación, salió al paso con unas declaraciones no exentas de polémica en las que culpaba al Pentágono de maniobras conspiratorias para desestabilizar el país.

En la actualidad (ver fecha de entrada) la Milicia Antizombie contaría con unos cinco mil miembros activos y unos cien mil simpatizantes. Estos últimos, con sus donativos y suscripciones al *Spartan Bulletin*, órgano oficial de la organización, se han convertido en su auténtico sostén económico. Aunque algunos investigadores han establecido oscuros lazos financieros con algunas empresas privadas, como sería el caso de la Sam Hooper S. L...

NBC (En directo). [02/11/0]

No se recordaba nada parecido aquí, en Washington, desde la Marcha del Millón de Hombres que organizó Louis Farrakhan en 1995.

(La reportera, perfectamente peinada, luce un escote antigraavitatorio. Detrás de ella se observa el monolito de George Washington, acordonado por una marea de cabezas humanas. Ondeán banderas americanas y alguna que otra confederada.

En una pancarta puede leerse:

MILICIA ANTIZOMBIE – FALANGE DE TEXAS).

La cifra de manifestantes que baraja la policía en estos momentos se sitúa en torno a las 200 000 personas. Aunque los organizadores, como suele ocurrir en estos casos, estiman que debe de haber por lo menos el doble.

(Ahora se nos muestran imágenes de la tribuna de oradores, improvisada frente al Capitolio. Subido a una pequeña tarima hay un hombre de unos cuarenta años, ataviado con una parka negra y una gorra de camuflaje, hablando a través de un micrófono. Junto a él, custodiando sus flancos, hay dos milicianos armados con fusiles de asalto. También hay gente detrás suyo, casi todos ellos de pie).

Una de las intervenciones que más pasiones ha levantado es la del reverendo Bierce, al que muchos ya consideran sin tapujos como el padre espiritual del movimiento antizombie...

(La voz de la presentadora queda eclipsada por un alud de aplausos y gritos de histeria).

Como podéis imaginaros por los gritos, acaba de subir al estrado Andrew King. Escuchémosle...

(Andrew King es un hombre alto, de compleción robusta. Tiene el pelo cortado a cepillo, como un marine. Y su atuendo recuerda al de un entrenador de fútbol profesional... Cuando se acallan las voces de su entregado público, comienza su discurso).

Decían que no vendría nadie... ¡Pues menos mal que no ha venido nadie!

(Su chiste es respondido por un bombardeo de silbidos, aplausos y carcajadas. Una cámara móvil realiza una pasada rasante, como si estuviese filmando un concierto de rock, sobre esa masa amorfa de cabezas, banderas y pancartas.

LIMPIEMOS NUESTRA NACIÓN DE PARÁSITOS).

En la Casa Blanca deben de estar temblando. Son conscientes de que se les acaba el chollo... ¡Malditos políticos! ¡Oídmeme bien! El pueblo americano ya no se cree vuestras mentiras. Por eso ha venido hasta aquí para mostraros su más enérgica repulsa y pedir os por las buenas que os jubiléis... ¡¡¡PORQUE NO OS QUEREMOS AQUÍ!!!

(Un entusiasmo huracanado hace vibrar un ambiente ya de por sí revolucionario. En el cielo se divisan de refilón un par de helicópteros del FBI. La cámara vuelve a enfocar a la reportera).

No todos los presentes aquí son de la misma opinión. A mi izquierda, detrás de aquel cerco policial, se encuentra un grupo de contramanifestantes. Por lo que sabemos, entre ellos hay ecologistas, pacifistas, punkies anarquistas, e incluso una extraña asociación de amigos de los zombies.

(Una joven con el cráneo afeitado al cero agita una cartulina pintada.
LA VERDAD NOS HARÁ LIBRES).

L. A. Magazine (Fragmento de una entrevista a Steven Lucas, portavoz de la Asociación Descansen En Paz). [21/11/0]

L. A. Magazine: ¿Qué piensan vuestras familias y amigos de todo esto? ¿Os apoyan?

Steven Lucas: Los hay que sí y los hay que no. Algunos nos preguntan si nos hemos vuelto gilipollas, o algo parecido. Otros, en cambio, comparten nuestra postura y nos dan muestras de apoyo... Lo peor es la gente que no te conoce. Esos prefieren pasar al insulto fácil, a las amenazas por teléfono.

L. A. Magazine: ¿Habéis temido en algún momento por vuestra integridad física?

Steven Lucas: Últimamente sí. Con la pila de fanáticos que hay sueltos por el mundo uno no sabe qué pensar... Sin ir más lejos, el otro día a uno de mis compañeros le quemaron el coche en la puerta de su casa. Y encima lo hicieron a plena luz del día, regodeándose de su hazaña. ¿Sabes lo peor?

L. A. Magazine: ¿Qué?

Steven Lucas: La policía ni siquiera se ha molestado en buscar a los culpables.

L. A. Magazine: En esta publicación siempre hemos repudiado y denunciado cualquier acto violento. Pero no podrás negarme que eso de defender a los zombies, después de todo lo que ha pasado y sigue pasando, pues no sería de reclamo olvidar

que todavía hay varios estados afectados, es rizar el rizo a lo bestia.

Steven Lucas: Nosotros lo vemos de otra manera, naturalmente. Porque creemos que es una cuestión de dignidad...

L. A. Magazine: ¿Dignidad? ¿A qué te refieres?

Steven Lucas: A que no podemos permitir que se hagan todas esas barbaridades con los zombies. Y no me refiero sólo al exterminio masivo que están realizando los militares, o los experimentos a gran escala promovidos por las grandes multinacionales de la farmacéutica, sino a que cualquier capullo puede coger un zombie y hacer con él lo que le venga en gana, sin que nadie le diga nada. Eso sí es aberrante.

L. A. Magazine: Ya, pero...

Steven Lucas: Acaso no nos hemos parado a pensar en que esos zombies un día fueron nuestros padres, nuestras madres, hermanos, esposas, hijos, abuelos, amigos. Acaso no merecen morir como Dios manda, sin ser mangoneados por tipejos sin escrúpulos... En serio, ¿le gustaría ver cómo sodomizan y descuartizan a su madre en una película porno gore? Pues sepa que hay una productora de cine X que lo está haciendo en estos momentos, y no muy lejos de aquí.

L. A. Magazine: Mi madre no es ninguna zombie. Ahora estará en casa, preparando la cena. Eso se lo puedo asegurar.

Steven Lucas: ¿Y quién me asegura a mí que mañana no será usted otro zombie más para matar?

Diario de Mark Gide [03/12/0]

Había una enorme valla publicitaria en la entrada del pueblo, que rezaba:

Noche de Zombies

Los mejores combates *zombie versus zombie*.

No habrás visto nunca nada igual.

Todos los viernes y sábados en el Corral de Joe.

Entradas a mitad de precio para los menores de edad.

Sangre y vísceras a raudales.

NO FALTES A LA CITA.

Contamos con los zombies más violentos

y peligrosos del mercado.

¡¡¡TE HORRORIZARAS!!!

American Report [19/12/0]

Como ya mencionamos en un reportaje anterior (Núm. 875), los espectáculos de zombies se han puesto de moda en las zonas afectadas. Uno de los más apreciados por el público son los llamados combates *snuff*. Una modalidad de lucha en la que un hombre ha de enfrentarse a uno o varios zombies, utilizando todo tipo de herramientas. Unas cadenas, un trozo de vidrio, unas tijeras de podar. Cualquier cosa vale, siempre y cuando no sea un arma de fuego. El público no quiere ver al típico Rambo abatiendo zombies a diestro y siniestro. Ellos quieren ver en apuros al héroe. Tener la impresión de que cualquier error podría costarle la vida. Harry Ballard, un granjero con vocación de empresario, ha creado un pequeño coliseo de madera con capacidad para dos mil espectadores. Aunque pronto tendré que ampliarlo. Cada vez acude más gente a los combates que organizo... Se ha corrido la voz de que los míos son los más sangrientos del condado, y razón no les falta. Además siempre añadimos cosas nuevas. En este negocio, como en cualquier otro, la clave está en saber innovar a tiempo. Esa misma noche comprobamos *in situ* que sus afirmaciones no son nada exageradas...

Esta noche pelea Rick Bush. No me lo podía perder. Ese tío está buenísimo, nos dice una joven en los abarrotados aparcamientos; una simple explanada polvorienta anexa al recinto, donde muchos calientan motores con cerveza de barril. En su última pelea le arrancó a un zombie la cabeza de cuajo. Yo estaba en la primera fila y terminé empapada en sangre. Fue genial. Nos reímos un montón. En su mini camiseta, que practica escalada libre por encima del *piercing* de su ombligo, lleva impreso lo siguiente: Adoro a los hombretones de la MILICIA ANTIZOMBIE.

Los focos se encienden, iluminando la arena del foso. En los altavoces suena heavy metal de los ochenta. El público comienza a aplaudir. Se respira un ambiente cargado de euforia. Los más rezagados, entretanto, siguen con su particular búsqueda de asientos libres. Se ven muchos niños entre los espectadores. Es normal. Aquí no hay límite de edad para entrar. Brenda Clinton, miembro de la Asociación Descansen en Paz, nos cuenta que se ha convertido en algo normal ver a familias enteras acudiendo a estos eventos. Antes iban al Burguer King y al cine a ver películas de Walt Disney. Ahora los niños sueñan con la posibilidad de que su gladiador predilecto les acabe regalando el espinazo de un zombie.

Los riff de guitarra eléctrica dan paso durante unos segundos a la inconfundible voz agriada del señor Ballard:

¡Antes de nada, gracias a todos por venir esta noche. Espero que el espectáculo sea de vuestro agrado!... ¡Ah, por cierto, se me olvidaba! ¡¡¡YA PODÉIS SEMBRAR LA ARENA!!!!

Sembrar la arena.

Ese es el pistoletazo de salida para uno de los momentos más apreciados por el público asistente. De súbito una lluvia de objetos empieza a caer dentro del foso. Cuchillos de cocina, una pala, un par de bolos, una catana, bates de beisbol, una guadaña, dardos. Lo típico en estos casos. Aunque siempre hay espacio para las sorpresas. Esta vez se trata de una muñeca hinchable, que es largamente ovacionada por su inoperante originalidad. Al principio cualquiera del público podía arrojar sus objetos sobre la arena. Pero tras unos cuantos accidentes sólo dejamos que lo hagan los de la primera fila; que para eso pagan más. Cuando habla de accidentes, Ballard se refiere a dos en concreto: la mujer que perdió una oreja a causa de un cuchillo mal lanzado y el hombre que murió de *ipso facto* al impactarle un bolo sobre la cabeza.

Suena un pitido. La siembra se da por finalizada. Acto seguido, un grupo de operarios, venidos de allende las fronteras del desierto de Sonora, saltan al ruedo para inspeccionar los objetos recién arrojados. ¡¡¡Fuera, fuera!!! La gente se mofa de ellos. Les insulta. Algunos incluso se atreven a escupirles. Pero la cosa nunca pasa a mayores. Al fin de cuentas, es parte de la liturgia de un combate *snuff*.

Uno de los inspectores hace una señal con la mano. Sus colegas acuden raudos y veloces a su encuentro, formando un círculo mientras arrecia el chaparrón de insultos. En los altavoces estalla un viejo tema de Metallica. Seek and destroy. Un grupo de chicas de la primera fila se pone a bailar provocativamente. Las latas de cerveza pasan de mano en mano. Una mujer grita escandalizada. Es el delirio impaciente de la muchedumbre. Por fin los inspectores, tras las debidas deliberaciones, se retiran del foso, llevándose un fusil de pesca submarina. Un objeto, al parecer, prohibido. Entre la concurrencia la mayoría discrepa con la decisión tomada y los inspectores antes de salir son rociados con cientos de lapos. Pero las protestas se diluyen pronto. El primer combate está a punto de iniciarse.

Hoy tenemos el honor de presentaros a un debutante. Se llama Iron Campbell y viene de Texas... ¡DÉMOSLE UN CALUROSO SALUDO DE BIENVENIDA!

Bajo los acordes del Himno Nacional entra en escena un joven *cowboy*. Es alto y musculoso. Cuanto más guapos son, más chicas vienen a verlos, nos revela Ballard horas más tarde. Este tejano tiene un gran futuro por delante. Al llegar al centro del ruedo se quita el sombrero y saluda al respetable con una ligera inclinación de cabeza. Un tanga cae a escasos centímetros de sus botas. Él lo recoge, sonríe y se lo guarda en el bolsillo de su camisa vaquera. Luego echa un rápido vistazo al suelo, ajeno al jaleo que su presencia suscita. Está memorizando la ubicación exacta de los objetos que más utilidad podrían tener en el combate, nos explica Bull Bateman, uno de los gladiadores más veteranos de los circuitos *snuff*. Está tajantemente prohibido coger uno antes de ser atacado por alguno de los zombies. Es otra de esas reglas suicidas para darle emoción a la cosa. Si te soy sincero, en este mundillo a nadie le importa un pimiento lo que te pueda pasar. En lo que va de mes ya han muerto unos cuantos compañeros... Lo hago por dinero, naturalmente. En ningún sitio te pagan tanto como aquí.

Se abre la compuerta. La expectación es máxima. Alguien se tira un pedo. Un niño se pone a llorar. Un avión a reacción atraviesa el firmamento. Tres zombies salen corriendo de los toriles. ¡Menudos zombies! Parecen osos grizzlis. Campbell rueda por el suelo, esquivando a uno de ellos y recogiendo de paso uno de los bates. De un golpe hace caer de bruces a su primer atacante. Pero no puede rematarlo en el suelo. Los otros dos zombies se le han echado encima y están intentando agarrarle. El auditorio grita sobrecogido. Se temen lo peor. Mas nuestro *cowboy*, finalmente, logra zafarse por los pelos. Medio arrastrándose consigue coger *in extremis* la katana... Eso fue un golpe de suerte, nos relataría más tarde el propio Campbell. Creí que no lo contaba... Abre de un certero tajo el vientre de uno de los zombies, derramando sus vísceras sobre la arena. El público, de pie, alcanza su mayor grado de paroxismo. ¡¡¡DESCUARTIZA A ESOS CABRONES!!! Al siguiente zombie en cruzarse en su camino le corta una pierna a la altura del muslo. A pesar de la fuerte hemorragia continúa arrastrándose en pos de nuestro héroe. Pero éste prefiere por ahora ocuparse del único que aún queda indemne. Quizá el más grande y fuerte de los tres. Esa fue una decisión muy inteligente, nos alecciona Bateman. Otros, en su lugar, hubieran preferido rematar al cojo, antes de ir a por el último. Pero en este tipo de lucha, en la que debes de enfrentarte a más de un adversario, es preferible siempre dejar la zona lo más despejada posible. No hay que precipitarse ni tampoco dejarse llevar por la emoción del público, que es muy dado a pedir exhibicionismo... Para lucimientos personales siempre hay tiempo al final, cuando la faena ya está encauzada. Campbell decapita al gigantón y luego le da una patada a su cabeza, que acaba rodando unas cuantas yardas. Momento aprovechado por Ballard para vomitar por megafonía:

¡¡¡TOUCHDOWN!!!!

Iron Campbell no se deja llevar por la emoción. Sabe que el zombie de una sola pierna se acerca progresivamente a su espalda. Y, ni corto ni perezoso, le secciona de un espadazo la otra pierna. Pero el zombie, ya sea por inercia o por puro instinto depredador, sigue arrastrándose con la única ayuda de sus manos, intentando perseguir en vano a nuestro vaquero samurái. Poseo los mejores zombies del mercado, dice Ballard mientras mordisquea su puro. En ningún otro lugar encontrará nada parecido. Se lo garantizo... Eso no puedo decírselo. Es secreto profesional. Compréndalo, sería como pedirle a un cocinero los ingredientes de su mejor receta. Los combates *snuff* en su recta final terminan, por lo general, convirtiéndose en un juego cómico-circense de dudoso gusto. El público hace sus peticiones desde la tribuna, a grito pelado. ¡ARRÁNCALE LOS OJOS! ¡MÉATE EN SU BOCA! Y el gladiador obedece.

Mi familia ignora que me dedico a esto, nos confiesa Iron Campbell en la barra de un bar de alterne. No lo entenderían. Ellos piensan que sigo trabajando en un bufete de abogados en Lincoln, Nebraska... Allí tenía un buen sueldo, una novia preciosa. Y sin embargo, me sentía vacío, como si no estuviese haciendo nada interesante con mi vida... Por eso cuando piso la arena y veo a toda esa gente que sólo tiene ojos para

mí, sólo para mí, entiendes, siento que por fin soy alguien.

El gladiador saluda a un público entregado antes de evacuar el albero. A sabiendas de que vivirá otra noche más su sueño de gloria. Pero el espectáculo no ha hecho más que empezar. Todavía quedan por salir siete gladiadores y tres docenas de zombies. Hay diversión para rato.

Ha sido una de las mejores veladas que recuerde. Ballard está pletórico. Ha recaudado más dinero del que esperaba. Los muchachos han luchado muy bien. Lástima lo de Bush. Era un gran luchador. Se le echará de menos.

(Algunas de las fotos que ilustran este reportaje).

(Foto 1. Es una panorámica exterior del coliseo, tomada desde la zona de aparcamientos. Su aspecto es similar al de una plaza de toros).

(Foto 2. Otra panorámica. Esta vez tomada desde el interior. Puede apreciarse el foso y parte del graderío).

(Foto 3. Una instantánea que capta el momento en que se produce la siembra).

(Foto 4. Vemos a Iron Campbell justo antes de decapitar a uno de los zombies).

(Foto 5. Esta fotografía es espectacular. Se aprecia a Bull Bateman en el centro del ruedo, con los músculos del rostro en tensión, mirando hacia atrás con el rabillo del ojo. De su nariz cuelga un hilillo de sudor casi blanquecino. Da la impresión de que estuviera supurando lejía. Mantiene los dientes apretados, como si tuviera intención de rompérselos. Una mano desenfocada está a punto de tocar su hombro. Parece la garra de una gárgola. Pero es sólo su próxima víctima: un zombie al que degollará).

(Foto 6. Rick Bush está encaramado sobre el muro de protección, besando la mejilla de una fan situada en la primera fila. Otra chica aprovecha la ocasión para intentar tocarlo).

(Foto 7. Hay varias personas examinando de cerca a Rick Bush, que se encuentra tendido en la arena. Una de ellas parece estar tomándole el pulso).

(Foto 8. Es un primer plano del rostro desfigurado de Rick Bush. El glóbulo ocular derecho se le ha desprendido y le cuelga como un ambientador de coche, a escasos milímetros del agujero donde antes estaba situada su nariz. Más abajo la situación no es menos halagüeña. Le han desgarrado parte de los labios y de la carne circundante. Su boca es una masa sanguinolenta de encías y dientes).

American Zombie (Documental realizado con cámara oculta por el periodista Frank Rodríguez. Nunca emitido). [14/02/Año 1]

Primer fragmento.

(Hay un hombre con el torso desnudo sentado sobre una cama deshecha, anclada en el centro de lo que podría ser la habitación de un motel barato de carretera. Está adhiriendo con cinta aislante una serie de cables sobre su pecho. Su mano se agiganta al acercarse al objetivo de la cámara. La mueve unos centímetros hasta encontrar el ángulo que busca. Luego vuelve a su posición y empieza a hablar).

Bueno, como veis, estoy preparándome para acudir a mi cita con Sergio Tarantino... Así, perfecto. No creo que abulte debajo de la camisa... Estoy algo nervioso. Esa gente es más peligrosa de lo que parece. Tengo que ser precavido al doscientos por cien. Ese Sergio Tarantino no es tan majadero como creí en un principio. Al contrario.

(Frank se coloca, siguiendo este orden, una camiseta negra de manga corta, una camisa de cuadros Ben Sherman, una cazadora tipo bomber de color verde oliva).

Espero que nadie descubra la cámara. Eso sería mi perdición. Deseadme suerte.

Segundo fragmento.

(La cámara avanza tambaleante hasta una camioneta aparcada en la acera, frente a un bar de moteros cerrado a cal y canto. Su conductor permanece sentado al volante, fumando).

Llegas tarde, chaval. Y eso no es bueno para este negocio.

Lo siento, Sergio. Tuve una pequeña discusión con el casero.

No te quedes ahí parado y móntate. Tenemos que recoger un encargo. Es aquí al lado.

(El interior de la camioneta resulta ser una escombrera. Hay latas de cerveza estrujadas hasta en los recovecos más inaccesibles. Y el salpicadero está cubierto de polvo y ceniza. De fondo suena Jhonny Cash. *I shot a man in Reno*).

Me gusta mucho este tema. Es la leche. Lo compuso en su época más cocainómana. Ese cabrón se metía los gramos doblados. ¿Lo sabías?

Eh...

Todos se ponían hasta el culo de todo. Jhonny, Elvis, Bob y compañía. Menudos mamonzos. Todo el día puestos y follándose a montones de groupies. Eso sí que es llevar una buena vida, Chaval. Y no como nosotros, pringados hasta el cuello y sin un dólar que llevarnos a la boca...

(Sergio Tarantino, con su tupé de rockabilly y su barba de varios días, sufre de incontinencia verbal).

... Me caes bien, chaval. Si haces todo lo que yo te digo en el momento preciso vas a aprender muchas cosas. Ya verás. Tengo un montón de planes en la cabeza... ¡RETÍRATE DE LA CARRETERA, PISAHUEVOS DE MIERDA!... Has visto. Este país ya no es lo que era. Ahora se dedican a repartir carnets de conducir en los

colegios de subnormales. Es lo que yo digo...

(Tarantino fuma y conduce como un descosido).

... este país necesitaría gente como tú y yo para cambiarlo de los pies a la cabeza. Gente de la calle. Y no esos pijos de Yale que no saben limpiarse el culo ellos solitos... ¡OYE, NENA, DESDE AQUÍ HUELO TU COÑO!... Eso es una hembra y lo demás son tonterías. ¿No crees?

Sí, yo...

No entiendo a los maricones. Y menos aún a las tías que se pirran por ellos. He visto a tíos, que estaban casados con mujeres esculturales dispuestas a todo, oliéndole el culo a un yonqui, un yonqui con la piñata podrida, un deshecho humano que olía peor que un queso francés, por una asquerosa mamada en un water cagado. ¡Manda cojones! Hay que ser pervertido, desde luego. Uno oye eso y le entran ganas de atarse un alambre por los huevos y tirarse por un puente...

(La camioneta se detiene en seco con un chirrido de gomas).

... Habría que coger a todos esos maricones y mandarlos a China. Allí saben cómo tratarlos. Esos comunistas no eran tan rojos como nos hicieron creer. ¿Qué haces allí parado, chaval? Bájate de una puñetera vez. Hemos llegado.

(La cámara filma parte del salpicadero, de la puerta manchada de grasa, antes de penetrar en la granulada luz exterior... Es un aparcamiento al aire libre. Coches de todas las marcas y épocas se disputan su palmo de terreno en un espacio ensombrecido por unos muros altos de hormigón, coronados con alambradas de espino y cristales rotos).

Esto está petado, Sergio.

¿Qué pensabas? Los zombies se han convertido en un negocio prospero. Aquí todos quieren hacer su agosto. Sígueme, quiero presentarte a alguien.

(En la puerta de acceso hay dos trolls ciclados. Sus insignias y uniformes les delatan. Son miembros de la Milicia Antizombie).

Eh, vosotros. Dad media vuelta. Esto es una propiedad privada.

Será pendejo el tío... ¡Oye, tú! ¿Sabes quién soy?

Sé quien eres. Para eso me pagan. Pero tengo órdenes de no dejar entrar a nadie. Así que ya te puedes ir yendo por donde has venido.

¡MALDITO SEAS, JODIDO GORDO BASTARDO! ¡EXIJO HABLAR CON TU JEFE AHORA MISMO! ¡¡¡YAAAAA!!!

Tercer fragmento.

(El objetivo de la cámara asoma a malas penas por encima de una mesa, cubierta por varias jarras de cerveza. Sólo se puede apreciar parte del torso de Tarantino).

No les necesitamos, chaval. Esos puercos ahora se creen importantes. Pero valen menos que una cagada de mosca. Mi amigo, ése al que acabo de llamar por teléfono, un tipo genial, ya lo verás, me ha contado que los soldaditos de plomo andan de negocios con una oscura empresa. Según parece están adquiriendo todo el stock de zombies a precio de oro. ¡Hijos de la gran chingada! ¿Para qué demonios los querrán

ellos?

¿Y qué haremos ahora?

(Tarantino se repliega hacia atrás, dejándonos ver sus facciones durante unos segundos. Tiene los labios hinchados y un ojo morado).

¿Tenías alguna cita con alguna chica hoy?

No, por desgracia.

Mejor. Vamos a hacer un viajecito un poco largo.

Cuarto fragmento.

(Tarantino conduce con el móvil pegado a la oreja. Un CD pirata con los grandes éxitos de Wasp protagoniza la banda sonora de su periplo).

Calculo que llegaremos un poco antes de las seis... Sí, más o menos... Vale, no te preocupes. Tengo dinero en efectivo. Sí, sí... ¿Y qué pasa con los checkpoints?... Ok. Sin pegas, entonces... De acuerdo. Un abrazo, tío. Nos vemos esta noche... ¡De putísima madre, chaval! ¿No querías ver zombies? Pues ahora te vas a hartar. Te lo aseguro. Ese sitio es como un puto supermercado pero a lo bestia. Cogemos nuestro carrito de la compra e iremos de estante en estante, comparando precios. Lo caro no siempre resulta ser lo mejor. Hazme caso, chaval. Va a ser divertido de narices. Puedes apostar lo que quieras a que va a serlo... Esa guitarra. ¡Que lllore esa guitarra! ... Ostras, qué ha sido eso...

Acabamos de aplastar a un perro.

Bah, carroña es lo que le sobra a esta carretera... Y no mires tanto hacia atrás. Ni que hubiéramos atropellado a la playmate del mes... Hay muchos atropellos por todo Massachusetts. Lo dicen las estadísticas...

Quinto fragmento.

Maldito chucho. La madre que lo parió. ¿Has visto? Me ha llenado de sangre todo el capó. Ojalá haya tenido una larga agonía. Ese cabrón se merecía haber reventado de dolor. El vehículo de un hombre es sagrado, joder. Uno no se puede meter debajo de las ruedas sin avisar. Las cosas no funcionan así. Al menos no en mi concepto de lo que debería ser el mundo...

(Tarantino se arrodilla para examinar los bajos de su camioneta. Arroja un cigarrillo y a renglón seguido se enciende otro. Después se levanta y se sacude el polvo de sus tejanos. Están estacionados junto a un Big Kahuna Burger erigido en medio de ninguna parte).

Entremos dentro. Tengo más hambre que Godzilla en una clínica de dietética... ¡Qué me aspen! Allí está el Delorean de David Machen. Debe ser la primera vez en su vida que ese hijo de la chingada es puntual en una cita. Démonos prisa. Eso hay que celebrarlo... ¡Hasta luego, monada. Nos vemos en el Dorsia!...

Sexto fragmento.

Tengo buenos contactos en la Guardia Nacional. Y no me llevo mal con esos

colgados de la Milicia Antizombie. En el fondo aquí se trata de que todos podamos hacer negocios sin jodernos los unos a los otros.

(David Machen tiene aspecto de maestro de escuela. Aunque en el brillo de sus ojos se vislumbra la mirada inquisitorial de un gánster).

Me parece una filosofía cojonuda, David. Estoy contigo. Por cierto, estas hamburguesas hawaianas son la leche.

Sí, ya lo sé. ¿Por qué coño crees que te he citado aquí?

Disculpadme un momento. Voy a mear.

(La cámara se eleva bruscamente, mostrándonos un encuadre de David Machen libre de vasos de refrescos y patatas fritas, antes de iniciar un paseo virtual entre mesas ocupadas por seres venidos de la tierra hueca, mutantes de grasas saturadas, embutidos en camisetas de Walt Disney, y orcos de winstrol, colágeno y silicona. Al fondo hay una puerta batiente de la que entran y salen criaturas aún más extrañas. La cámara realiza un giro de 160 grados. Tarantino y Machen siguen enzarzados en una conversación apuntalada con gestos muy italianos).

Séptimo fragmento.

(Un primer plano de la jeta pálida y sudorosa de Frank Rodríguez, hablando con voz sibilina).

Acabo de cambiar la batería de la cámara. Esta noche puede ser larga. Con un poco de suerte vamos a ser testigos de excepción de una operación de tráfico ilegal de zombies. Esperemos que así sea. Ahora tengo que darme prisa en volver. Mi demora podría levantar sospechas. Chao.

(Se produce un caótico movimiento de cámara en claro homenaje al cubo de Rubik. Un par de ajeteos más y la cámara se centra en los motivos decorativos de un urinario público.

Depilado a la brasileña.

No importa físico.

Trago semen).

Octavo fragmento.

¿Quién se cree que es? ¿Mad Max? Me está costando horrores olerle el culo a ese puerco con esta chatarra. Es lo malo que tienen estos tipos. Se creen los más duros del barrio porque llevan una cacharra escondida entre los huevos y van follándose a las mujeres de los demás. Valiente mierda...

¿Qué son esas luces al fondo?

Ah, eso... Un checkpoint, chaval. Sin pegas. Estamos llegando.

(El Delorean es obligado a detenerse para no impactar contra los caballos de frisa. Tarantino baja el volumen de su aparato de música y se coloca justo detrás del automóvil de Machen. Unos potentes focos ciegan el objetivo de la cámara. Pasan unos segundos. Un soldado toca con sus nudillos en la ventanilla. Hay otro a unos metros de distancia, apuntando con su arma).

Me enseña su documentación.

Sí, un momento... Nosotros venimos con él. Estamos autorizados a entrar. ¿No me cree? Hable con él...

Quiere hacer el favor de enseñarme su documentación.

Eso es lo que estoy intentando hacer. Deme un segundo.

(Se acerca alguien con paso marcial. El soldado se retira de la ventanilla como una flecha).

Déjalos pasar.

Sí, señor... Ya han oído. Pueden continuar... Que tengan un buen viaje.

Eso espero yo... ¿Has visto, chaval? Menudo cretino. Se debía de creer que era el general Patton.

Noveno fragmento.

(La cámara filma parte de la espalda y los traseros de Tarantino y Machen. Es un descampado tomado por modulares y tiendas de campaña. En un extremo de la imagen se observa fugazmente los morros de varios camiones militares. Se escuchan algunas voces, aunque no se distingue bien lo que dicen. La culpa la tiene el ruido que provoca el motor de un generador de luz... Entran dentro de una modular, amueblada con literas y taquillas).

Oye, ¿quién sois vosotros? ¿Qué hacéis aquí?

Tranquilo, Montana. Conozco a uno de estos tíos... ¿Qué pasa, Machen? ¿Necesitas algo? Tengo hierba, cocaína, anfet. Lo que quieras. Ya conoces mi material. Soy de fiar.

Necesito unos cuantos zombies vivos.

¿Qué pasa contigo, tío? Atrapar zombies de madrugada no es mi puto negocio. Tú lo sabes.

Estamos buscando a Plissken. Nos dijeron que estaría aquí. Pues te dijeron mal, hermano.

¿Dónde está?

¿No sé si debería de decírtelo?... Aunque, pensándolo bien... ¡A mí qué más me da!... Fue hasta las jaulas con su gente. Está a unos diez minutos de aquí. No os será difícil llegar. Sólo tenéis que seguir el camino de tierra.

Gracias, tío. Te debo una.

Décimo fragmento.

Tened los ojos bien abiertos. Puede que haya algún zombie suelto por la zona.

(Las voces se entrecortan a causa del esfuerzo).

No me jodas, Machen. Vas a asustar al chaval... Debe ser ahí, ¿no?

Puede. Ya llevamos más veinte minutos caminado con este frío de co...

¡ALTO! ¡NO OS MOVÁIS!

(Una triada de linternas precipitándose con pisadas crujientes desde lo profundo de la noche).

Tranquilo, tío. No somos zombies. Venimos a ver al sargento Plissken. Nos dijeron que andaba por aquí.

¿Machen, eres tú?

Claro, tío. ¿No me reconoces? Venga, choca esa mano. No veas lo que me ha costado encontrarte.

¿Quiénes son éstos?

Son mis socios. Yo respondo por ellos.

Undécimo fragmento.

(El sargento Plissken, envuelto en el humo de su cigarrillo, camina entre las jaulas con paso decidido).

Todo depende de lo que queráis.

(Le da una patada a una de las jaulas. Y acto seguido un enjambre de dientes amarillos se precipita sobre los barrotes).

¿Os gustan estos? Si no me los compráis vosotros lo harán mañana los chicos de Sam Hooper. Últimamente vienen mucho a verme. Dicen que los quieren para rodar anuncios. Pero no es verdad... Os diré un secreto. Esos tíos se lo han montado a lo grande. Saben cómo ganar pasta. Y lo que es mejor; tienen iniciativa. Lo cual es muy importante... He visto como actúan. Cogen a unos cuantos zombies y los sueltan de noche en una urbanización o en algún campo de golf. No pasa ni una hora y ya los están llamando. Así cualquiera... Imaginaros. Hace unos meses eran un grupito de palurdos armados con escopetas de caza y ahora sus anuncios salen en los intermedios de la Super Bowl. ¿Y quién fue el idiota que dijo que el sueño americano estaba muerto?

¿Y esos de ahí?

Tu amigo tiene buen ojo, Machen. Aunque esos no puedo vendéroslos. Los tengo apalabrados para otro cliente. Un tal Ballard. ¿Os suena?

Ya lo creo que sí. Hice negocios con él el mes pasado. Pero no quedé muy satisfecho que digamos.

Puedo hacerme a la idea. Es testarudo y desconfiado como una mula. Pero paga al contado. Cosa que otros no hacen.

Nosotros tenemos pensado pagar al contado.

No esperaba menos de ti.

Oye, chaval. Ven acá. Quiero que veas esto.

(La cámara se desplaza hasta situarse a escasos centímetros de la barriga cervecera de Tarantino).

¡Que gracioso! Son niños zombies.

Ese rubio de ahí no debe de tener más de tres años. Mira cómo muerde el hijoputa los barrotes.

¿A ellos también los hacen pelear?

No seas ingenuo. A estos seguramente los van a prostituir.

¿Prostituir?

(En la jaula hay una docena de pequeños zombies. La mayoría son varones de raza caucásica. El hambre los mantiene ansiosos en su oxidado encierro. Ni siquiera las moscas se atreven a entrar).

Desconoces muchas cosas, ¿eh?... En los círculos pederastas más refinados de L. A. se ha puesto de moda la noche de miedo. Y tú ahora me preguntarás: ¿qué es eso de la noche de miedo?

Sí. ¿Qué es?

(Tarantino extiende su mano hasta casi tocar uno de los barrotes. De inmediato irrumpen unas zarpas infantiles, de uñas negras y corroidas. Pero sus denodados esfuerzos no consiguen ningún fruto. Y Tarantino

sonríe con desaire).

Una putada de campeonato para estos monstruitos. Puedes darlo por hecho. Ya te pasaré un par de vídeos porno en los que se ve como se hace... Vale, no pongas esa cara. Te explico, te explico... Cogen a uno como ése. Cuanto más pequeño mejor. Lo atan a un potro, dejándolo con el culo al aire, para luego enchufársela por detrás mientras le rajan la garganta. Esos cabrones, tendrías que verlo, no paran de moverse hasta desangrarse. Dicen que es la leche. Hace que uno se corra a los dos segundos... Un día de estos probamos. ¿Qué te parece?

Dejaré que lo pruebes tú primero. Yo prefiero hacérmelo con mi novia. Me resulta más estimulante.

Eres un clásico, chaval. Me gusta. ¡Vaya que sí!

Duodécimo fragmento.

(El sargento Plissken cuenta el fajo de billetes alumbrado por la linterna de uno de sus subordinados).

Ya sé que no es asunto mío. ¿Pero qué tenéis pensado hacer con ellos?

Son para una velada de zombie versus zombie que se va a celebrar este fin de semana. Los promotores quieren que sea algo a lo grande. El gobernador ha confirmado su asistencia.

Hay algo que me intriga. ¿Cómo diablos hacéis para que dos zombies se peleen entre sí? Joder. Yo nunca lo he conseguido.

Antes de cada pelea se les rocían con una sustancia. No me preguntes qué es. Porque yo no tengo ni pajolera idea. Sólo sé que cuando se abren las compuertas son peores que pitbulls. Da gusto ver cómo se despedazan esos cabronazos. A mí me la pone dura.

Decimotercer fragmento.

¿Por qué le dijiste eso?

No sé a qué te refieres, David.

(Amanece con lluvia. Machen y Tarantino están discutiendo bajo un puente. A lo lejos se dibujan las primeras casas de una urbanización venida a menos. Hay basura, botellas rotas, *graffitis*).

Esos zombies no son para pelear. Crees que me chupo el dedo.

¡No me jodas, David! Te he dado tu parte. ¿Qué más quieres?

Andas metido en algo chungo. Lo huelo.

Estás borracho, David.

Pero no lo suficiente para darme cuenta de lo que pasa.

¿Y qué pasa, David? Cuéntanoslo. Estamos intrigados. ¿Verdad, chaval?

Decimocuarto fragmento.

(Interior de la camioneta. Jhonny Cash vuelve a ser el amo, ahogando el sonido chirrión de los limpiaparabrisas que trabajan a destajo. A través de la luna desfila un paisaje cenagoso. Estaciones de servicio. Supermercados. Talleres de reparaciones. Morgues. Moteles. Autoestopistas. Ciudades de la carretera. Ciudades

desguazadas. La camioneta adelanta a un blindado del ejército. El conductor saluda con la mano).

¿Qué es eso de la operación Umbrella?

Nunca menciones ese nombre. ¡NUNCA! ¿ME OYES?... Si vuelves a hacerlo juro por mis muertos que te mataré.

¿Hablas en serio?

¿Tú qué crees, chaval?

UFO [01/03/1]

Muy pocos medios de comunicación, por no decir ninguno, se hicieron eco hace unos días de la muerte de Stephen Barker. El que fuera hasta hace unos meses popular presentador de *El Show de Sentinel Hill* fue hallado muerto en su domicilio de Providence por una empleada de la limpieza. A la espera de los resultados de la autopsia, los indicios de la policía apuntan a que la causa de la muerte pudo deberse a un fallo respiratorio, producido presumiblemente por una sobredosis de cocaína. Al parecer la policía encontró restos de esta sustancia en la alcoba del difunto, así como ingentes cantidades de barbitúricos. Hay algunos puntos oscuros en este asunto que me gustaría que alguien se tomara la molestia de aclararme, declaró Adam Dante a las pocas horas de conocer la noticia. Pero en éste, como en otros muchos asuntos, dudo mucho que sepamos alguna vez la verdad. Hay demasiados intereses en juego. Adam Dante, autor de libros como *Proyecto MK-Ultra: una verdad incómoda*, y que en estos momentos se encuentra retomando información para un nuevo libro que versará sobre operaciones secretas del gobierno, tenía previsto entrevistar a Barker el mismo día en que fue encontrado muerto. Cuando me enteré de su muerte, pensé: le han cerrado la boca para siempre... La verdad es que me siento en parte responsable de su trágico final. Estaba claro que no iban a permitirle hablar, y menos conmigo. Según Dante, que dice haber tenido acceso a las copias de unos documentos que se encontrarían en manos de la Asociación Descansen En Paz, Stephen Barker trabajaba para una agencia ultrasecreta del gobierno de la que muy pocos han oído hablar. Su nombre: Umbrella.

Playhouse (Editorial). [24/03/08]

En este número, además de encandilaros con las chicas más excitantes del universo, podréis leer una amplia y detallada retrospectiva sobre un nuevo subgénero que está arrasando en el panorama del cine X: el Porno-Zombie.

Antes de pasar página, háganme caso y ármense con una buena ración de pañuelos de papel. Las salpicaduras de semen y sangre prometen ser terribles. Lo juro por Jörg Buttgerreit.

Wikipedia (Entrada registrada con fecha de 13/01/1). [Ídem]

Zombifilia

La zombifilia (del kikongonzambi, «zombie», y del griegophilia, «afinidad») es afinidad hacia los zombies, que comúnmente se asocia o incluye una orientación sexual, dando objeto a una parafilia definida como atracción sexual que siente un humano por los zombies.

La Zombifilia es considerada en muchas ocasiones como antinatural, y el acto sexual con zombies como un abuso de éstos o como un crimen contra la naturaleza. Aunque algunas personas, por ejemplo el filósofo, escritor, actor, jazzista y cantante de hip-hop Cornel West (involucrado en movimientos por los derechos de los zombies), defiende a capa y espada que las conductas zombífilas deberían de ser sustraídas de cualquier connotación de índole religiosa que pudiera perjudicar un análisis meramente empírico. «Soy de la firme opinión de que cada caso debería ser investigado individualmente, antes de su posterior extrapolación a un sistema analógico de estudio comparativo». «La libertad del hombre es inalienable a su condición. Ahora únicamente nos falta averiguar el grado de libertad que posee un zombie». Cornell West, *Zombie Matters*, Nueva York, Columbia University Press, 2008.

La actividad o el deseo sexual zombílico no es considerado como patología por el DSM-VIII (TR) (octavo manual diagnóstico y estadístico de la American Psychiatric Association, asociación americana de psiquiatría), a no ser que vaya acompañado de angustia o que interfiera en el funcionamiento normal de la persona en cuestión. Un buen número de críticos alegan que dichos comentarios en el DSM-VIII no dicen nada sobre la salud mental y física del zombie que tome parte en actos sexuales con personas. Sin embargo, defensores de este tratado (empíricamente polémico) sostienen que la relación entre un humano y un zombie puede ir más allá del mero acto sexual, que los zombies son capaces de formar una relación amorosa duradera con otro zombie o con un humano, y que tal relación no es funcionalmente diferente de ninguna otra relación sexual o amorosa.

Playhouse (El apetito sexual de los zombies). [24/03/0]

El éxito de *Carne Podrida* viene avalado por los doce premios cosechados en los AVN Las Vegas 2008, entre ellos el de mejor película y mejor director, que la convierten por ende en la película X más premiada de todos los tiempos.

¿Y qué tiene esta película de especial? Pues nada menos que sexo explícito con zombies reales, exhibido sin tapujos, en todas sus variantes imaginables. Una idea largamente añorada por los espectadores y cineastas más morbosos, como podrán leer

unas líneas más abajo, que por un casual de la vida se ha visto favorecida por la actual situación sociopolítica del país. De lo contrario, ¿qué haríamos con tanto zombie nudista deambulando suelto por ahí?

Antecedentes: El morbo de la muerte

Al principio fue la necrofilia. Uno de los tabúes más grandes de nuestra civilización. Nexo de unión de reminiscencia freudiana entre el Eros y el Thanatos.

El cine, como elemento canalizador de todas nuestras pulsiones, ya abordó desde sus inicios la temática necrófila. Muchos fueron los directores que jugaron esa baza con mayor o menor osadía. Alfred Hitchcock. Luis Buñuel. Henri-George Clouzot. Kevin Smith. Quentin Tarantino. Jose Mojica Marins. Takashi Miike. Lynne Stopkewich.

Detengámonos un momento en este último director. En 1996 se estrena su película *Kissed*, que es bien acogida por la crítica y el público canadiense en general. La trama versa sobre Sandra, una joven a la que le ponen cachondo los cadáveres desde su más temprana niñez. La principal baza de esta producción canadiense, a mi modo de entender las cosas, estriba en el modo en que se nos cuenta la historia. Desde el principio uno tiene la sensación de estar inmerso en un cuento de Tim Burton, aunque con escenas subidillas de tono. Una especie de viaje iniciático en busca de la propia felicidad personal.

Por otros derroteros menos cándidos circula, en cambio, esa joya del cine oscuro que es *Nekromantik*. Todo un alegato a favor de las libertades individuales, haciendo que éstas prevalezcan por encima de cualquier clase de convencionalismo. La historia versa sobre las particularidades de un triángulo amoroso, conformado por una joven pareja y su amante cadavérico. Esta producción germana de 8 mm supuso todo un revulsivo en su día. Fue imitada hasta la saciedad. Incluso gozó de una segunda parte con mejor presupuesto. Aunque el resultado fue algo decepcionante, máxime si se la comparaba con su antecesora.

El Porno-Gore como metáfora de la Nueva Carne

Al principio el Porno-Gore nació como una broma. La mayoría de las producciones eran sátiras de películas de terror, donde los únicos fluidos viscosos que expelían los cuerpos eran los propios del acto sexual: sudor, flujos vaginales y semen. Un buen ejemplo de ello sería *La noche de los zombies calientes*.

Luego la cosa se tornó más sanguinolenta. Al público ya no le satisfacía la mera visión de cuerpos anatómicamente perfectos retozando en los más variopintos escenarios. Si los 80, con la guerra fría aún presente, significó el afianzamiento del canon de belleza norteamericano (carne de gimnasio, piel bronceada y vello rasurado), los 90, amparándose en las inmensas posibilidades que ofrecía Internet, se basó más en la ruptura total con el sexo tradicional, haciendo que la industria del porno endureciese sus contenidos. Ya no era suficiente con follar. Ahora había que

hacer daño y humillar. Los videos de sadomasoquismo, zoofilia y escatología se contaban entre los más solicitados por los internautas. Pero la gente aún quería más. Otro tanto pasaba con el gore, que iba tomando unos visos de crueldad y realismo nunca vistos. Era lógico pensar, por tanto, que ambos géneros acabaran fundiéndose con el tiempo, como así fue.

Porn of the dead está considerada un clásico dentro del género, dado que fue una de las pioneras. Dirigida por Rob Rotten, y con unos FX de notable calidad, además de tener una de las bandas sonoras más brutales de la historia del cine X (puro death metal), la película se deja ver con placer y asco. A destacar la escena en la que la zombie secciona un pene con los dientes tras practicarle una felación a uno de los protagonistas, en un claro homenaje a Joe D'Amato.

Otras películas que merecerían ser citadas en este apartado serían *Re-Penetrator* de Doug Sakmann y *Orgía de bilis* de Jess Frank. Todas ellas sazonadas con litros de sangre y semen.

El Porno-Zombie

A pesar de que el Porno-Gore, merced a los nuevos avances en FX, fue ganando en verosimilitud, no dejaba de ser todo una falsa *snuff movie*. Para ver nuestras más oscuras fantasías hechas realidad —no hay mal que por bien no venga— habría que esperar a los acontecimientos que se produjeron recientemente en Estados Unidos.

Ya desde los inicios del conflicto entre humanos y zombies (término que, por cierto, en un primer momento nadie quiso emplear) comenzó a circular el rumor de que se había realizado filmaciones caseras, en las que se podía ver a soldados violando a mujeres y niños zombies. Pronto los rumores se convirtieron en realidad, cuando se colgaron algunos de estos vídeos en la red. El Porno-Zombie estaba dando sus primeros pasos.

Algunas avispidas productoras se sumaron a esta iniciativa, produciendo las primeras películas —cutres, todo hay que decirlo— que mostrarían ya todas las características habidas y por haber del género. Generalmente, estas películas acababan con la tortura y posterior muerte del zombie.

Pero no sería hasta el estreno de *Carne podrida* cuando el género despegaría vertiginosamente, convirtiéndose de *ipso facto* en un fenómeno de masas.

De esta película se ha dicho prácticamente de todo, así que no me extenderé mucho en analizarla. Tan sólo comentar que tras su mítico y arrollador principio, el resto de la película se acoge a planteamientos típicos de una *road movie*, alicatada con exteriores neorrealistas que nos remiten al cine italiano de posguerra. Esto se aprecia, por ejemplo, en ese interés casi documentalista por querer mostrarnos hasta los detalles más deprimentes de una realidad deformada por las circunstancias. Es más, algunas de las secuencias, como aquella en la que la protagonista visita las instalaciones de un campo de concentración para zombies, son claros homenajes a filmes como *Año 0* de Roberto Rossellini o *El ladrón de bicicletas* de Vittorio De

Sica.

A partir de esta obra seminal el número de producciones se dispara, la mayoría de ellas claramente influenciadas por el estilo de *Carne podrida*, cayendo a veces en la más burda imitación. Me remito a títulos como *Vísceras calientes* o *Sex Zombie Orgie*. Sin embargo, en contra del elevado número de películas que se han estrenado en los últimos meses, como pudimos ver recientemente en el I Festival de Porno-Gore de San Diego, ninguna de ellas ha logrado aún superar en calidad al original.

Diario de Mark Gide [28/04/1]

Hace ya casi dos meses que me licencié y ya estoy arrepentido de haberlo hecho. Se hace duro levantarse por las mañanas para ir a buscar trabajo y que todo sean excusas y caras largas. En el mundo exterior no hay camaradería ni lealtad. Sólo trabajos de mierda y sueldos aún más ridículos. Estamos en crisis. En crisis andaré yo como no consiga trabajo pronto.

Esta mañana fui por enésima vez a las oficinas locales de la Sam Hooper S. A. y la azafata me soltó el rollo de siempre. Lo siento mucho. Ahora no disponemos de ninguna vacante disponible. Vuelva la semana que viene. Y las semanas caen una detrás de otra como soldados ante un pelotón de ejecución.

Malos tiempos para un veterano de guerra.

Los zombies escasean.

Spartan Bulletin (Carta abierta del reverendo Bierce). [12/05/1]

Este es un llamamiento desesperado para todos los buenos patriotas americanos que se resisten a ver pisoteados por los suelos los cimientos morales de nuestra gran nación, vendida a los intereses del materialismo babilónico de tenderos y políticos. Hay que sacar los fusiles del armario. Afilar los cuchillos. Preparar las cuerdas. Es la hora de la horca.

Horca para todos aquellos que participaron en la realización, producción y distribución de esa satánica abominación que se trafica bajo el nombre de *Carne podrida*. Esa película supone el peor atentado que ha sufrido este país en mucho tiempo. A su lado el 11-S es cosa de bebés. Os lo digo en serio, no bromeo. Esta película ataca al alma de aquéllos que caen en la tentación de verla, envileciéndoles, pudriéndoles hasta las uñas de los pies. Deberían de haberla llamado *Alma podrida*. Ese nombre se ajusta más a su maléfica realidad.

Os contaré un pequeño cuento. DIOS envió a los zombies para que los hombres buenos nos pudiésemos redimir de nuestros pecados. Pero los hombres malos, los bastardos de Sodoma que idolatran al becerro de oro, han dado la vuelta a la tortilla y

ahora los han convertido en juguetes de fornicio.

Hermanos, hermanas, os lo imploro. Nuestra misión es impedir por todos los medios que nuestros hijos puedan tener acceso a este instrumento de Satán.

Saboteemos su distribución en videoclubes, tiendas online, salas de cine. Utilizad la fuerza si es necesario. DIOS apoya nuestra causa. DIOS me lo ha dicho.

DIOS es la justicia que ha de guiar nuestra mano cuando disparemos contra los ateos, los inmorales, los viciosos que corrompen a nuestros hijos. Rezad todas las noches, antes de acostaros, y jamás os temblará el pulso.

¡Loado sea el Señor!

Sunday Express [26/06/1]

Andrew King, líder supremo de la Milicia Antizombie, fue detenido por el FBI la pasada noche tras una redada efectuada en su rancho, cerca de Fitchburg. Entre los muchos cargos que se le imputan estarían, entre los más graves, el instigar actos terroristas, la tenencia ilícita de armas y la evasión de impuestos(...). Ahora se encuentra recluido en la prisión de máxima seguridad del estado, a la espera de poder declarar ante el juez Lynch. Un magistrado que ha alcanzado notoriedad gracias a sus draconianas sentencias. No podemos permitir que los criminales y los forajidos se hagan con las riendas de este país, aprovechándose de los mecanismos de nuestra democracia...

Variety (Columna de Walter Martel). [13/07/1]

Cada generación tiene sus películas de culto. No hay género que escape a esa vorágine de pretender trascender más allá del celuloide. El cine X, ¡faltaría menos!, no es la excepción que marca la regla. Si los años 70's tuvieron a *Garganta profunda* como hito e icono paradigmático del género porno, otro tanto está ocurriendo hoy en día con la película *Carne podrida*.

La película, que salió directamente, en un primer momento, para el mercado del DVD, se ha convertido para sorpresa de propios y extraños en la más vendida en lo que llevamos de año, levantado polémica y suspicacia a raudales.

Por otra parte, una comisión del senado acaba de abrir una investigación en torno a esta producción, y otras de temática similar, por si su contenido pudiera constituir delito. «Hay que intentar ponerle freno a una industria (cinematográfica) que pretende escapar a todo control gubernamental», argumentó el senador Walt Sullivan, que se encuentra al frente de dicha comisión, en una nutrida rueda de prensa.

De momento no se ha emprendido ninguna acción legal contra los responsables

del filme, que ya se encuentran inmersos en el rodaje de una segunda parte, que llevará por título *Carne podrida II: Penetrando coños con gusanos*. Aún se desconoce si en esta continuación volveremos a disfrutar de la presencia del inefable Jörg Buttgerreit. El rodaje se está efectuando bajo un halo de secretismo que está levantando ampollas en los foros de Internet.

Disney Channel (Spot publicitario). [17/07/1]

(Un zombie de andares patosos, que es perseguido por un grupo de niños, se cuela dentro de un restaurante McDonald's).

Ahora los zombies...

(Se aprecia un primer plano de la boca del zombie, chillando de terror).

... tendrán miedo de vosotros.

(La siguiente imagen es una panorámica del restaurante, donde se ven a varias docenas de clientes de todas las edades, razas y sexos mirando hacia la cámara con expresión hambrienta).

Prueba nuestro nuevo McMenú Zombie...

(Una familia devora con deleite sus hamburguesas con forma de muerto viviente).

... es espantosamente delicioso.

Morbus Gravis (Blog de cine independiente). [18/07/1]

FICHA TÉCNICA

CARNE PODRIDA

(*Rot Flesh*)

USA; 2013; Color; 91 min.

Dirección, Guión y Edición: Harry Sharp (Tony Carotone).

Producción: Bob Harrison; Fotografía: Ryan Faris; Música: Marilyn Manson, Cannibal Corpse, Napalm Death; Con: Sara Hannah (Sara), Tom Hirschfelder (Brian), Emma Paxton (Keira), Jessica Spencer (autoestopista), Jörg Buttgerreit (Dr. Dark), Geena Lindelof (Jojo).

Después de escuchar tantas tracas y cohetes sobre le mejor película porno de los últimos veinte años, decidí alquilarla en Netflix. Debo de confesar que en un principio me dispuse a verla con ciertas reticencias. Uno ya se ha tragado mucho humo para ver hogueras donde hay ascuas. Pero esta vez prometo por mi madre, mi novia y mi perro que hubo fuego. Un fuego de tres pares de cojones que no se extinguió hasta completar todo el visionado de la película.

La historia trata de una chavala (Sara) que se muestra insatisfecha con su vida

sexual. Máxime cuando su novio (Brian) parece pasar un kilo de ella. Muy original, je, je, je.

La primera escena se abre con nuestra parejita en la cama. El tipo parece dormido y ella está a mil por hora. ¡Sorpresa! Sara comienza a masturbarse. Lo curioso de esta secuencia es que intercala primeros planos de su mano explorando las zonas erógenas de su estupenda anatomía (la tía está para parar un tren) con imágenes reales del ataque zombie a un *camping* de Falcon Point. ¿Os acordáis de aquellas impactantes imágenes filmadas a vuelo de pájaro por la CNN? Resumiendo, por un lado tenemos a la tía pajeándose y por el otro a unos cuantos zombies despanzurrando a un montón de niños en bañador. La cosa promete, ¿no?

Lo mejor de esta escena acontece casi al final, cuando la chica se masturba frenéticamente mientras la cámara comienza a desplazarse alrededor de la cama hasta situarse detrás de ella. Es entonces (¡vaya, vaya!) cuando nos percatamos de que nuestra cochinita está viendo por televisión un especial sobre ataques zombies. Sara sufre un violento orgasmo que anima con un grito prolongado, dando pábulo a una ralentización de las imágenes. El director quiere que nos recreemos con lo que estamos viendo y no nos perdamos ningún detalle. Bueno, volviendo a lo nuestro, la corrida es de tal densidad (¡menuda animalada!), que alcanza con un chorro de fluido vaginal la pantalla del televisor. Podemos ver esta secuencia repetida varias veces y desde diferentes ángulos. Yo, particularmente, de entre todas las tomas, me quedo con una bastante significativa: un primer plano de la pantalla del televisor, el flujo rociando a un puñado de zombies que devoran a una niña pequeña, el líquido deslizándose entre los agujeros de carne...

CNN (Informativos matutinos). [28/07/1]

las acciones de Sam Hooper S. A. caen a la baja, después de que se...

ABC (The Oprah Winfrey Show). [03/08/1]

Tras la brillante actuación del humorista francés Dieudonné, debemos transitar por el lado más tenebroso de la actualidad. Me refiero, por supuesto, al atentado de Dallas. Ha sido la noticia más comentada esta mañana, después del impresionante debut de Ras al Ghul en la NBA. Pero vayamos por parte. En un cine de Dallas, en el que se estaba proyectando la película *Carne podrida*, se produjo un atentado terrorista con explosivos esta pasada madrugada. Según las últimas informaciones facilitadas por el FBI, habrían fallecido al menos cinco personas por culpa de la explosión y los heridos se contarían por decenas. Aunque ningún grupo ha asumido todavía la autoría del atentado, los agentes federales barajan la hipótesis de que esta

acción haya sido emprendida por militantes del sector más duro e intransigente del movimiento antizombie.

Para tratar sobre este asunto tengo a mi lado al profesor Cornel West, de sobra conocido por todos ustedes...

(El profesor, escudado tras su traje oscuro, su pelo a lo afro y sus gafas de pasta gruesa, ejecuta un gesto dental de condescendencia).

... y a Maggie Nolan, presidenta de la asociación Amas de Casa Cabreadas de la Liga Antizombie.

Gracias, Oprah. Soy una incondicional de tu programa y estoy muy contenta de estar hoy aquí, sentada a tu lado.

Nosotros también estamos muy contentos de poder conversar contigo... Profesor West, usted como un gran estudioso del fenómeno zombie, así como de sus respectivas repercusiones en el mundo audiovisual, ha defendido contra viento y marea a *Carne podrida* como producto artístico. Aunque los violentos no parecen opinar lo mismo a tenor de lo sucedido en Dallas. ¿Qué opina al respecto?

Si algo nos demuestra la historia es que los intolerantes sólo saben expresarse a través de la violencia. Me basta con fijarme en esta zorra blanca que tengo aquí delante para aseverar tal hecho.

(Acto seguido se produce un intercambio de golpes entre los dos invitados ante la atónita mirada de Oprah).

New Boston Globe [09/08/1]

Desde primeras horas de la tarde, el FBI mantiene asediado el campamento Niños de Dios. Las autoridades estiman que en su interior podría haber un centenar de niños, así como una docena de adultos armados con material de guerra. Algunos testigos afirman que se han escuchado disparos provenientes del rancho.

Sobre su líder, el conocido reverendo Bierce, pesa una orden judicial de detención por tenencia ilícita de armas y corrupción de menores. El juez Lynch, en declaraciones a este medio, arguye que cuenta con evidencias suficientes para demostrar que la organización religiosa de Bierce habría servido de tapadera para una red internacional de pederastas. Al parecer, los implicados se dedicaban a filmar películas en las que los menores practicaban sexo con zombies. Aunque esto último no habría sido corroborado todavía por las autoridades.

New Herald Tribune [09/08/1]

El zoo de Barcelona ha conseguido la licencia que le permitirá adquirir zombies para su exhibición fuera de los Estados Unidos. Esto ha abierto la veda, según denuncian grupos ecologistas a ambos lados del Atlántico, para que otros zoológicos

Europeos y asiáticos estén siguiendo sus mismos pasos, con el consiguiente riesgo que ello conllevaría. Yo no veo ningún peligro en ello, declaró...

WSL-TV (Boletín informativo especial). [13/08/1]

El fantasma de Waco ha vuelto a sacudir este país.

(Las imágenes muestran un edificio de madera, tipo rancho, devorado por las llamas en mitad de la noche).

Aunque las noticias que nos llegan son aún muy confusas. Podemos contarles que hace escasas horas se produjo el esperado asalto sorpresa a las instalaciones del campamento Niños de Dios por parte de las fuerzas especiales del FBI.

(Varios camiones de bomberos intentan apagar las llamas. Se ven hombres uniformados portando camillas en las que su contenido se encuentra cubierto por sábanas blancas).

Los sitiados, viéndose acorralados, optaron por inmolarse, incendiando el edificio en el que se refugiaban. Esto a muchos no les ha pillado por sorpresa, sabedores del fanatismo que guiaba al reverendo Bierce y sus acólitos... Hasta el momento se desconoce si ha habido supervivientes, aunque dada la magnitud del incendio se guardan pocas esperanzas.

(Un tipo se enciende un cigarrillo justo detrás del reportero. Tiene el rostro manchado de hollín).

Hay que recordar a nuestros telespectadores que en el interior se encontraban alrededor de un centenar de niños, muchos de ellos de muy corta edad... Qué Dios los tenga en su gloria.

Washington Post [16/08/1]

Según testigos presenciales, Steven Lucas fue tiroteado por dos individuos encapuchados en la puerta de un hotel, ubicado en el centro de Worcester. El homicidio ocurrió a primera hora de la mañana, cuando la víctima se dirigía a dar una conferencia en la Universidad Jesuita de la Santa Cruz(...)

(...)La policía detuvo a un sospechoso a las pocas horas del suceso. A tenor de la información recogida en nuestra redacción, aunque este dato aún no ha podido ser verificado, se trataría de un ex miembro de la Milicia Antizombie...

CNN (Informativos nocturnos). [16/08/1]

según Todd Mills, la KRC es lo último en medicación para zombie...

Lema serigrafiado en una camiseta diseñada por George A. Romero (Susan Sarandon y Sean Penn la exhibieron durante el funeral de Steven Lucas).

[17/08/1]

Salvemos a los zombies...
... antes de que no quede ninguno.

The Simpsons (Episodio número... El amiguito de Lisa). [23/08/1]

(Homer está tumbado en el sofá, haciendo *zapping* con el mando. Sobre su barriga surfea una lata de cerveza Duff. Tiene los ojos adormilados y le cuelga un hilillo de baba de la comisura de los labios... Es entonces cuando irrumpe Lisa en escena, acompañada por un niño zombie).

Hola, papá. Te presento a mi nuevo amigo. Se llama... ¿Cómo te llamas?

(El zombie balbucea una serie de gruñidos inconexos).

¡Mosquis! Habla ruso... Hola, pequeño. Tu país y el mío ahora ser buenos amigos. A los dos gustar las reposiciones de Los Vigilantes de la Playa y masacrar a terroristas árabes.

(Se bebe su Duff de un trago, suelta un eructo cavernoso y le tiende la mano al niño zombie).

¡AAAHHHH! Este monstruo comunista me ha mordido la mano. Te voy a enseñar yo modales democráticos...

(Homer está estrangulando al niño zombie).

Suéltalo, papá. Le haces daño.

(Marge acaba de entrar con Maggie entre los brazos).

Homer, por favor. Deja de molestar a los niños... Vamos, cielo, vete a jugar al jardín con tu amigo... Por cierto, ¿dónde está Bart?

(Se cambia de escenario de golpe y porrazo. Bart está dentro de un cubo de basura situado en la cima de una colina. Nelson y su banda le tienen rodeado).

Bart, ¿quieres decir unas últimas palabras?

Multiplícate por cero.

(Nelson le propina una patada al cubo que empieza a rodar colina abajo).

¡AAAHHHH...!

(El cubo cruza la carretera una décima de segundo antes de que pase una apisonadora y en su loca carrera toma impulso gracias a una rampa natural del terreno y aterriza sobre el tejado de la mansión del señor Burns, donde sigue rodando hasta caer sobre la copa de un árbol que le propulsa a su vez sobre un seto que amortigua definitivamente su caída; pero esto no acaba aquí y el cubo sigue rodando y pasa junto a una piscina en forma de signo del dólar, donde el señor Burns está tomándose una piña colada, recostado sobre su tumbona).

¡AAAHHHH...!

Smithers, suelta a los perros. Un objeto rodante no identificado acaba de destrozar mi césped.

(El cubo consigue escapar de la mansión un instante antes de que las puertas se cierren automáticamente,

perdiéndose cuesta abajo, directo hacia Springfield).

¡AAAAHHHH...!

(Primer plano de la cabeza de Bart, girando como ropa sucia en un centrifugado de lavadora).

¡AAAAHHHH...!

(El cubo pasa veloz frente al patio del colegio antes de introducirse por el callejón donde se encuentra el bar de Moe; al pasar por delante de éste, Barney, con la curda del siglo, abre la puerta para vomitar y golpea accidentalmente el cubo que se eleva por los aires...).

Tengo que ir, ¡hip!, a alcohólicos anónimos, ¡hip! No se van a creer, ¡hip!, lo buena y barata que está esta cerveza, ¡hip!

(...y al retornar al suelo rebota sobre el techo de un coche conducido por Krusty, el payaso, para...).

¡Mierda! Otro neocon descontento con mis chistes sobre republicanos que salen del armario...

(...precipitarse sobre la rampa del mayor tobogán del parque y salir despedido nuevamente por los aires hasta empotrarse contra la cabaña del árbol).

Baja, Bart. Quiero presentarte a un amigo.

Multiplícate por cero, Lisa.

(Bart asoma su cabeza desde las alturas y cuando ve al nuevo amigo de Lisa se desliza, estilo bombero, por las escalerillas).

¡Mola! Huele peor que una rata muerta.

Tienes razón. Habría que lavarlo. ¿Me ayudarás?

Ni lo sueñes.

(Al otro lado de la verja se encuentra su vecino, el señor Flanders, podando su seto con unas tijeras de cortar papel).

Hola, hola, vecinitos... ¿Quién es ese niño tan simpaticuito?

Lo encontré cerca del cementerio. Estaba solo y me dio pena.

Bien hecho, hijita. Bien hecho... ¿Y dónde dices...

(Flanders se quita las gafas y las frota contra su camisa antes de volver a colocárselas).

... que lo encontraste?... ¡Oh, Dios mío! Es un zombie, un emisario de Satán...

¡UN ZOMMMBIEEEEE!

(Entra corriendo un joven con una sierra mecánica).

Mantengan la calma. Ya estoy aquí. Soy Sam Hooper. ¿Dónde se esconde ese condenado zombie?

Allí, allí, junto a los niños...

No temas, niña. Voy a descuartizar a este putrefacto zombie por el bien de la humanidad... ¿Tu papá tiene Visa Oro? Bueno, que negocie con mis abogados. Ahora yo tengo que liquidar a este no-muerto...

(Sam Hooper se pone a perseguir a Bart, mientras unos tipos con traje y corbata comienzan a tasar el valor de la casa de los Simpsons).

¡AAAAHHHH...! ¡PAPÁ AYUDAMEEEEE...!

¡Mosquis! Menuda sierra... ¿Estará en rebajas?

(Una repentina ventolera agita los tres pelos de Homer. Hay un helicóptero suspendido en el aire. Se abre la compuerta y aparece Tom Cruise, oculto tras unas gafas Ray-Ban Wayfare. Saluda a los presentes y arroja una escala desde las alturas. El niño zombie se agarra a ella y es izado hasta el interior del aparato. Antes de cerrar la compuerta, Tom Cruise se hace con los servicios de un megáfono para exhortar...).

¡Salvemos a los zombies! Y recordad, queridos fanes míos, que muy pronto podréis verme en *Misión Imposible IV: L. A. bajo el terror de los zombies islámicos*.

(El helicóptero se aleja sobre el horizonte de Springfield, apaciblemente. ¿O no? Pues en pleno vuelo comienza a realizar una serie de extrañas cabriolas, bajo los acordes de unos espantosos gritos, que le obligan a precipitarse por una de las chimeneas de la central nuclear. Se produce una explosión).

Pobre Tom Cruise. Nunca podrá llevarse un Oscar.

No llores, Marge. Y recemos porque ese meapilas de la sierra consiga librnos de Bart antes de que su empresa acabe yéndose a pique.

Multiplicate por cero, Homer... ¡AAAAHHHH...!

MTV (Tuning zombie). [03/09/1]

Hola, me llamo Charlize. Trabajo en una tienda de ropa surf y tengo veinte años... Ah, se me olvidaba. Este es Shin Chan, mi mascota. ¡Saluda a las cámaras, Shin Chan!

(Shin Chan es el doble de corpulento que Charlize Wallace y mide dos palmos y medio más que ella. Como cualquier zombie de uso domestico lleva cosida sobre la piel de sus manos unos gruesos guanteletes de felpa y tiene la mandíbula atornillada; además, para mayor seguridad, en la boca, o al menos en el lugar donde debería de estar ésta, lleva un remache de acero inoxidable con un número de serie grabado en su superficie).

¿Qué puedo contaros de Shin Chan? Es el niño mimado de la casa. Es muy bueno, cariñoso y todo eso. Es muy raro que haga alguna trastada, siempre y cuando le demos su medicina... Hace ya tres semanas que lo tengo. Fue un regalo de cumpleaños que me hizo mi padre. Al principio mi madre se opuso. Ya sabéis, tenía miedo de que pudiera hacernos daño. Pero al final conseguimos convencerla entre los dos. Ahora ella está encantadísima.

(Vemos diferentes secuencias que nos muestran diversos aspectos de la vida rutinaria de los Wallace. En el parque, sacando a pasear a Shin Chan. En casa, con toda la familia frente al televisor, mientras su mascota intenta destrozr infructuosamente un muñeco humano de peluche. O en la playa, con el zombie corriendo detrás de un niño adiposo).

La otra tarde, viendo vuestro programa, me di cuenta de que Shin Chan se había quedado desfasado. En el barrio ya hay otros zombies y todos están personalizados por sus dueños. Algunos de ellos son la monda, como el zombie de mi mejor amiga, que tiene un toque reptiliano de lo más chic. Por eso quiero hacerle un cambio de look a Shin Chan. Quiero que esté guapísimo... ¡A que sí, precioso mío!

(La chica besa la mejilla descarnada del zombie).

Qué tal, tía. Hemos venido a echarte un cable.

(En el salón familiar irrumpen cuatro treintañeros ataviados con ropas estilo hip-hop. Dos negros, un latino y un caucásico con andares y gestos de clown reumático. El latino, camuflado tras un pañuelo pirata rojinegro y unas gafas de sol, vuelve a tomar la palabra).

Déjanos a tu compi un rato y te lo devolveremos molón, molón. No es cierto, CJ.
Puedes apostar tu cuello, hermanazo.
Oh, sí. Por favor. Sois mi última esperanza.

(La chica da un salto teatral en el aire, ribeteado con unos eufóricos grititos de gomaespuma... Corte publicitario...).

Volvemos en cinco minutos...

MTV (Spot publicitario). [03/09/1]

(Una mano pulsa el timbre de una puerta).

A todos nos gusta recibir visitas inesperadas...

(En el umbral de la puerta se encuentra esperando una familia sonriente: anciana, hombre, mujer y niño con un gato entre los brazos).

... de nuestros seres queridos.

(La puerta se abre de golpe, saliendo de ella un zombie enloquecido).

Pero si no quieres problemas inesperados...

(Una cabeza de gato llega rodando hasta el felpudo).

... dale una buena inyección de PROZOMB a tu mascota...

(Vemos a toda una familia comiendo en una mesa, entre risas, mientras un zombie les abanica con un largo paipay).

... y nadie podrá borraros una sonrisa.

MTV (Tuning zombie). [03/09/1]

Ya puedes abrir los ojos, Charlize.

¡Oh, Dios! ¡Oh, Dios! ¿Es él?

(Un primer plano de Charlize llevándose las manos al rostro, con los ojos como faros de competición).

Pues claro que es tu Sin Chan, tía. Aunque ahora lo suyo sería llamarlo Super Molón Sin Chan. ¿Qué te parece?

¡Está fantástico! ¡No me lo puedo creer!

Pues créetelo.

(La cámara efectúa un recorrido detallado por todos los arreglos e innovaciones que incorpora el zombie).

Le hemos puesto un nuevo remache de acero cromado en su boca. Le da un perfil más estilizado a su rostro. Además, fíjate, lleva grabado a fuego el logo de Ferrari. Para darle un toque de distinción. ¿Mola, no? Hace juego con sus nuevas rodilleras de aleación... Pero eso no es todo. Ahora viene lo mejor... Dale un golpe en el pecho... Vamos, no tengas miedo.

¿Así?

No, nena. Dale con fuerza.

(Charlize golpea el pecho de su mascota, haciendo que broten chorros de música hip-hop a todo trapo).

¡Diossssssss, que guay! Le habéis incorporado un equipo de música. ¡Suena chachi! ¡Chachi de verdad!

(Charlize comienza a bailar al ritmo de la música).

Sabíamos que te iba a flipar.

(Los ojos drogados del zombie giran sobre sus cuencas, asediados por millones de televidentes, mientras la cresta de color rosa que emerge de su cráneo rapado temblequea de un modo absurdo).

Fox News (Entrevista al vicepresidente... En directo). [13/09/1]

Puedo aseverar con total rotundidad y firmeza que el problema zombie ya ha sido resuelto en nuestro país...

CNN (Informativos Nocturnos). [24/09/1]

Tropas israelíes llevan desde la jornada de ayer combatiendo en la franja de Gaza contra los zombies palestinos, en un intento desesperado por evitar que éstos puedan traspasar sus fronteras y extender el contagio a territorio hebreo... Según me informa ahora nuestro realizador... Perdón, no te escucho... Sí, en efecto, como les iba diciendo, disponemos de un vídeo enviado hace escasos minutos por Igor Shelley, nuestro corresponsal en la zona. Advertimos que sus imágenes pueden herir su sensibilidad... Adelante vídeo...



MIGUEL BARQUEROS GONNET. Nació en Orange (Francia) en el año 1976. Cursó estudios en la Facultad de Derecho de Murcia, aunque nunca llegó a finalizarlos. Prefiere considerarse a sí mismo como un autodidacta de mirada curiosa. Actualmente reside en Tenerife, donde trabaja vestido de verde (y no es broma). *American Zombie* es el segundo libro que publica, anteriormente ya había publicado la novela *Los cerdos entran ordenadamente al matadero* y algunos relatos en alguna antología canaria. Ha recibido, además, premios en diversos certámenes literarios, aunque no tantos como quisiera. Uno de sus mayores sueños sería poder rodar una película en la que pudiese plasmar algunas de sus más profundas obsesiones. Inclusive, considera el cine como su mayor fuente de inspiración. Lo cual se trasluce en su forma de narrar, a veces más propia del séptimo arte que de la literatura propiamente dicha.

Notas

[1] Estos vídeos, por razones obvias, son considerados materia reservada. Está tajantemente prohibida su difusión. <<

[2] CHARLY 0 es el indicativo de la dirección de malla, ubicada en una sala de control, donde se realiza un seguimiento monitorizado, vía satélite, de los movimientos operativos tanto a nivel compañía, pelotón o individual. <<